



CEN
TRO
GUMILLA

CENTROAMERICA

- FEDECAMARAS: ¿CRISIS DE EMPRESAS O CRISIS DE EMPRESARIOS?
- LOS INDIOS Y LA PENETRACION CRIOLLA
- EL CINE VENEZOLANO EN MERIDA
- EL CIERRE DE RADIO CARACAS T.V.
- JESUS Y LOS POBRES
- U.C.V.: CRISIS Y COMPLICIDAD

XLIII - No. 427 - JULIO-AGOSTO 1980



Bs.5

Valmij

UNA NUEVA
CALIDAD EN
COSMETICOS

CHAMPUS

EN VARIAS FRAGANCIAS:

HUEVO RON
ANTICASPA
PROTEIN
HIERBAS
LANOLINA
ALGA MARINA
MANZANILLA
LIMON
ROMERO
FRESA
BANANA
MANZANA
MELOCOTON

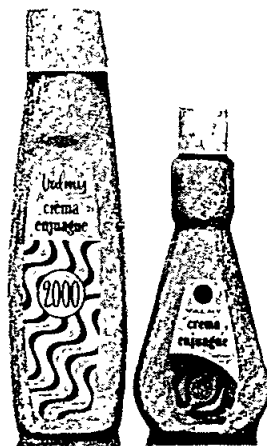


DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
DROCOSCA C.A.

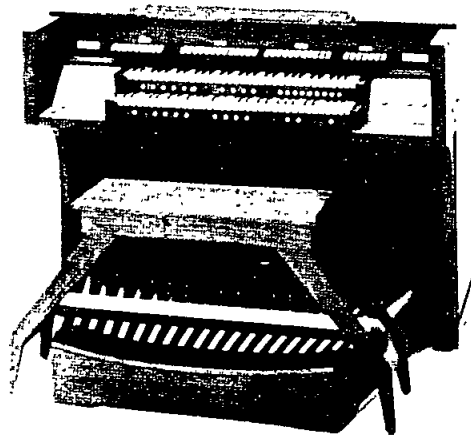
CARACAS

TELEF. 35.64.80 - 34.62.34 - 35.70.20

ENJUAGUES



BALSAMOS



En su iglesia o capilla hay probablemente un Organó HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican.

Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

Musikalia.

Pinto a Miseria 104. Tel. 45.32.28
Caracas, 101



ZAPATERIA DEL NIÑO

AVENIDA URDANETA - ESQ. LA PELOTA
C.C.C. TAMANACO - NIVEL C-2
CARACAS

Av. Cristóbal Rojas, 16 — Santa Mónica
 Código Postal 1040 A — Apartado 40.225
 Telfs: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS — VENEZUELA



CENTRO GUMILLA

AÑO XLIII — No. 427 — JULIO-AGOSTO 1980

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lázcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.
 Diseño Gráfico: María Fernanda Sosa A.

SUSCRIPCIÓN: (diez números al año)

Venezuela:

Correo ordinario: Bs. 50,00

(Forma de pago Por giro postal o telegráfico, valor declarado o cheque bancario. Los pagos del Interior, con cheque de gerencia)

Extranjero:

Correo Ordinario:

América Latina (sin incluir Puerto Rico),
 España y Canadá US\$ 12,75
 Demás países US\$ 13,75

Correo aéreo:

América Latina, Canadá y
 EE.UU US\$ 16,75
 España US\$ 17,75
 Europa (excepto España) US\$ 18,25
 Demás países US\$ 23,75

(Forma de Pago. contra un banco de EE.UU.)

Número suelto: Bs. 5.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla Avda Libertador, frente al Parque Maltín Polar Teléfono 45 79.78. Barquisimeto (Edo. Lara)

Maracaibo. Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724 Tel. 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A Montero Avda. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua)

Mérida: Librería Selecta. Avenida 3-23-23. Tel 23.609. Mérida (Edo Mérida)
 Librería Los Comuneros Avenida S Bolívar. Edificio Mucujún, No 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta Colegio Loyola-Gumilla. Tel. 28 488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Sumario

Venezuela y Centroamérica	291
Editorial	
Nicaragua: <i>La marcha de la revolución sandinista</i>	292
Arturo Sosa A	
El Salvador: <i>Las puertas cerradas de la historia</i>	296
Mikel Munárriz	
Guatemala: <i>Se puede soñar con el amanecer</i>	300
Mikel Munárriz	
Actualidad económica: <i>Nueva política industrial</i>	302
M. Ignacio Purroy	
La universidad: <i>Males vergonzosos y diagnóstico inaceptable</i>	304
Pedro J. Martínez I.	
Jesús y los pobres: <i>Un texto evangélico desconcertante</i>	307
Eduardo J. Ortiz	
25 años del CELAM	310
Mikel Munárriz	
La penetración criolla en las sociedades indígenas de Venezuela	314
Dieter Heinen	
Primer Festival de Cine Nacional	317
Epifanio Labrador	
Hora Internacional	319
Demetrio Boersner	
Vida Nacional	321
Comentarios	312
Libros Nuevos	334
Documentos: Los cristianos y la situación centroamericana	
1. <i>La dimensión política de la fe desde la opción por los pobres: Una experiencia eclesial en El Salvador</i>	324
Mons Oscar Arnulfo Romero	
2. <i>Cristianos revolucionarios responden a nuevos fariseos</i>	328
Grupos cristianos de base	
3. <i>¿Qué esperan los cristianos del F.S.L.N.?</i>	330
Juan Hernández Pico, S.J.	
4. <i>¿Qué espera el F.S.L.N. de los cristianos?</i>	331
Comandante Luis Carrión	
5. <i>Comunicado sobre los últimos acontecimientos en la frontera de El Salvador</i>	332
Diócesis de Copán (Honduras)	

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Impreso en
 S.A. CALEDONIA DE ARTES GRAFICAS

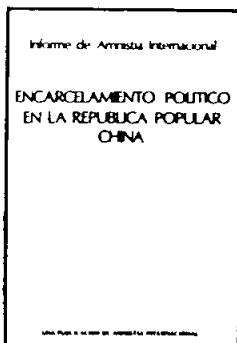
AMNISTIA INTERNACIONAL

Algunos Informes Recientes



INFORME ANUAL

Este conocido e influyente informe facilita una panorámica completa de la labor de Amnistía Internacional en su lucha contra el encarcelamiento político, la tortura y la pena de muerte en todo el mundo. 222 páginas.. US \$5,00.



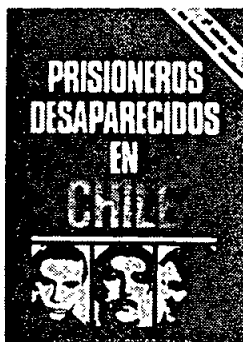
CHINA

Descripción detallada del sistema constitucional, legal y penal bajo el cual disidentes han sido detenidos, interrogados, juzgados y condenados sin posibilidad de juicio equitativo. Primer extenso informe sobre encarcelamiento político en China. 192 páginas. US \$5,00.



UNION SOVIETICA

Análisis de las leyes y procedimientos bajo los cuales cientos de ciudadanos han sido arrestados y sentenciados por razones de opinión política, práctica religiosa, origen étnico, deseo de emigrar o de organizar sindicatos. 220 páginas. US \$6,00.



CHILE

Aproximadamente 1.500 personas arrestadas a partir de setiembre de 1973 cuya detención es negada por las autoridades. Descripción histórico-legal de las "desapariciones". 125 páginas. US \$3,00.



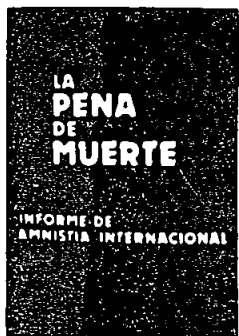
GUATEMALA

Más de 20.000 personas, en su mayoría campesinos e indígenas y sindicalistas detenidos o secuestrados y asesinados desde 1966. Descripción de cómo se ha pretendido dar marco legal a la existencia de "escuadrones de la muerte". 18 páginas. US \$1,50.



GRECIA

Informe dedicado al primer enjuiciamiento que ha tenido lugar en tiempos recientes de oficiales militares y de policía acusados y condenados por torturar. 115 páginas. US \$ 4,00.



PENA DE MUERTE (La)

Detallado estudio de la legislación y métodos de ejecución en 134 países. Pena de muerte impuesta por tribunales y asesinatos cometidos o tolerados por gobiernos. 240 páginas. US \$5,00.

● Estas publicaciones pueden solicitarse abonando su precio en US \$ o su equivalente en M/Nal. a:

PAI
Apartado Aéreo 6306
San José
Costa Rica.

PAI España
Apartado Postal 5571
Barcelona
España.

AIP
10 Southampton Street
Londres WC2E 7HF
Inglaterra.

También puede dirigir su pedido a AMNISTIA INTERNACIONAL, Sección Venezuela, Apartado 51184, Caracas 1050-A, abonando cheque o giro postal a nombre de AMNISTIA INTERNACIONAL, SECCION VENEZUELA, indicando nombre, teléfono, dirección completa y título de la publicación.

Venezuela y Centroamérica

Ni la situación actual de Centroamérica, ni la posición de Venezuela son fruto del azar o la casualidad. Tienen sus "razones históricas" y en el presente obedecen a las orientaciones de las fuerzas predominantes dentro de cada uno de los países y en el conjunto de relaciones interamericanas. En este contexto sentimos la obligación de hacer conocer las causas de la situación centroamericana, de la posición venezolana y de tratar de incidir, desde la precariedad de la palabra escrita, en la reformulación de la posición de Venezuela en cuanto no corresponde a los intereses populares centroamericanos ni venezolanos.

En Centroamérica ha empezado a estallar el conflicto causado por el tipo de relaciones sociales que allí se han impuesto. Es la zona del continente latinoamericano menos industrializada, con menor nivel de vida y en la que se conjugan todas las desventajas del subdesarrollo con los más desagradables aspectos de la dependencia. La importancia de la posición geográfica, por su cercanía al coloso del Norte y sus posibilidades de comunicación interoceánica, han hecho que los norteamericanos hagan y deshagan a su antojo en esa región en lo económico, lo político y lo militar. Fruto de ese modelo de desarrollo y esas relaciones de dependencia es el conflicto definitivo entre la oligarquía terrateniente, aliada al capitalismo norteamericano y principal beneficiada de los privilegios del disfrute del poder delegado, y las clases populares —indígenas, campesinos y obreros— a quienes se les ha arrebatado su cultura, sus tierras y su trabajo. Las clases populares llevan muchos años de esfuerzo en la consecución de una organización que les permita poner la relación de fuerzas a su favor. Esa fuerza, alimentada por años de explotación y de martirio, es la que hoy enfrenta y pone en cuestión el "orden establecido". Es esa la alternativa ante la que se disgustan quienes se colocan de parte del opresor.

La posición de Venezuela responde también a su posición "global" en el juego de fuerzas mundiales y en el actual reacomodo de las relaciones de los países latinoamericanos entre sí y con los Estados Unidos, en el que tienen mucho que ver los cambios que se producen en el panorama mundial.

En relación a Centroamérica, Venezuela tiene en este momento una posición que encuentra su última explicación en la posición ideológica del actual partido de Gobierno. Desde hace mucho tiempo funciona como "aliada" de los norteamericanos en sus posiciones internacionales. Esta alianza no ha sido, sin embargo, mecánica y ha admitido variaciones e incluso conflictos sectoriales, como sucede en aspectos de la política petrolera por su participación en la OPEP, o cuando el gobierno de Rafael Caldera denuncia el Tratado Comercial o establece relaciones con Cuba, o en las negociaciones sobre el canal de Panamá y el apoyo efectivo a las fuerzas sandinistas durante el período de Carlos Andrés Pérez. La posición respecto a Centroamérica hoy se resume en un apoyo cercano a lo ingenuo a las democracias burguesas. Allí se fundamenta el irrestricto sostén ofrecido a Napoleón Duarte y a los militares en El Salvador, los esfuerzos por fortalecer a los sectores privados, mediatizando así la ayuda y apoyo a las fuerzas sandinistas, el acercamiento al gobierno costarricense, acompañado de un cierto alejamiento del de Panamá, el silencio respecto de Guatemala y Honduras donde los respectivos gobiernos excusan su feroz represión en la lucha contra la subversión para asegurar la democracia.

La ideología dominante en COPEI ve en cualquier esfuerzo de liberación popular una amenaza a la democracia burguesa. La posición venezolana coincide con la de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) y con la de los Estados Unidos de Norteamérica, en las que subyace un anticomunismo indiscriminado y hasta enfermizo.

Esa posición ideológica está siendo impuesta a todos los venezolanos, pues sus voceros no hablan a nombre propio o de COPEI, sino de la nación venezolana. Tenemos serias dudas de que la mayoría del país avala las posiciones del gobierno en relación a Centroamérica. El país debería exigir una política exterior de mayor consenso nacional.

La política exterior actual está anotando a la nación venezolana en la posición perdedora, ha asumido una posición contraria a los intereses del pueblo y a contrapelo de la marcha de la historia. Estamos a tiempo de rectificar.

RECORDAMOS A NUESTROS LECTORES

* que este número (Julio-Agosto) y el próximo (Septiembre-October) son bimensuales (son 10 números al año).

* que, por consiguiente, el próximo número saldrá a mediados de octubre.

La marcha de la revolución sandinista

ARTURO SOSA A.

Hay varias maneras de hacer el balance de un complejo proceso social como es una revolución en un país de dimensiones relativamente pequeñas y largamente sometido a la descarada dominación del imperio capitalista. Esas maneras de hacer el balance están condicionadas por la postura, consciente o inconsciente, que se tenga ante el hecho mismo de la revolución, además de la cantidad y calidad de la información que se maneje.

El balance de un año de revolución sandinista consiste, para un buen sector de los venezolanos y de los latinoamericanos, en una especie de esfuerzo por "demostrar" el fracaso de la revolución. Para ello se recurre, como "base objetiva", a que todavía existen serios problemas de abastecimiento, salud, vivienda, productividad etc., a lo que se añaden algunos datos para demostrar la "radicalización" del proceso: quejas de los industriales privados, salida de algunos miembros de la Junta de Gobierno, visitas a los países socialistas, ausencia de elecciones.. Detrás de este tipo de análisis se esconde una posición claramente antirrevolucionaria, incluso siendo anti-dictatorial o anti-somocista, es decir, se esconde una opción por el capitalismo como sistema económico que debe tener su expresión política en la democracia burguesa, visceralmente anticomunista y militantemente anti-socialista.

Nosotros quisiéramos hacer un balance partiendo de otra perspectiva; la revolución es un proceso que supone enormes dificultades en cuanto se trata de transformar la estructura opresora de una sociedad. En este sentido supone intentar la solución de los problemas del pueblo desde otra plataforma de relaciones sociales. En este sentido su principal "fracaso" sería perder la posibilidad (el poder) de hacerlo. Se trata de ir eliminando el hambre, el trabajo esclavizante y toda la maraña de inhumanidad en la que ha vivido el pueblo no por efecto de la revolución o de sus medidas, sino de las estructuras que intentan sustituirse. La coyuntura de la lucha insurreccional contra la dictadura somocista produjo una relación de fuerzas favorables a la revolución. Sin embargo, subsisten fuerzas, internas y externas, contrarias que hacen que el camino hacia

una nueva Nicaragua popular no sea un camino abierto y fácil, sino una "trocha" que se va abriendo paulatinamente. Desde esta perspectiva, los problemas que subsisten, e incluso los que puedan surgir no pueden calificarse con simpleza como fracasos de la revolución. Igualmente los logros hay que medirlos en relación al cambio estructural conseguido.

En números anteriores de SIC hemos analizado aspectos importantes de la revolución nicaragüense: el reto económico (No.422, Febrero 1980) y la Cruzada Nacional de Alfabetización (No. 424, Abril 1980). En este balance vamos a centrar nuestra atención en aspectos menos tocados en las informaciones internacionales y que poseen una importancia determinante en la consolidación del proceso revolucionario: la cuestión de la "lucha ideológica", la creación de una identidad nacional y la formación de una base popular organizada en relación con el nuevo Estado nicaragüense.

SANDINO: SIMBOLO DE LA UNIDAD NACIONAL

La formación de una conciencia nacional, nacida de una identidad popular, es uno de los retos más difíciles de una transformación revolucionaria. La dominación capitalista logra una compleja sutileza en la creación de una falsa conciencia que hace que el pueblo oprimido se identifique a sí mismo con los valores e ideología de la clase dominante. Quebrar este aspecto de la dominación es tarea impostergable en el esfuerzo de establecer unas nuevas relaciones sociales.

De aquí la importancia del sandinismo como identificación de la revolución nicaragüense. Augusto César Sandino (1895-1934) es un hombre del pueblo que encarna la lucha por la autonomía de una nación sometida al extranjero, en connivencia con compatriotas incapaces de sobreponer los intereses de su pueblo a los suyos propios. Anastasio Somoza García y Anastasio Somoza Debayle son hombres de la oligarquía que expresan la antipatriótica y antipopular alianza con los capitalistas norteamericanos a fin de someter una parcela del pueblo latinoamericano a los intereses imperialistas, recibiendo como contrapartida

la primacía de los intereses de su clase en esa parcela.

El sandinismo se convierte en el símbolo del pueblo explotado por el terrateniente criollo, en función de los intereses del capitalismo internacional, que no vacila en invadir militarmente, que lucha por su liberación. Resume la utopía de una sociedad sin explotación, una sociedad que se conquista por la lucha hasta la muerte del pueblo que espera construirla.

La victoria definitiva contra Anastasio Somoza D. el 19 de julio de 1979 es la victoria de la lucha iniciada por A.C. Sandino en 1927. Por eso, la nueva Nicaragua es la Nicaragua Sandinista, las fuerzas armadas que derrocaron a la Guardia Nacional somocista deben llamarse Ejército Popular Sandinista, la organización política debe identificarse como Estado Sandinista, la educación se impartirá en la Escuela Sandinista y el pueblo se agrupará en organizaciones sandinistas... La organización que liderizó la marcha hacia la victoria y cumple el papel de vanguardia del proceso de transformación supo recoger esa tradición de lucha popular y se identificó desde su nacimiento como Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

Esta simbología ganada en la victoria y en la larga lucha que llevó a ella, se convierte ahora en punto de referencia para la realización de la utopía de una sociedad en la que el pueblo nica libre, viva sin opresión, fraternalmente vinculado con los latinoamericanos, en forma autónoma y autogestionada, en fin, profundamente sandinista.

Podemos preguntarnos, a estas alturas, por el contenido de esa simbología. El pensamiento de A.C. Sandino puede resumirse en tres líneas fundamentales: anti-imperialismo, nacionalismo e internacionalismo. El anti-imperialismo es su nota más recurrente. La presencia invasora de los marines norteamericanos durante 14 años en Nicaragua y su experiencia personal de trabajador en compañías norteamericanas en su patria y México, hacen del anti-imperialismo un elemento central de su posición política. Sandino entiende no sólo la parte superficial del imperialismo invasor, sino su base económica y su extensión a todo el continente latinoamericano. Los intereses norteamericanos, agazapados de-



trás de la Doctrina Monroe, ven en Nicaragua un punto importante para afianzar su dominio sobre toda América Latina: la construcción de un canal interoceánico es clave para entender la invasión e intereses norteamericanos en la tierra de Sandino. Por eso, llega a distinguir entre los intereses imperialistas y la posición de algunos sectores del pueblo norteamericano. A los primeros hay que combatirlos hasta la muerte, a los segundos se les considera colaboradores si vienen a construir la patria juntos. De la misma manera, la lucha de liberación planteada por Sandino debe extenderse a todo el continente indo-hispano.

La lucha de Sandino posee, por otra parte, un carácter nacionalista concreto, emanado del pueblo mismo y no de un concepto abstracto. El imperialismo ha suprimido la autonomía de la nación. Organiza, entonces, el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, al cual llama a todo nicaraguense que sienta la patria. Todos sus símbolos giran alrededor de esta idea. Patria y Libertad, la bandera rojinegra, etc., aluden a la disposición de morir combatiendo por el restablecimiento de la soberanía de la nación. Sandino quiso y supo comunicar

su nacionalismo al pueblo nica. Su lucha e incluso su supervivencia dependía de esa interrelación con el pueblo. Lucha como representante de ese pueblo cuya constitucionalidad ha sido violada por el invasor norteamericano.

Si el imperialismo no respeta fronteras para extender su explotación, la lucha liberadora convoca a toda la raza indo-latinoamericana. El triunfo de la lucha sandinista se quedaría en nada si se redujera al territorio de Nicaragua, la patria chica. Por eso, ningún pueblo latinoamericano puede quedarse impasible ante las intervenciones de la "bestia rubia", si lo hace demuestra una lamentable ceguera política. Sandino admira a hombres como Simón Bolívar y San Martín que pensaron en términos de la Patria Grande y a todos los que han combatido y caído defendiéndose de las invasiones. Su sentimiento internacionalista era tan fuerte que llegó a afirmar que la Unión Centroamericana tenía mucho más importancia que su movimiento en Nicaragua.

El FSLN recoge y potencia esa tradición de lucha. La referencia a Sandino y a la liberación de la nación vincula su organización a las luchas

populares anteriores. Su estrategia de guerra de guerrillas contra el imperialismo invasor también resucita la disposición popular de conquistar una Patria Libre o Morir.

El FSLN no se alimenta ideológicamente sólo del pensamiento de Sandino. Su propuesta para Nicaragua es un proyecto de sociedad socialista, su análisis socioeconómico se inscribe en la corriente marxista, su reflexión sobre el partido y la revolución obrero-campesina alude al leninismo, en síntesis, asume, junto con el sandinismo, la teoría revolucionaria que pretende la realización de una sociedad sin clases. Sin embargo, el marxismo del FSLN no es, ni ha sido, un marxismo dogmático y mecanicista. De allí que el FSLN haya podido convocar al pueblo nicaraguense y que la victoria contra Somoza se haya realizado gracias a la convergencia de sectores de todas las clases sociales. De allí, que el proceso revolucionario recoja las condiciones reales, las aspiraciones y la relación de fuerzas existente en el país para caminar hacia una sociedad sin explotación, evitando el trasplante o imposición de modelos prefabricados en etapas pre-determinadas.

CRISTIANOS SANDINISTAS

Un elemento clave en la lucha ideológica y en la definición de la identidad nicaraguense, es el factor religioso, concretamente el cristianismo. En Nicaragua nos encontramos con una experiencia inocultable: la participación masiva de cristianos en la revolución sandinista, de cristianos miembros del FSLN, de cristianos sandinistas, por tanto, de cristianos que han luchado y dado su vida por una revolución socialista. La proclamada incompatibilidad teórica entre marxismo y cristianismo se derrumba de repente, ante la masiva participación de cristianos en la revolución sandinista, y ante la acogida pacífica, tranquila y natural de la expresión religiosa del pueblo nicaraguense por la revolución misma. *Contra facta* —decían los antiguos escolásticos— *argumenta non valent*.

Este rasgo parece propio de una revolución popular, realizada por un pueblo que se expresa cristianamente, es decir, podría interpretarse como una característica más de lo popular de la revolución y de la encarnación de la revolución en las características propias del pueblo nicaraguense.

Sin embargo, el fenómeno tiene implicaciones más profundas. En el fondo estamos ante una experiencia en la que cristianos organizados, puestos al servicio de los oprimidos —la iglesia que

nace en el pueblo— se encuentra interrelacionada con el pueblo que se organiza para conquistar su liberación, con la Organización Popular en sus complejas y variadas manifestaciones. En esta experiencia encontramos múltiples variantes. Nuestra reflexión se centra, en este momento, en aquellos grupos y personas que han llegado a vivir la revolución y la fe cristiana como una invitación al compromiso por dar un paso histórico hacia una sociedad más humana. Es decir, nos interesa plantearnos, porque nos lo plantea la propia realidad nicaragüense, el problema de la construcción del proceso revolucionario como acercamiento a la sociedad socialista (ángulo político) y simultáneamente como aproximación a la realización del Reino de Dios (ángulo teológico)

Desde la perspectiva de un revolucionario no-creyente, la experiencia nicaragüense obliga a una des-ideologización y a una des-dogmatización de la teoría revolucionaria que plantea la imposibilidad de la participación de creyentes en un proceso revolucionario.

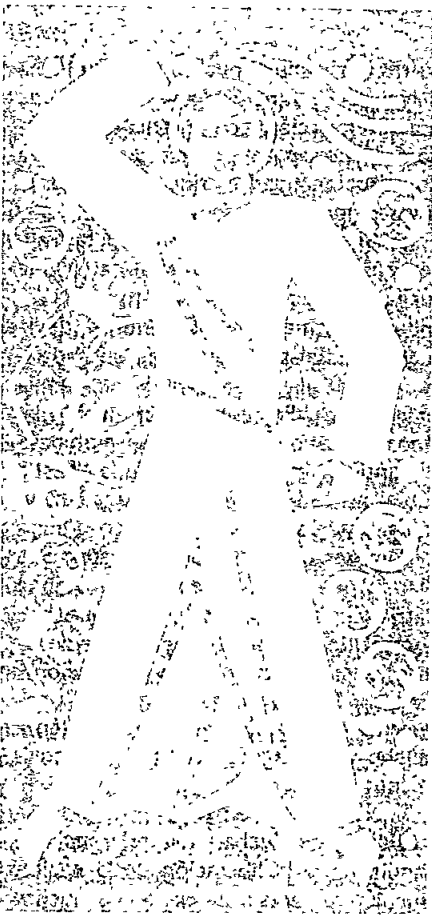
Desde la perspectiva de un revolucionario cristiano supone, también, una riquísima experiencia de des-ideologización de lo religioso: encontrarse en la misma lucha con compatriotas que aman al hermano por encima de cualquier interés personal y que dan su vida por él, sin proclamar que mueren en virtud de la fe en Dios, enfrenta al cristiano a la necesidad de liberarse del prejuicio exclusivista y sectario de sólo poder encontrarse con el amor verdadero dentro de los límites de la confesión de fe cristiana. Se encuentra, además, ante la necesidad de reconocer la autenticidad de un movimiento revolucionario que no se autoproclama "cristiano", con lo que puede, también, evitar la tentación de quere apoyar a su religión y a su iglesia en el nuevo poder social.

La vivencia hecha conciencia de la situación inhumana de las condiciones de vida de la mayoría de los nicaragüenses, de la manipulación para la dominación de la fe cristiana, y en contraste con las exigencias del Evangelio, hace comprensible que para tantos cristianos la revolución se presente como mediación concreta del amor al prójimo, amor a las multitudes. Se presenta como la opción concreta a quien acepta "perder su vida para ganarla", porque en una nueva sociedad, con formas nuevas de apropiación del trabajo colectivo se intuyen mayores garantías de libertad y fraternidad.

Existen, además, otros niveles en

la vivencia de la relación entre ser cristianos y ser sandinista. En otras palabras, así como constatamos la existencia de cristianos sandinistas, tenemos que reconocer que la iglesia católica, como conjunto o como institución, no es sandinista, ni revolucionaria, ni propulsora del socialismo, aunque tampoco se opone a él en las condiciones específicas de Nicaragua (veáse la carta pastoral del episcopado nicaragüense "La Iglesia en la Nueva Nicaragua" en SIC No.421, enero 1980). La novedad cobra así mayor significación: en una situación compleja como la del proceso nicaragüense, los cristianos no dan una respuesta automática, salida de aparente seguridad del dogma, sino dan una variedad de respuestas, entre las cuales se manifiesta con mayor o menor fuerza la presencia del Espíritu de liberación que anima el caminar cristiano en la historia.

La presencia significativa de cristianos sandinistas en el proceso revolucionario nica significa un nuevo aporte a la teoría revolucionaria, surgido de la propia praxis revolucionaria. Significa un aporte a la teología latinoamericana que debe recoger estos esfuerzos de "hacerse próximo" del oprimido. Significa un aporte a la Iglesia católica en su esfuerzo de ser signo (sacramento) de liberación.



Y significa, en fin, una Buena Noticia para los pobres, pues hay posibilidad histórica concreta de que la Iglesia como conjunto se ponga del lado de los oprimidos e impida que su mensaje siga siendo usado por los sectores opresores de la sociedad para afianzar su dominio.

LA BASE POPULAR ORGANIZADA

Otra necesidad imperiosa de la revolución nicaragüense para mantener su carácter popular y asegurar desde ahora la realización de una sociedad cualitativamente distinta, es la organización del pueblo de manera que éste sea el sujeto real de la transformación estructural del país. La organización de una base social popular es una tarea nada simple y radicalmente distinta de la organización para luchar contra la dictadura, aunque la experiencia previa es un bagaje nada despreciable

Hacer del pueblo nicaragüense un pueblo organizado en función de sus intereses pasa por una necesaria toma de conciencia de la realidad que se quiere transformar, de hacia dónde se quiere caminar, de quiénes son los aliados, compañeros, y quiénes los enemigos o quiénes pueden entorpecer o retrasar la marcha, y de los obstáculos, potencialidades y relación de fuerzas reales existentes. La masiva participación popular en la insurrección surtió un efecto movilizador y de concientización importante, pero no suficiente. En la misma insurrección era el FSLN quien llevaba la iniciativa, entre otras cosas por la inexistencia de una organización popular vigorosa y extendida. A la caída de Somoza la organización del pueblo está apenas en sus inicios. El esfuerzo de un año de revolución, en este sentido, se concentra en la creación de organizaciones de masas a diversos niveles de la población y de las tareas de la Reconstrucción.

A nivel campesino, base fundamental de la economía y de la población del país, se potencia la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) que había nacido al calor de las luchas por la tierra y el trabajo desde 1976 y formalmente en 1978. Después del triunfo la ATC crece vertiginosamente y por todo el territorio nacional. De unos dos mil miembros pasa a más de sesenta mil en catorce departamentos. Se organiza en base a cuatro modelos: los sindicatos en fincas privadas, las Cooperativas de Crédito y Servicios (CCS) que agrupan a pequeños propietarios y las Cooperativas o Comunas Agrícolas Sandinistas (CAS) que poseen la tierra en común, sin propiedad individual. La ATC a-

fronta una serie de problemas en su consolidación como organización del campesino. Derivados del tipo de cultivos y sus ciclos se presentan problemas de poca estabilidad en el trabajo y de una extraordinaria movilidad de la mano de obra. Las distancias y dificultades de comunicación junto con un rápido crecimiento de los asociados que ha provocado una escasez de cuadros y la carencia de recursos, son problemas difíciles de superar a corto plazo.

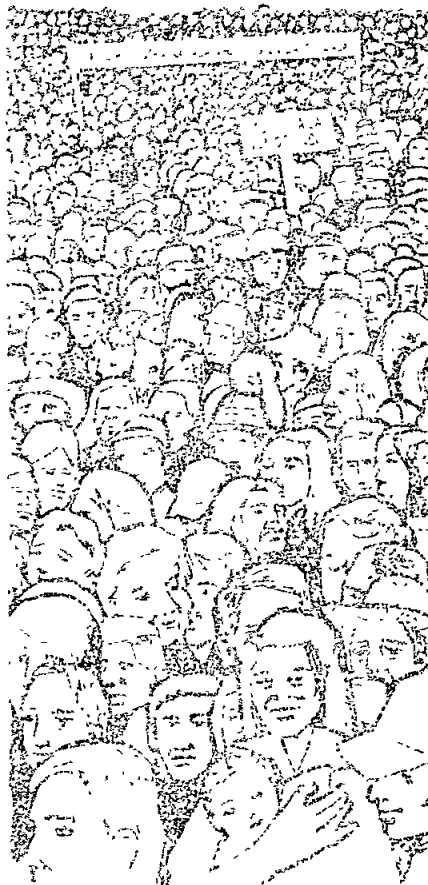
En el terreno del mundo obrero se crea la Central Sandinista de Trabajadores. La importancia de esta organización ha provocado también algunas tensiones con otras centrales sindicales ya existentes, con los vicios establecidos por el sindicalismo durante el período dictatorial y las tensiones nacidas de una organización que nace prácticamente de cero y pretende ofrecer una alternativa revolucionaria a la acción obrera. Las principales tareas asumidas por los sindicatos afiliados a la CST son: el incremento de la producción, el desarrollo del comportamiento de clase, el desarrollo de una política de masas, el fortalecimiento del poder sandinista, y el establecimiento de una participación en las tareas del Estado. La CST se ha visto en el centro de la discusión sobre la conveniencia o no de una central única de trabajadores, ha sido acusada de "gobiernista". La escasez de cuadros, que también afecta a la CST, y la inexperiencia en cuanto a la función de una Central Sindical en la actual etapa revolucionaria, han sido dos de las principales dificultades durante este año.

Otra experiencia de organización popular muy extendida son los Comités de Defensa Sandinista (CDS), derivados de los Comités de Defensa Civil surgidos durante la lucha contra Somoza. Los CDS surgieron como organizaciones vecinales y asumieron una gran cantidad de funciones en los primeros meses de revolución: reparto de víveres y medicinas, coordinación del trabajo voluntario para la reconstrucción, múltiples formas de reunión para orientar a la población y fueron el gran vehículo de la "fiesta popular" que siguió al triunfo de la revolución. A medida que se ha ido estabilizando la situación, los CDS se perfilan como organizaciones populares para la gestión local. Todavía no están demasiado claras las tareas y responsabilidades que deben y pueden asumir este tipo de organizaciones; sin embargo, encierran un inmenso potencial de canalización de las posibilidades de la autogestión popular. En ellos se presentan más visiblemente que en otros tipos de

organización popular problemas de infiltración de somocistas o contrarrevolucionarios, de oportunistas o caciques locales.

Como esfuerzo de organización popular encontramos también la Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amelía Espinoza (AMNLAE). Su desarrollo organizativo va a ser mucho más lento, dada la mayor dificultad de cuadros con experiencia y la multiplicidad de participación de la mujer en diferentes niveles de organización popular. La importancia de la AMNLAE viene sobre todo del replanteamiento sobre el papel de la mujer en la sociedad que implica otra dimensión importante de la lucha ideológica. En una perspectiva más a corto plazo, la AMNLAE se propone la incorporación de la mujer a la producción.

Una visión simplista del proceso nicaragüense ha querido ver en estas organizaciones populares unos meros apéndices instrumentales de las políticas del Estado. Si tal afirmación resultara verdadera la revolución no sería tal. Conociendo más de cerca el proceso ese juicio resulta falso y no toma en cuenta



el inmenso esfuerzo organizativo que ha supuesto la puesta en marcha del proceso de organización del pueblo en los niveles señalados, junto con las tareas propias de reconstruir un país asolado por varias décadas de dictadura y los efectos de la guerra de liberación.

EL NUEVO ESTADO SANDINISTA

El Estado en una sociedad es el aparato de poder político a través del cual se expresan los objetivos de esa sociedad y se busca eficazmente su realización. Es, entonces, el fruto y la expresión de la correlación de fuerzas existentes. En una sociedad capitalista, el Estado expresará y actuará en función del esquema de dominación de clases de esa estructura social. En una sociedad en pleno esfuerzo de transformación estructural el Estado impulsa esas nuevas relaciones. Por eso afirmamos que en Nicaragua existe hoy un Estado Sandinista.

En la Nicaragua Sandinista domina una alianza de clases formada por los campesinos, obreros y algunos sectores de la burguesía, cuya concreción política es el Frente Sandinista. En este sentido, la mayor responsabilidad en cuanto a la orientación del Estado la posee el FSLN como expresión del sandinismo que identifica y une al pueblo nica en su camino de liberación.

La conformación y acción del nuevo Estado sandinista debe asegurar, por tanto, la subordinación política de los elementos dinámicos de la sociedad a la tarea de construir unas nuevas relaciones sociales. Parte fundamental de este esfuerzo es la actividad económica. El Estado interviene planificando esta actividad, controlando el capital financiero y aquellos sectores estratégicos de la producción y la comercialización.

Al FSLN como principal poder organizado de la revolución, le corresponde, sin confundirse con el Estado, el papel de garantizar que la acción del Estado impulse la transformación revolucionaria. Sin embargo, su tarea no se limita al Estado. Quizás su principal responsabilidad se sitúe en la consecución de una auténtica Organización Popular Sandinista, verdadera base social de un Estado que a la larga subordine su acción a los intereses populares.

Después de un año de revolución, en el que se han dado pasos importantes, la tarea se presenta compleja e inmensamente grande. El entusiasmo popular sigue siendo un factor presente, pero es necesario convertirlo en energía creadora organizada puesto que, en gran parte, aún todo está por construir, si se quiere un proceso estable e irreversible.

Las puertas cerradas de la historia

MIKEL MUNARRIZ

Cuando el 15 de octubre del pasado año un golpe militar incruento derribaba el gobierno corrupto y sanguinario del General Romero, se cerraba para El Salvador un ciclo histórico. Un modelo de desarrollo, un modelo de gobierno y de organización social, fenecían, quizás para siempre, con el gobierno que era ahora sustituido por una Junta cívico militar.

La historia había comenzado en 1962, cuando el país, tras un ciclo de sangre, intentaba ensayar el modelo de democracia liberal. O, al menos, como se fue demostrando con el pasar del tiempo, una fachada de democracia liberal.

Hasta finales de la década de los "60", la cosa marcha más o menos bien. O, al menos así lo juzgan sus principales protagonistas, los dueños del poder en un estado que representa a la oligarquía agroexportadora, unas pocas familias que poseen todo el poder económico y desde él controlan el aparato del estado.

Pero desde 1968 y sobre todo desde el comienzo de los "70", las cosas empiezan a "empeorar". El nacimiento de ciertas industrias, aunque ligadas al capital agroexportador, la indudable capacidad técnica del país, sus Universidades y hasta el mismo aparato estatal, han ido haciendo una nueva burguesía, que ya no ve sus intereses representados en el partido que viene sucediéndose en el poder. Cobran fuerza nuevos grupos de oposición, entre ellos, y principalmente, la social democracia y la democracia cristiana y el partido comunista, entonces en la legalidad, que alcanzan mayoría en las Cámaras. Este hecho siembra el pánico en los dueños del poder y comienzan las trampas, los chanchullos, las maniobras repetidas y exitosas por arrebatar el poder a una oposición que se muestra ascendente. Esta etapa de "democracia deteriorada", fraudulenta, culmina en 1972, cuando la coalición de los opositores —sin el partido comunista que en el 70 se extinguió y en parte optó por la vía armada de la guerrilla— gana las elecciones presidenciales por un margen bastante amplio. Solamente un fraude escandaloso permite a los de siempre seguir dominando el gobierno del estado y los principales miembros de los partidos de la oposición se ven obligados a exiliarse. Desde este

momento, medio desarticulada la oposición, el gobierno de la derecha salvadoreña, presidido siempre por un militar, parece respirar más tranquilo.

ASCENSO DE LA LUCHA DE MASAS

Al mismo tiempo, particularmente a partir del año de 1968, comienza a darse en El Salvador un hecho cuantitativo y cualitativamente nuevo. Las masas populares se organizan y luchan, al margen de la tradicional tutela de los partidos tradicionales de la oposición, abandonando especialmente la tutela anterior de la Democracia Cristiana y del Partido Comunista. Es particularmente el magisterio el que se muestra más organizado y combativo que con huelgas notables ponen el jaque a la oligarquía y al gobierno particularmente en el 68 y en el 71. Se va haciendo sentir en estas explosiones sociales cada vez una mayor radicalización. de aspiraciones meramente reivindicativas al principio, se va pasando cada vez más a las propias de una conciencia de clase creciente y clara. A la vez las organizaciones político-militares que han optado por la vía guerrillera, han abandonado las teorías y las prácticas foquistas, para desarrollar una línea de trabajo de masas. Las organizaciones populares que agrupan a sindicatos obreros y de empleados, a agrupaciones campesinas, al magisterio y a los estudiantes, se van ligando a los diversos grupos armados que operan en el país. No cabe la menor duda que la represión, siempre creciente, empuja a aquellos líderes que se ven amenazados a refugiarse en la guerrilla, único espacio que permite la supervivencia del perseguido en un país tan pequeño como El Salvador.

UNA HISTORIA DE SANGRE

Porque, conviene no olvidarlo, un gobierno sin base social numerosa, que representa los intereses de una minoría económicamente poderosa solamente, no puede, sobre todo después de los fraudes electorales, ni siquiera legitimarse. Su única arma para mantenerse en el poder es la fuerza descontrolada. Las fuerzas armadas, al fin y al cabo hijas de las que en 1972 masacraron a más de 25.000 campesinos, se especializan en reprimir. En un sistema en el que el opositor es un enemigo a quien hay que aniquilar, las huelgas, las manifestaciones,

cualquier signo de protesta atrae inmediatamente la represión. Las fuerzas policiales o las del ejército actúan con probada "eficiencia". detrás de los soldados que disparan pasan camiones que se llenan y "desaparecen" a los cadáveres y a los heridos y, detrás de ellos, pasan los camiones cisterna que a fuerza de mangueras borran las manchas de sangre que han quedado en las calles.

Naturalmente, una fidelidad así a la poderosa y minoritaria oligarquía, no es gratuita. La corrupción ha invadido los cuadros castrenses, especialmente en sus más altos mandos. No cabe la menor duda que la comparación que ciertos políticos del partido de gobierno de Venezuela hacen de la alianza de la D.C. con ese ejército sanguinario y corrupto con lo sucedido aquí en la lucha contra la dictadura es un verdadero insulto a nuestras Fuerzas Armadas.

Pero, a pesar de la señalada eficiencia, esta represión no basta cuando las condiciones económicas del país se van deteriorando por la crisis del capitalismo mundial y, muy en especial, a consecuencia de la guerra con Honduras que agrava hasta lo indecible los graves problemas demográficos del país y deteriora los mercados para los productos industriales. Se recurre entonces a las organizaciones de espionaje, de muerte y de tortura de tipo paramilitar como FARO, UGB y ORDEN, que se van encargando cada vez más de una represión selectiva y de sembrar un clima de terror y de muerte.

EL ÚLTIMO INTENTO

Durante el gobierno del Coronel Molina (1972-1977) la crisis se va acentuando. Es tan insostenible la situación que algunos en el propio seno de la oligarquía y de los aparatos del Estado ven como única solución la implementación de ciertas reformas que puedan calmar el auge del movimiento de masas, incrementado muy especialmente a partir de 1974, que marca la incorporación masiva del campesinado a la lucha popular a través de sus organizaciones UTC y FECCAS, que a partir fundamentalmente de una concientización cristiana, luchan decidida y masivamente por una sociedad mejor. En el mismo año del 74 se proyecta un curso que debería ser dictado por militares peruanos, sobre re-



forma agraria. Este proyecto, cuyo motor principal ha sido Quique Álvarez Córdova, proveniente de una de las familias más prominentes de El Salvador, queda en solo eso: un proyecto.. que nunca llegó a concretarse En 1975 es el propio gobierno del General Molina el que dicta una Ley de Reforma Agraria, apoyada por grupos más técnicos o más lúcidos. Cuando en el 76 esta Ley —por otra parte súmamente tímida— se reglamenta y se intenta llevar a la práctica, se plantea con toda su crudeza la pugna entre el gobierno y la oligarquía, que muestra descaradamente su posición opuesta a la más mínima reforma El gobierno intentará llevar su proyecto adelante: “¡Es el seguro de vida de la democracia!” —proclama Molina—. La oligarquía no cede. La oligarquía salvadoreña, la más tecnicada de Centroamérica para la producción —gracias a esa técnica el rendimiento por hectárea de café en El Salvador es, en cantidad y calidad, el mayor del mundo— es absolutamente salvaje y primitiva en lo político. Naturalmente un gobierno sin base popular no pudo hacerle frente a la reforma fracasó. El gobierno de los militares se plegó a la fuerza del dinero: “¡A sus órdenes, mi capital!” tituló entonces un artículo la revista de la Universidad Simeón Cañas

La propuesta de las poderosas familias al descontento popular fue muy simple: el candidato para las elecciones próximas del partido de gobierno —el que venía gobernando “desde siempre— sería el General Romero, un hombre que como Ministro de Relaciones Exteriores de Molina se había mostrado como partidario y eficaz ejecutor de la represión. Ante esto y después del fraude que les había arrebatado el triunfo en las elecciones anteriores, los partidos de la oposición tradicional intentarán una nueva fórmula: La Unión Nacional Opositora, presenta como candidato tam-

bién a un militar, el Coronel Claramunt.

Los meses finales de 1976 y los primeros de 1977, con motivo de la campaña electoral fueron de intensa movilización El descontento generalizado y el temor a la represión que desataría desde el máximo poder político un hombre como Romero, fortalecieron las esperanzas de los partidos de la UNO que apoyaba a Claramunt. Sin embargo, las organizaciones populares, cada día más fuertes y con mayor capacidad de movilización de masas, se mostraron reticentes a prestarles su apoyo: el desengaño de etapas anteriores y sobre todo la conciencia de clase, eran demasiado grandes para que entregaran sus fuerzas a unos grupos partidistas sin arraigo popular y propios de otras clases sociales Aprovecharon, sí, la coyuntura de cierta libertad que permitía la temporada electoral para fortalecer sus organizaciones y para hacer propaganda de sus posiciones.

En febrero de ese año de 1977 se celebran las elecciones. El fraude, más descarado y más comprobado que nunca, arrebató a la UNO y a Claramunt una clara victoria. Los derrotados se niegan a admitir el resultado fraudulento y sus cuadros se concentran durante días y noches enteras en la Plaza de la Libertad. Cuando el organismo encargado de “controlar” las votaciones y el conteo de los votos dio los resultados oficiales que proclamaban ganador al “caballo del comisario”, el ejecutivo rubricó lo que sería la forma de gobierno de Romero, las fuerzas armadas atacaron la Plaza de la Libertad —balas, camiones para recoger cadáveres y heridos, camiones cisterna para borrar la sangre— y masacraron a los opositores que aún se atrevían a serlo.

Ese fraude y esa masacre frente a un candidato también militar significaron el cierre de la vía electoral como posibilidad para un cambio.. Y a la vez, se

señalaba el principio del fin de una etapa impuesta por la oligarquía: la de la represión sin reformas...

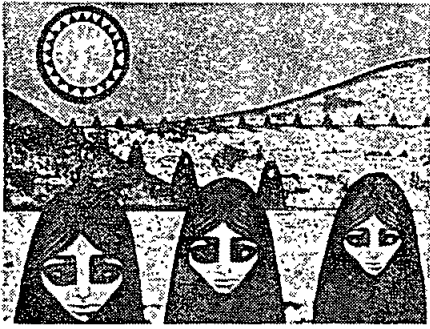
EL PUEBLO SE LEVANTA

El período que el General Romero estuvo en el poder, desde marzo del 77 hasta octubre del 79 se va a caracterizar por eso: por la generalización y el recrudecimiento de la represión. Al principio es el encarnizamiento contra los que participaron en el FAO, que se ven obligados a esconderse o exiliarse. Enseguida comienza la persecución contra la Iglesia signficada sobre todo por el asesinato del P. Rutilio Grande. Siguen las “ocupaciones” de departamentos enteros del país por parte del ejército, que actúa como un verdadero ejército de ocupación contra sus conciudadanos: la zona cercada queda incomunicada del resto del país, ya que no se puede entrar o salir de allí sin un salvoconducto firmado por el comandante de la tropa; las mismas fuerzas armadas y los grupos paramilitares amparados por ellas, se dedican a acabar con el movimiento campesino, asesinando, robando, violando, incendiando ranchos y cosechas. Después crecerá el poder y la actividad de las bandas armadas de derechas, formadas generalmente por miembros de las fuerzas armadas sin uniforme, que asesinan, secuestran y desaparecen a la gente en la más absoluta impunidad ..

Pero paralelo y simultáneo a este crecimiento de la represión, se da, increíblemente, el crecimiento en número, en acciones, en organicidad, de las organizaciones populares. Se puede decir que durante todo el tiempo y pese a la crueldad de la represión el pueblo salvadoreño vive en la calle, en lucha contra un sistema que ya ha muerto y que solo se mantiene por la fuerza de las armas y por el apoyo casi continuo que le prestan los Estados Unidos pese a sus declaraciones en pro de los derechos humanos. Realmente hay que afirmar que si hay en el mundo un pueblo capaz de luchar larga, continua y decididamente para conquistar su derecho a la vida, a la dignidad y a la libertad, es el pueblo salvadoreño.

POR QUE LUCHA EL PUEBLO

Sería inexplicable esa lucha si no se conociera una serie de factores (que la explican). En primer lugar hay que señalar el malestar objetivo, la miseria a que este pueblo se ha visto sometido Muchas de las huelgas se hacen para conseguir, simplemente que cesen los malos tratos —físicos— de los capataces y encargados o para impedir que se cierren



industrias por capricho de sus dueños. Se ocupan tierras no cultivadas para obtener contratos de simple arrendamiento. Cualquier peón rural "malinformado" por los agentes y miembros de ORDEN no consigue que ningún patrón lo contrate. Las mejores tierras, propiedad de "las mejores" familias, se dedican a cultivos de exportación, mientras el pueblo se muere literalmente de hambre, aun cuando consigue trabajo —siempre temporario en el caso de los peones agrícolas— ya que los salarios son siempre insuficientes. Se ha llegado a incendiar barrios enteros del centro de la ciudad para desalojar a sus actuales moradores —vendedores del mercado principalmente— a fin de que las constructoras puedan especular con esos terrenos. Todo esto lo vive el pueblo en carne propia... y es tan patente que muchos miembros de otras clases sociales no tienen más remedio que verlo ..

Pero este factor no bastaría. Como no basta tampoco el hecho de la actividad creciente de los grupos guerrilleros, ligados en una u otra forma con las organizaciones propias del pueblo. Mayor incidencia en esta perseverancia en la lucha tiene, a mi juicio, la capacidad de dirigencia mostrada por los grupos que lideran las organizaciones populares. Su capacidad de convocación está aunada no solo a una creatividad enorme sobre las formas de protesta popular sino a una capacidad de defender al pueblo que actúa frente a la represión y a sus propios cuadros de la persecución. Ciertamente han muerto muchos, de los cuadros y también del pueblo. Pero el número es relativamente pequeño comparado con la fuerza y el empeño del aparato represivo del estado. Las manifestaciones son organizadas de tal forma que pueden ser disueltas antes de que sean atacadas por el ejército o la policía; se ha previsto hasta en sus menores detalles la retirada de los manifestantes o, en su caso, la de los ocupantes de una finca cuando la permanencia sería un simple suicidio. Además, en medio de la lucha, con la misma lucha como instrumento, se ha dado un proceso extenso e

intenso de educación y concientización popular que hace que haya nacido y crecido una conciencia de clase realmente notable. Esto se debe, a mi modo de ver, a que los líderes de las organizaciones populares, las vanguardias de las luchas del pueblo, están formadas por auténticas personas del pueblo. Ciertamente están con ellos personas pertenecientes a otras clases sociales, aquellos que, como decía más arriba, han visto también lo que el pueblo padece y que, por sus conocimientos, pueden ser necesarios para las organizaciones. Pero los verdaderos líderes, los que mandan y deciden son gente del pueblo. En esto las organizaciones populares de El Salvador superan al mismo Frente Sandinista. Por eso puede ser que con nuestra mirada de pequeño-burgueses hemos podido juzgar a las delegaciones que envían al extranjero en busca de solidaridad, "inferiores en calidad" a las que en su tiempo enviara el Frente Sandinista. Quizás la mayor prueba de capacidad de vanguardizar al pueblo mostrada por los dirigentes de las organizaciones populares, ha sido su capacidad para resistir y hacer resistir al pueblo las provocaciones lanzadas por las fuerzas represivas para que el pueblo se lanzara a la insurrección definitiva antes de estar debidamente preparado. Porque provocaciones bien fuertes fueron sucesivamente a finales de abril y principios de marzo la noticia —que, curiosamente provino del embajador norteamericano— y que resultó falsa, del asesinato del Secretario General del Bloque Popular Revolucionario, y enseguida el asesinato de Monseñor Romero y la masacre con ocasión de su entierro... El pueblo, en esas ocasiones, serenamente conducido por sus líderes, apretó los dientes y... no se lanzó a la calle como esperaban sus adversarios, sino que siguió preparándose para cuando sea oportuno. Porque las fuerzas populares de El Salvador no pueden darse el lujo de una insurrección no victoriosa como fue la sandinista de septiembre de 1978. Allí los derrotados no tendrían donde retirarse organizadamente ya que no hay una zona de montañas como la de las Segovias, ni podrían refugiarse en otros países ya que sus vecinos son los regímenes tan represivos de Honduras y Guatemala.

LA PRIMERA JUNTA

El 15 de octubre de 1979 tuvo lugar una insurrección militar que puso fin al gobierno y al régimen del General Romero. Sin disparar un solo tiro, un grupo de jóvenes militares instauró una Junta de Gobierno e introdujo una nue-

va situación en el país. Ahora sí se va a intentar un proceso profundo de reformas que pudieran solucionar la caótica situación que vivía el país. Recibida con muchas reservas por las organizaciones del pueblo, recibía el apoyo de los grupos y personas que eran conscientes de la amenaza de una guerra civil y deseaban evitarla. Así se logró integrar un grupo de personas altamente preparadas y honestas que intentarían buscar una salida pacífica al deterioro radical del país.

Que quede bien claro: aunque la Junta se llamó "revolucionaria" nunca lo fue. Su proyecto político, por muy profundo que se quisiera, fue un intento de reformar el sistema capitalista para salvar al sistema capitalista.

La primera junta fracasa no llegó a los tres meses de gobierno. Y con su fracaso se cerró la esperanza de que un proceso reformista puede salvar al país. Y es que esta Junta pretendió hacer una "revolución" sin romper con el pasado. Desde el primer momento quedaron dentro de las Fuerzas Armadas y de los temibles Cuerpos de Seguridad personas ligadas al sangriento pasado inmediato.

No se apresó ni juzgó a los responsables de las atrocidades cometidas contra el pueblo en la etapa anterior. Más aún: la derecha salvadoreña, esa oligarquía para la que un modelo reformista es intolerable, logró que sus intereses quedaran articulados al interior del mismo gobierno. Desde allí y con el control de los medios de comunicación, y presión en sus manos minaron desde el primer momento los intentos de la Junta. Lograron imponer a los militares de línea dura en los altos mandos del estamento militar; desde allí lanzaron una represión más dura que la realizada en los tiempos de Romero, con lo que la Junta quedó cada vez más huérfana de apoyo popular. Se mantuvo una Constitución que la Junta había intentado sustituir por un nuevo Estatuto Constitucional, con lo que las reformas quedaron sin base legal.

Muy pronto los hombres más honestos de la Junta y del Gobierno abrieron los ojos y se retiraron de un proceso que aparecía como un camino imposible. También la derecha más reaccionaria, ante el peligro de aumento de impuestos, le volvió la espalda a la Junta.

Quedó claro: el intento reformista, bienintencionado, honesto, no contaba con suficiente respaldo de las Fuerzas Armadas. Y sin ese poder, el poder de la derecha quedó intacto. Para seguir su modelo de represión total, su plan de "acabar con 100 000 personas para que

ellos no acaben con nosotros”.

Pero quedó claro también que el Ejército (no los Cuerpos de Seguridad) está dividido: aunque hoy no tengan el mando principal, hay militares que no están dispuestos a seguir siendo el brazo represivo de la oligarquía agroexportadora. Aunque existan todavía, fuertes y con mando, otros militares a quienes la corrupción o la falta de sentido político mantienen fieles al sistema. Y también que hay una fracción de la burguesía que exige cambios profundos, que como sucedió en Nicaragua, puede ser un aliado de la revolución.

LA SEGUNDA JUNTA

El 2 de enero cae la primera junta revolucionaria y se instala la segunda. Ahora está claro que carece de bases sociales mayoritarias y que irá al compás que le señalen la derecha reaccionaria y los militares de la línea dura.

En esta situación se logra la “genialidad” de darle una base social con la incorporación al gobierno del partido Demócrata Cristiano. Desde el primer momento se ha demostrado la debilidad de este intento: una parte del partido se negó a colaborar con unos militares que no sólo no han dejado de reprimir, sino que están intensificando hasta límites nunca vistos la represión. Y cada día son más los miembros del partido que rompen públicamente con la fracción instalada en la Junta y se articulan con los grupos de oposición llegando hasta la incorporación en los frentes guerrilleros, especialmente en el ERP.

Porque cada día es más claro que las anunciadas “reformas” son sólo de tipo jurídico, sin incidencia real en el poder de la vieja oligarquía. Ciertamente se ha nacionalizado la banca, el estado tiene el 51 por ciento de las acciones de los bancos nacionales, pero la banca extranjera, muy fuerte en el país, no ha sido tocada. La cacareada reforma agraria está paralizada en la práctica. Ciertamente nunca intentó tocar las tierras cafetaleras, base del poder económico de las 14 familias de la oligarquía. Aunque se había planteado crear tres tipos de propiedades rurales (la cooperativa, la pequeña propiedad y la gran propiedad de agroexportación), se limita en la práctica a obligar al arrendamiento de tierras ociosas y esto en favor de los campesinos de la antigua organización ORDEN a fin de debilitar el movimiento de los campesinos organizados. La Oligarquía y la rosca de acopiadores han logrado detener cualquier otro intento.

Más aún: la excusa de la reforma agraria está sirviendo a la Segunda Junta

para militarizar el campo. La represión de los sectores campesinos, especialmente en las zonas de guerrilla ha llegado a extremos inconcebibles: poblaciones enteras aterradas por los desmanes del ejército, se han visto obligadas a abandonar, sus lugares de residencia. En San Salvador la Iglesia ha tenido que prestar sus templos como zonas de asilo para los miles de refugiados que huyen de los campos asolados por el ejército. Muchos millares huyen hacia los países cercanos. Nicaragua está recibiendo contingentes enormes de personas que llegan en la más absoluta indigencia. Honduras, por su parte, rechaza a los refugiados y unos 600 campesinos, hombres, mujeres y niños han sido asesinados en la línea fronteriza.

Sólo el apoyo internacional de los Estados Unidos y de otros países, especialmente de ciertos gobiernos Demócratas Cristianos, mantiene a la Junta en el poder. Pero no será por mucho tiempo. Si algunos confiaban en la posibilidad de invasión de marines para sostener un sistema que se muere, esta posibilidad se va alejando. Los Estados Unidos, empeñados en denunciar la invasión de los rusos en Afganistán, no pueden embarcarse en una aventura que contradiría lo que hoy es su tesis política internacional.

EL SENTIMIENTO

Las organizaciones populares han tomado ejemplo de lo que sucedió en Nicaragua. Ahora están convencidas sus dirigencias que sólo la unidad como la que logró el Frente Sandinista entre las tendencias diversas de las fuerzas revolucionarias y una alianza con sectores progresistas de otras clases sociales, pue-

de llevarlas a la victoria, al derrocamiento definitivo de un sistema que tanta muerte ha traído a los salvadoreños.

La unidad se está logrando. Es un proceso que comenzó por la creación de la Coordinadora de Masas y que se va afianzando día a día. Los diversos grupos armados (FPL, ERP, FARN y PC) caminan aceleradamente hacia la unidad de mando y acción estratégica. Al mismo tiempo el Frente Democrático Revolucionario busca la salida política agruando en su seno al Movimiento Nacional Revolucionario (socialdemocracia), al Social Cristiano Progresista y a los gremios profesionales y sindicatos clasistas. Mientras estos grupos, cada día más fuertes y unidos, han lanzado un programa común de gobierno revolucionario democrático, y se están lanzando a la búsqueda de una solidaridad internacional que les permitiría formar un gobierno, sea en el exilio, sea en alguna zona “liberada” por la lucha guerrillera.

La Junta tiene sus días contados. Y con ella el sistema: las puertas de la democracia capitalista tradicional y las de una democracia reformista, han sido cerradas por la historia en El Salvador. Sólo queda la salida de la revolución democrática. Y sus protagonistas son cada día más capaces de hacerla. El proceso es irreversible. Los que se opongan quedarán al margen de la historia.

Un proceso como el que está viviendo el “Pulgarcito de América” sólo podría ser detenido por un procedimiento como el que paralizó la primavera de Praga en el año 1968. Parecería que en 1980 eso ya no se puede hacer en América Latina. Sería demasiado antihumano.



Se puede soñar con el amanecer

MIKEL MUNARRIZ

De Guatemala llegan siempre pocas noticias. Y las que llegan son de muerte. Porque la muerte está, desde hace décadas, instalada en Guatemala. Puede ser que las agencias de noticias y los textos llamen al sistema que gobierna ese hermoso país centroamericano "democracia". Pero en Guatemala no ha habido nunca una democracia. Aunque se celebren los rituales propios de las democracias, allí no hay más que un régimen de terror. Terror implantado desde el gobierno con la excusa del anticomunismo y desde las bandas tipo escuadrón de la muerte que actúan impunemente y tienen el derecho de hasta publicar de cuando en cuando sus listas de condenados a muerte.

Es que en Guatemala las distintas fracciones de la burguesía que se disputan el poder han sido históricamente incapaces de crear un consenso para gobernar. Se diría que ni lo han buscado. Hay una tradición de poder autoritario que viene desde el nacimiento mismo de la república, hay una tradición de irrespeto al pueblo que es en su mayoría indígena, que viene desde la colonia, que hacen que la "democracia", tal como hoy la entiende el mundo occidental, no pueda ser más que una masacre en ese país. No hay ni una capacidad ni un interés en buscar una organización de las relaciones entre las clases sociales bajo la hegemonía de una de ellas. Toda la disputa "democrática" se ha reducido a una lucha de interés secundario entre las diversas fracciones de la burguesía en las que cada una de ellas ha buscado el apoyo del ejército que es, en última instancia, quien decide las elecciones.

La organización del estado en Guatemala y su acción política se hacen en función única y exclusivamente de los intereses de la burguesía. Así el estado no puede gobernar más que mediante la represión. Con la represión el poder definitivo es el Ejército. Y el Ejército se ha ido transformando en una fracción más de la burguesía que juega sus propios intereses económicos en alianzas, según las coyunturas, con las diversas fracciones de la burguesía: la tradicional agroexportadora y la modernizante, más aliada del capital internacional, que busca su apropiación de excedentes en la industria, la minería, el turismo y más recientemente en las finanzas. Los altos

mandos del ejército participan por costumbre en todos los negocios que pretenden ser rentables. Han entrado a formar parte de los terratenientes al repartirse las ricas tierras que la construcción de la infraestructura caminera de la Faja Transversal del Norte —realizada con vistas fundamentalmente a la explotación minera— ha hecho rentables. Han entrado a formar parte de los industriales, especialmente en la "industrias sin chimeneas", el turismo. Son importantes en el mundo de las finanzas: el Banco Central está dirigido tradicionalmente por un militar y el "Banco del Ejército" es una de las más importantes instituciones financieras del país.

En Guatemala hay que contar con el Ejército. No hay política sin el Ejército. No hay posibilidad de sostenerse en el poder sin el Ejército. No se puede triunfar en el mundo económico sin la participación de los militares. Y no podrá haber cambios importantes sin derrotar a ese Ejército.

UN PUEBLO QUE RESISTE

Frente a eso, casi por un imperativo para subsistir, el pueblo no tiene más remedio que defenderse. El paro endémico, la explotación de los salarios de hambre, el minifundio del altiplano indígena, sostén estructural de las grandes haciendas de la costa, las pésimas condiciones de la vivienda agravadas por el terremoto, la carencia de servicios básicos que alcanzan a las clases populares, la amenaza continua de la represión, han ve-

nido imponiendo unas condiciones de vida tan duras para las mayorías, que morir de hambre es una posibilidad diaria de gran parte de la población.

Pero ni el hambre ni la represión han conseguido apagar la esperanza del pueblo "chapín". Hay también una larga historia de resistencia, con raíces que llegan hasta los tiempos de la colonia y que perdura y crece en nuestros días. Que crece tanto que podemos decir que también en Guatemala "se puede soñar con el amanecer".

El movimiento sindical aparece y toma fuerza en el país en 1948. La represión tremenda iniciada con la "operación Guatemala" en 1945, que organizada y financiada por los Estados Unidos, asesinó a 18.000 guatemaltecos para terminar con unos pocos cientos de guerrilleros, ha ido haciendo que los sindicatos, siempre acusados de "comunistas" para ser reprimidos, siempre amenazados por las bandas paramilitares, cambiaran de sentido. Cada vez más dejan de ser organismos reivindicativos y sus luchas se hacen para cambiar el sistema.

Durante la última campaña electoral, el pueblo, aprovechando la coyuntura de la cierta relativa libertad que le brindaba la ocasión, se lanzó a la calle. Se organizó y luchó por sus derechos y por su dignidad. Tanto que en cuanto el nuevo gobierno tomó el poder comenzó una de las etapas más fuertes de represión de que se tenga memoria en la larga y cruenta historia represiva de Guatemala.

CUADRO I: CATEGORIA SOCIAL DE LAS VICTIMAS DE LA VIOLENCIA (JULIO-DICIEMBRE 1978)

	NUMERO	PORCENTAJE
1. Campesinos, obreros, miembros de asociaciones de pobladores	413	82
2. Propietarios rurales, industriales y otros patrones	5	1
3. Profesionales, estudiantes, profesores	48	9
4. Miembros de organizaciones represivas (policías y militares)	28	6
5. Otros	11	3
TOTAL	505	100

Cualquier presencia en las calles del pueblo era reprimida por el ejército a balazos. Además, automóviles de las fuerzas policiales despojados de placas de identificación, sembraban el terror asesinando en la más absoluta impunidad o "desapareciendo" a cualquier persona, especialmente a los líderes y cuadros del movimiento popular o estudiantil. Al mismo tiempo las bandas asesinas de la derecha intensifican su acción homicida y los cadáveres, para escarmiento, aparecen —cuando no desaparecen en los cementerios clandestinos— mutilados y torturados, en un intento más de sembrar el terror por el escarmiento. De esta época son la masacre de Panzós, en la que el ejército asesinó a mansalva a unos 120 indígenas, hombres, mujeres y niños, que protestaban pacíficamente contra un despojo ínciuo de sus tierras, y los 47 muertos que produjo la huelga contra el aumento del pasaje del transporte urbano.

Parecía que la etapa de gran movilización popular iniciada en el tiempo de las elecciones tocaba a su fin. Sin embargo los meses transcurridos de 1980 señalan lo contrario. Los primeros meses fueron marcados por las grandes huelgas en las haciendas agroexportadoras de la costa del pacífico. Esta lucha, resistida hasta el final por la oligarquía, señaló dos cosas. Primero la capacidad de continuidad en la lucha de los campesinos y, segundo, el robustecimiento de la Central Unitaria (el CUC) que, a pesar de ser rebasado muchas veces por la acción espontánea de las masas, logra de éstas un reconocimiento muy profundo de su capacidad de dirigencia para la victoria. Las huelgas campesinas de la costa no pudieron terminar más que con la victoria del pueblo que alcanzó las reivindicaciones que buscaba y que, sobre todo, salió más unido y fortalecido para futuras luchas.

Posteriormente los sindicatos de servicios y de la industria también iniciaron sus luchas. La experiencia de lo sucedido frente a las organizaciones campesinas hizo más cautas a las patro-



nales, que se cuidaron mucho de dejar crecer las huelgas y cedieron a los reclamos del pueblo antes de lo previsto para evitar mayor conflicto. Sin embargo, también aquí el CNUS, la central sindical independiente, salió robustecida. Además el proceso de unión de las luchas del campo con las de la ciudad a través de una coordinación efectiva de las directivas de las centrales, se va haciendo cada vez más profunda.

Al mismo tiempo la guerrilla, especialmente el Ejército Revolucionario de los Pobres, se ha mostrado muy activo particularmente en acciones de apoyo a las emprendidas por las organizaciones de masas. Su empuje ha llegado a ser tal que algunas de las acciones realizadas son inexplicables sin una infiltración del mismo Ejército por parte de la guerrilla, lo que ha traído división y desconfianzas entre los mismos militares.

CRISIS PROFUNDA

La economía guatemalteca, la economía de la oligarquía guatemalteca, mejor dicho, ha entrado en una profunda crisis. Las reservas en divisas del país han disminuído de 850 millones de dólares en enero del 79 a 350 millones en abril del 80. Aunque ciertamente uno de los mayores renglones de ingreso, el turismo, ha disminuído por el ambiente tenso que se respira en todo Centroamé-

rica, en un 30 por ciento respecto al 78, esto no basta para explicar lo que sucede. El fenómeno se debe sobre todo al miedo que, sobre todo después de lo sucedido en Nicaragua, se ha instalado en el corazón de los dueños del capital. La industria de la construcción, por ejemplo, una de las más prósperas del país desde el terremoto, está parada en un 50 por ciento de su capacidad. Pero sobre todo se ha iniciado una fuga de divisas que parece incontenible. Esta fuga se acentúa por el no reingreso de las divisas obtenidas en el extranjero por la agroexportación por la minería y por la prospección petrolífera, al parecer bastante exitosa. Se sabe que muchos militares han hipotecado sus posesiones para tener un capital en bienes muebles, transportables en caso de tener que abandonar el país al fin y al cabo han vivido muy de cerca el éxodo de sus colegas, los miembros de la oficialidad de la Guardia Nacional Somocista.

Más notable todavía es la desmoralización del ejército en su lucha contra la guerrilla. Desde unos meses atrás se mantiene a la defensiva, no sale a buscar al enemigo, se esfuerza por evitar cualquier enfrentamiento con él. Se diría que una corriente de desmoralización sacude sus filas. Parecería que no le ven sentido o se sienten sin capacidad para defender lo que siempre han defendido.

¿AMANECERA?

El bastión más importante del sistema parece desmoralizado y dispuesto a abandonar el país. El pueblo aparece cada vez más unido, más combativo y va encontrando una dirigencia capaz de conducir su lucha. Por eso en Guatemala, aunque las noticias siguen siendo de muertes, de asesinatos, de torturados, de desaparecidos, parece que "se puede soñar con el amanecer".

CUADRO II RITMO DE LA VIOLENCIA

TIPOS	1976	Aumento	1978	Aumento	1979
	Ene.-Jun	%	Jul.-Dic	%	Ene.-Jun
1 Asesinatos	374	35	505	66	841
2 Secuestros	59	74	104	73	76
3. Asesinatos con tortura	72	152	182	65	301

Nueva política industrial

M. IGNACIO PURROY

-
- Quejas empresariales y respuestas del gobierno durante la Asamblea Anual de Fedecámaras.
 - ¿Estamos frente a una crisis industrial?
 - Nueva prioridad industrial: producción de bienes de consumo masivo básico.
 - Cambia la relación Fedecámaras - Gobierno.
-

Algo muy positivo hay que reconocerles a las Asambleas anuales de Fedecámaras y es el hecho de que el Gobierno se siente obligado a responder a las quejas empresariales con anuncios de medidas concretas. Durante la Asamblea de este año, (XXXVI Asamblea Anual de Fedecámaras, Maracaibo, 22 al 28 de Junio de 1980), las quejas y lamentaciones fueron profundas sobre todo las provenientes de las industrias en crisis (alimentos, farmacéutica, textil, automotriz, etc.) Los ministros de la economía volvieron a poner a prueba la paciencia de los participantes con sus doctas disquisiciones sobre la filosofía económica del gobierno y los males acarreados por el desbarajuste económico del anterior gobierno, pero justo es reconocer que hubo elementos, datos y anuncios importantes dentro de sus intervenciones. Al Ministro de Fomento Dr. Manuel Quijada, le correspondió dar a conocer al final de la Asamblea las medidas de auxilio de los sectores industriales en crisis.

¿CRISIS INDUSTRIAL?

Cualquiera que haya leído los titulares de prensa emanados del seno de la Asamblea y no conozca la situación real del país, habrá pensado que la economía debe estar sumida en una profunda e irreparable crisis. Sin duda hay sectores industriales con problemas serios, como, por ejemplo, la industria farmacéutica, de alimentos, textil, automotriz, de la construcción, etc. Pero hay que darle a esos problemas la importancia que verdaderamente tienen y no dejarse contagiar por ese alarmismo intencionado de ciertos gremios empresariales. Se entiende la actual amargura empresarial nunca antes en la historia industrial venezolana habían permanecido los empresarios tanto tiempo sin recibir el mando protector estatal de aranceles

altos, subsidios, créditos fáciles, etc. La política industrial consistía simplemente en apoyar cualquier industria a cualquier costo económico y social. No importaba que el consumidor tuviera que pagar caro por productos de mala calidad, o que a la nación le costara muchos millones mantener a flote una industria ineficiente y artificial. Por eso, cuando ahora un gobierno mantiene por más de un año una política restrictiva, los empresarios afectados califican la situación como "insostenible", se declaran en crisis y exigen medidas "concretas" (o sea dinero para mantenerse a flote). Es sintomático también que sean precisamente aquellas industrias donde aún continúan regulaciones de precios, las que más presión estén ejerciendo sobre el Ejecutivo.

No hay por consiguiente, tal crisis industrial. Ocurre que la política restrictiva y liberal del actual gobierno ha permitido aflorar dificultades y problemas, que hasta ahora habían permanecido ocultos bajo el manto generoso de la protección estatal. En algunos casos se han hecho patentes también errores de estrategia de mercado y de gerencia de productos. En otros casos se han instalado capacidades de producción muy por encima de las posibilidades reales. No ha sido la política económica la causante y culpable de la "crisis", simplemente ha puesto al descubierto problemas ya existentes, aunque latentes. Sólo la industria de la construcción puede decirse que ha sido víctima de la política económica de restricción de la liquidez.

LA NUEVA POLITICA INDUSTRIAL

El Ministro de Fomento aprovechó el acto de clausura de la Asamblea de Fedecámaras para esbozar la nueva política industrial. Hay algunos elementos importantes de su intervención, que

meritan ser mencionados:

1) **Agro-industria:** se pretende eliminar los subsidios, excepto los dirigidos al productor y consumidor de alimentos de la dieta básica popular. Se invita al sector privado a participar en la importación de insumos agro-industriales y de alimentos en general, que hasta ahora estaba siendo casi monopolizada por la Corporación de Mercadeo Agrícola. Los precios de los aceites producidos con materias primas nacionales (ajonjolí, maíz, maní) quedarán libres de regulación, no así el resto de aceites.

2) **Industria de materiales para la construcción:** los proyectos industriales en este ramo gozarán de incentivos fiscales y financieros, especialmente aquellos proyectos que ayuden a abaratar los costos de construcción.

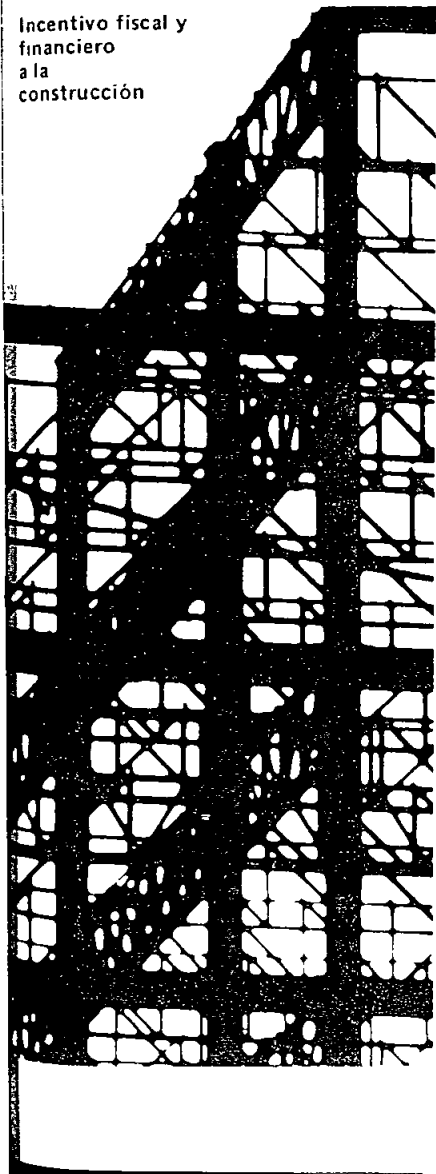
3) **Industria automotriz.** a corto plazo está prevista la eliminación de los precios regulados. Probablemente se permitan aumentos de hasta un 20 por ciento, controlando ese aumento a través de la importación de vehículos similares. A largo plazo (desde 1982) y con el fin de racionalizar la producción se permitirá a cada fabricante únicamente un vehículo con diferentes versiones.

4) **Política comercial:** llama la atención la siguiente frase del Ministro Quijada: "Si razonablemente los hechos demuestran que en nuestro país el Estado tiene que orientar las inversiones privadas sin la intervención de las leyes del mercado, estamos dispuestos a cambiar nuestra política". Menos mal que el dogmatismo neoliberal de comienzos de gobierno se está resquebrajando por el impacto de una realidad muy monopólica y poco competitiva, de unas "leyes" de mercado muy poco racionales y de una mentalidad empresarial excesivamente inmediateista y especulativa. El Estado tendrá que volver a sus acostumbradas prácticas "intervencionistas" en materia de fija-

ción de precios

5) Política de financiamiento: aquí se hace patente el cambio efectuado en la política industrial. En la administración anterior el grueso de los recursos financieros se orientaron hacia las industrias básicas, metalmecánicas y similares. El actual gobierno, sin embargo, quiere orientar los recursos financieros oficiales hacia la "inversión para producir bienes esenciales, entendiendo como tales aquellos que se dirijan a la satisfacción directa o indirecta de necesidades primarias del individuo, tales como alimentación básica, medicinas, vestidos de consumo masivo." Esta declaración de prioridad nos parece de enorme trascendencia, ya que apunta hacia un nuevo modelo de industrialización basado en la industria de bienes de consumo masivo (Pero, ¿de dónde provendrá la capacidad de compra de las masas?). Las industrias de esas áreas prioritarias gozarán del beneficio de intereses más bajos, mientras que al resto de las industrias se les otorgarán los créditos en las condiciones normales del mercado. Se pre-

Incentivo fiscal y financiero a la construcción



tende que el 40 por ciento de los créditos oficiales vayan destinados al financiamiento de proyectos para la producción de bienes esenciales

LA DESCONSIDERACIÓN DEL SEÑOR PRESIDENTE

Aparte de la intervención de clausura a cargo del Ministro de Fomento no hubo apenas temas o intervenciones dignas de destacar durante la Asamblea. Los Ministros de Hacienda y de Cordiplán reiteraron que el año 1980 continuará siendo un año de estabilización, disciplina y restitución de equilibrios. Los voceros empresariales continuaron quejándose de la falta de definición oficial de políticas económicas. Parecería que las Asambleas de Fedecámaras se están convirtiendo en unos simples foros, donde voceros gubernamentales exponen a los empresarios su pensamiento económico. Ya las Asambleas no tienen aquel carácter de "hitos" en el acontecer económico y político venezolano, donde Fedecámaras hablaba con la autoridad del poder y mantenía en todo momento la iniciativa. Ahora parecería que Fedecámaras ruega, no exige, acata, no impone, se queja, no reivindica.

Han sucedido dos cosas simples: Fedecámaras se ha debilitado y el Estado se ha fortalecido. El proceso de debilitamiento venía notándose desde el momento en que los grandes grupos económicos prefirieron hacer la guerra por su cuenta, dejando para Fedecámaras la or-

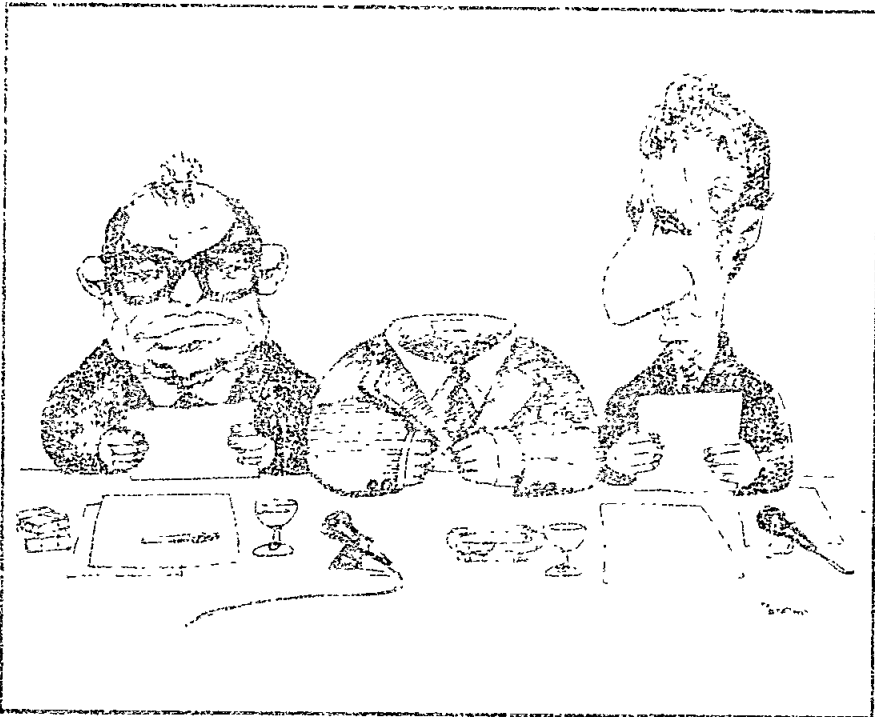
questación de campañas institucionales o la formulación de principios genéricos de menor trascendencia. El proceso llegó a su cumbre cuando el año pasado la numerosa "base" empresarial eligió a Ciro Añez Fonseca como Presidente del gremio. Esto hizo que los poderes económicos capitalinos se auto-marginaran más todavía.

Paralelamente al anterior proceso y especialmente después de las nacionalizaciones del hierro y del petróleo, el Estado venezolano fue adquiriendo un peso absolutamente dominante dentro de la economía. Las palancas del poder económico están en sus manos y nada funciona sin su anuencia.

Quizás sea esto lo que el Presidente Luis Herrera quiso recalcar con su ostentosa ausencia de la Asamblea de este año. Probablemente quiso también desde su posición de poder regañar a esos impacientes e impertinentes "muchachos" de Fedecámaras, que no le dejan cultivar la hierba al ritmo que él quiere.

Pero no era necesaria esa ausencia "desconsiderada" para demostrar que es el Gobierno quien manda. Lamentablemente, la actitud del Presidente fortaleció a esos poderosos grupos económicos, empeñados en demostrar que sin ellos Fedecámaras no tiene poder, ni es respetada. Un primer éxito de tales grupos, respaldados (¿involuntariamente?) por la actitud presidencial, fue la victoria rotunda alcanzada en el nombramiento del nuevo Directorio de Fedecámaras.

Así vio Pancho, en la Revista Número, la ausencia del Presidente



Males vergonzosos y diagnóstico inaceptable

PEDRO J. MARTINEZ *

La Universidad está enferma, y con sus dolencias pasa igual que con esos males ocultos por eufemismos como "penoso padecimiento". El cáncer es escamoteado tras un disfraz verbal; la Universidad, tras un disfraz numérico. Los análisis corrientes de la situación universitaria son avalanchas de cifras: tantos cientos, miles o millones de repitentes, de presupuesto, de preinscritos sin cupo, de estudiantes en aulas sobresaturadas. Nada como las estadísticas para dar impresión de rigor, pero lo cierto es que sin la trabazón que los vincula, y sin sus causas, los datos numéricos carecen de significado. Una lista de síntomas que se queda simplemente en eso, no es más que un modo de eludir el diagnóstico, y con él, el tratamiento.

El diagnóstico requiere esfuerzo, de modo que es posible atribuir a irresponsabilidad el que hasta ahora se lo haya sustituido con montañas de cifras. Pero la razón más honda es política. La Universidad es un campo de batalla, y las partes en conflicto han tenido siempre enorme interés en que nadie hable claramente. Este artículo quiere inscribirse en la dirección contraria, con plena conciencia de que sus páginas no están en un limbo teórico. Hoy todo está politizado, y especialmente quienes presumen de neutrales.

LOS SÍNTOMAS Y SUS CONEXIONES

Antes de entrar en el análisis es preciso aclarar una ambigüedad, aquí se habla de "la" Universidad, pero esa expresión designa dos objetos. Uno es la noción de institución educativa superior, como en la frase "los vicios del bachillerato perjudican al alumno en la Universidad". El otro es la Universidad Central de Venezuela, como en la frase "el Rector de la Universidad fue secuestrado por un grupo de preinscritos". Si el Rector en cuestión fuese el de Carabobo, o el del Zulia, sería preciso especificarlo, como es el Rector de la Universidad, a secas, sabemos que se trata del de la

Central.

La base de la equivocidad está en los hechos: la Universidad Central es el núcleo de una estructura, el patrón a partir del cual se miden las desviaciones; en suma, "la" Universidad por excelencia. Los esfuerzos por arrebatárselo puesto no han pasado de tentativas, pues historia y tradición no pueden ser improvisadas. Por eso, cuando aquí sea mencionada "la" Universidad, será asumiendo el doble sentido como impuesto por la realidad, y cuando sea necesario hablar de "las" Universidades, se harán las precisiones del caso.

Pasando ahora a los síntomas de la enfermedad universitaria, pueden ser agrupados en tres categorías. Primero, los desarreglos derivados del **gigantismo**. Segundo, los generados por **factores externos**. Tercero, los derivados de **factores internos** a la Universidad pero diferentes de ella, es decir, elementos extraños que operan desde adentro, al modo de ciertos parásitos, como las tenas y las triquinas.

GIGANTISMO

El gigantismo genera dos males: **colapso administrativo** y **pérdida de mecanismos de convivencia**. A su vez, el colapso administrativo está determinado por un **enorme aparato burocrático** y un **bloque comunicacional** casi completo.

La Universidad tiene cientos de organismos, con miles de funciones asignadas mediante atribución de competencias. Las funciones son cumplidas a través de decenas de miles de procedimientos enlazados por un centralismo absurdo, de modo que la decisión final, en todos los asuntos de importancia, corresponde al Consejo Universitario. Un órgano colegiado, cuyas decisiones deben ser ampliamente discutidas. Pero esa cabeza del mastodonte burocrático no puede sesionar más que una vez semanal, ya que todos sus miembros —Rector, Vicerrectores, Secretario, Decanos, etc.— están abrumados por la carga de funciones que el aparato echa sobre cada uno individualmente. A todo ello se suma la incomunicación, de manera que, como en **La Biblioteca de Ba-**

bel de Borges, nadie sabe qué están haciendo los de los otros niveles, paralelos, inferiores o superiores.

Por otro lado, una institución fomentada por personas entregadas a la labor de enseñar y aprender, exige un cierto clima espiritual de tipo comunitario, indispensable para las labores intelectuales. Pero eso no es posible en donde diariamente se mueven —y a gran velocidad, pues no tienen tiempo que perder— aproximadamente ciento veinte mil personas. ¿Es de extrañar que las formas se hayan perdido, que nadie saludé, o dé las gracias, que la agresividad y el insulto estén a la orden del día, o que cualquiera vaya por los pasillos llenándolos de basura, rompiéndole sus ramas a las plantas, quebrando vidrios, estacionando en doble fila y violando a las estudiantes? El clímax de esta debacle se alcanza cuando los enfermos mentales que vagan por la Universidad se encuentran con la masa humana, no menos enferma. Es difícil saber cuál de los dos espectáculos pone más a prueba el hígado: el del loco, gritando sus incoherencias, o el de los bestiales circunstantes, atormentándolo para "darle cuerda".

¿Consecuencias? Del colapso administrativo: **ineficiencia, lentitud, desarrollo de cotos cerrados o "rosas"** de profesores y empleados. De la pérdida de formas comunitarias: **inseguridad personal, amargura constante, violencia interiorizada**. De la combinación de ambos servicios de baja calidad, deterioro ambiental (basura, tráfico enloquecedor, estrépito, hediondez, bienes universitarios en el peor estado de conservación), e imposibilidad de llevar a cabo reformas reales que pasen de lo meramente demagógico.

FACTORES EXTERNOS

Hay tres males que vienen de afuera: **la pésima educación primaria y secundaria, el progresivo descenso del nivel en los profesores y la insuficiencia del presupuesto**.

La primaria y la media, en Venezuela, son peores cada año. Atiborran al estudiante con datos memorísticos, pero lo hacen incapaz de plantearse problemas, de hablar con un mínimo de cohe-

* Investigador del Instituto de Estudios Políticos de la U.C.V.

rencia, de utilizar fuentes de información para resolver una dificultad teórica, o de redactar media página en castellano. En suma, incapaz de tres actividades que, en el fondo, son una sola: pensar, leer y escribir. Por eso, los primeros semestres se vuelven filtros donde se reprueba a todo el mundo, o escuelas de alfabetización de bachilleres.

Lo dicho parece excesivo, pero se puede confirmar empíricamente con facilidad, sin pasar por el suplicio de dar clases en los primeros semestres, como hace el autor de este artículo. Basta acercarse a las bibliotecas de las facultades. Allí podrá recibirse información acerca de cómo el personal tiene que auxiliar a cada vez más alumnos de primer semestre que ignoran el orden alfabético. Y de cómo hay que aclararles que **bibliografía** no es el título de un libro, sino la palabra que encabeza la lista de obras que deben consultar.

La calidad profesoral, sin llegar a un estado tan crítico, también deja que desear. Lo grave no está en su situación actual, sino en el descenso sostenido que experimenta. Hace un momento se dijo que enseñar en los primeros semestres es un suplicio, pues bien, enseñar en los semestres superiores es una experiencia ampliamente satisfactoria, porque así como cada año que pasa es peor la primaria y la secundaria, con cada año que uno se remonta hacia atrás percibe más calidad en el alumno. Esto, sumado a los filtros y las raspazones, mejora la situación en los semestres superiores.

Sin embargo, aunque puedan atenuarse los efectos de la pésima formación del estudiante, no pueden hacerse desaparecer, aun en los niveles altos. Y

de esos niveles provienen los profesores, con lo cual, aunque a un ritmo menos acelerado, la calidad profesoral baja, y sigue bajando, sin parar.

El tercer mal de origen exterior es la insuficiencia presupuestaria. A lo mejor, con el paso de los años, la Universidad dejará de ser un foco de incomodidad para el gobierno, tal vez entonces cese el estrangulamiento económico. Mientras tanto, seguirá habiendo una escasez de recursos que, unida a la administración ineficiente, mantendrá paralizados los proyectos de investigación; hacinados a ciento y pico, o a doscientos alumnos, en un aula de ochenta pupitres (diez de ellos rotos), restringida la compra de libros; apretujados tres investigadores en una oficina de dos y medio por dos y medio, retardada la salida de publicaciones por falta de papel; y párese de contar.

FACTORES INTERNOS

Los dos males verdaderamente importantes son el **chantaje** ejercido por sectores organizados para la presión, y una necesidad, culturalmente inducida, de **expresividad autocomplaciente**. Las violaciones, el analfabetismo estudiantil, la parálisis por hipertrofia burocrática, todos esos horrores juntos, son pelusillas insignificantes al lado de estos dos, que son los que verdaderamente corroen a la Universidad, y desde adentro, aunque su origen sea exterior.

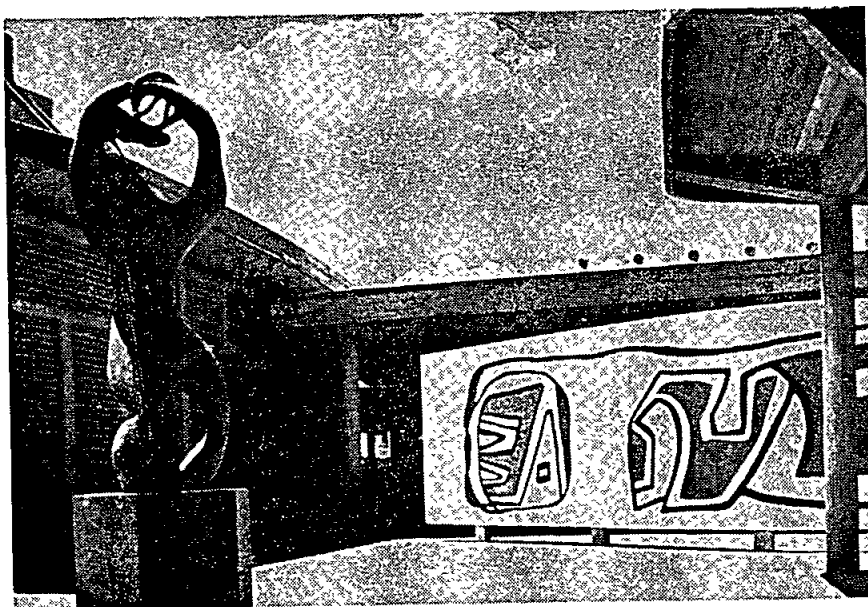
Al comienzo de este artículo se decía que de nada vale una lista de síntomas, mientras no se suministren sus raíces estructurales, se diagnostique la enfermedad y se prescriba el tratamiento. Pues bien, aquí estamos en el domi-

nio de los síntomas fundamentales, los más terribles, porque son los más directamente vinculados con las raíces estructurales.

Los sectores organizados para la presión son los estudiantes y los empleados; con ellos se observa a dónde conduce un gremialismo puramente reivindicativo. Ahora bien, la masa estudiantil y la de empleados no están formadas por chantajistas, ni sus dirigentes lo son. Al contrario, quienes conocen a los líderes estudiantiles saben la falsedad del mito según el cual son simples vagos, profesionales del politiquero y la compenenda. En realidad son de lo mejor entre sus compañeros, y lo mismo pasa en el sector de los empleados. Lo que ocurre es que se ven tragados por una dinámica que los arrastra en una sola dirección: presión, amenaza, chantaje y complicidad.

La explicación es sencilla. Hay competencia por el poder gremial, y de lo que se trata es de obtener votos, para lograrlo. El voto lo consigue el que más ofrece y lo conserva el que más cumple. Cumplir es utilizar las armas disponibles para lograr conquistas. El arma disponible, y no por culpa de estudiantes y empleados, es la amenaza y la violencia. Para el gremio estudiantil, hoy, son conquistas las siguientes: aprobación de materias sin esfuerzo, supresión de asignaturas exigentes, reducción de programas; exención de requisitos engorrosos, como la asistencia a clases; eliminación de mecanismos selectivos; no aplicación de sanciones, hasta el punto de la impunidad total. Para el gremio de empleados, las conquistas básicas son todas las corrientes en grupos de trabajadores (mayor salario, mejor jornada, mejores condiciones en la prestación del servicio, vacaciones más prolongadas; remuneraciones especiales, protección familiar; cobertura de riesgos, etc.), más una reivindicación *sui generis*: estabilidad laboral absoluta, hasta el punto de una total inamovilidad, en la práctica. Esta es otra forma de impunidad, que desemboca en una baja automática de la calidad en el trabajo. Tales conquistas no son sino retrocesos, y no es por culpa de estudiantes y empleados, sino por el inexorable encadenamiento de los hechos.

La llamada **expresividad autocomplaciente**, a falta de un nombre mejor, es un defecto padecido especialmente por el cuerpo docente, aunque también afecta a un cierto número de estudiantes. Con todas sus fallas, la Universidad es, sin duda, el punto donde convergen las mejores inteligencias del país. Esto genera una atmósfera propicia para el



cultivo de actitudes pedantes, tonos de superioridad y poses excéntricas. Una vez que esto se vuelve una manera colectiva de ser, todo el mundo entra en competencia para ser reconocido como el más inteligente, "auténtico", "vital", progresista, avanzado, ingenioso, etc., en términos sólo expresivos. Lo que importa no es ser inteligente, o progresista, sino parecerlo, expresarlo mejor que los otros. Se trata de valores de exhibición, que no tienen por qué generar logros objetivos.

En términos prácticos, esto se traduce en una febril necesidad de estar a la moda y ser original. Métodos de enseñanza, o de organización académica, que funcionaban más o menos bien, son eliminados por arcaicos, y porque hay nuevos procedimientos que están haciendo furor en el extranjero, exactamente igual que la última colección de modas de invierno. Así, pues, la autenticidad y el progresismo en lo que se traducen es en una copia de la última teoría pedagógica norteamericana. Se va de reforma ficticia en reforma ficticia, sin que nunca se lleve a cabo la reforma real, profunda pero trabajosa y demorada.

EL DIAGNOSTICO

Los síntomas son muchos más, pero con los pocos que han sido nombrados basta para hacerse una idea y pasar al diagnóstico. Como todo diagnóstico de enfermedades venezolanas, este podría reducirse a una sola palabra: petróleo.

Venezuela tuvo hasta comienzos de este siglo una fisonomía definida, que evolucionaba muy lentamente, de país agropecuario, miserable, atrasado y carente de cohesión social y política. En 1910 se inició la explotación petrolera, y a fines de los veinte ya comenzaba la transformación acelerada que termina en lo que la nación es hoy: el país del dinero fácil, de derroche y la jactancia nueva. La Universidad no es ajena a ese proceso, y tiende a convertirse en el refugio de la frustración de quienes, movidos por convicciones de carácter intelectual, quieren cambiar al país, pero no pueden. Los sucesos de 1928, que son una manifestación embrionaria de la tendencia, muestran el patrón que luego seguiría repitiéndose: un gesto lleno de belleza trágica desde el punto de vista de sus protagonistas, ridículo desde el punto de vista de quien detenta el poder, y absolutamente ineficaz desde el punto de vista de la transformación de la realidad. Esto puede aplicarse perfectamente a la heroica Universidad de la época guerrillera, o a la convulsiva Uni-

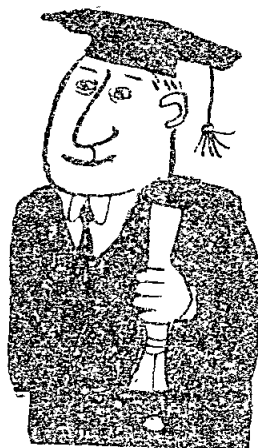
versidad renovadora de 1969.

Se trata de un círculo indestructible de causas y efectos. El país no cambia, porque está sólidamente arraigado sobre un cenagal de petróleo, como diría Pérez Alfonzo. De ese cenagal es de donde salen los bachilleres prácticamente analfabetos que alimentan la Universidad. Tampoco cambian los intelectuales, cuya función consiste en imaginar mundos mejores y llevarlos a la práctica. Ahora bien, como la instauración del mundo mejor se demora, el intelectual tiende a la sustitución ilusoria, cambia la amarga realidad por sus lindas fantasías.

Es fácil acusar a los universitarios de ser revolucionarios de cafetín, o artífices de guerrillas que sólo dejan como saldo un reguero de cadáveres y un retroceso de decenios para la izquierda. Sin embargo, no es por fallas intrínsecas de ellos por lo que han llegado a ser lo que son, sino por una trabazón objetiva de determinaciones reales.

Una vez lanzada la Universidad por el camino de la ilusión, se comprende que la distancia que la separa de la sociedad venezolana se haga cada vez mayor. Ese clima de separación y fantaseo es excelente para el desarrollo de rosas y cenáculos más o menos exquisitos. De allí el síntoma que ha sido catalogado como "expresividad autocomplaciente", y de allí, también, que se formen grupos de presión poderosísimos, en el seno de ese mundo dentro del mundo, de esa especie de isla que caricaturiza una utopía.

También así se explica el gigantismo. Si la Universidad estaba proyectada para seis mil estudiantes, ¿por qué al llegar a esa cifra no empezaron a surgir otras universidades que por sus dimensiones hubieran sido administrativas manejables y comunitariamente cálidas? Si se tratara de una simple dinámica educativa, habría diez universidades, de seis mil alumnos cada una. Tratándose



de una dinámica delirante, expresiva y autocomplaciente, se requiere un gran frente de combate, ese monstruo de sesenta mil alumnos, colapsado, inmanejable e insufrible.

Por supuesto, como el combate tiene dos frentes, menudean los ataques: el torniquete del presupuesto, la creación de la Universidad Simón Bolívar con la casi "obligación" de convertirse en la contrapartida de la Central, y así sucesivamente, en lo que es ya un sañete. Con esto, queda completo el lúgubre diagnóstico.

¿TERAPEUTICA PARA UN CADAVER?

Conocidos los síntomas, y formulado el diagnóstico, queda el tratamiento. No obstante, los tratamientos presentan diversos grados de dificultades. Curar un catarro es menos complicado que curar una tuberculosis, y curar un cáncer terminal generalizado puede ser difícilísimo. Curar un cadáver es lo más difícil de todo, son muy pocos los casos, y no se requieren procedimientos corrientes, sino milagrosos.

Lo que se quiere decir con lo anterior es que, si el mal es de la sociedad venezolana en su conjunto, un tratamiento que se dirija a la parte, y no al todo, no pasará de ser mero pañito caliente. En suma, la Universidad no tiene remedio. La que tal vez tenga remedio es, en todo caso, Venezuela. Y si Venezuela mejora, entonces lo hará la Universidad.

Puede ser que todo lo anterior haya sido de una crudeza chocante. Tal vez sea preferible, en el fondo, la línea usual de abordaje del tema, con lindas referencias al Alma Mater, a la Casa Que Vence Las Sombras, a los pasillos de la vieja casona de San Francisco. O la falsa mención de falsas soluciones a falsos problemas, en el estilo clásico de alegatos ridículamente impracticables e insinceros como "fuera la política de la Universidad", "con más presupuesto todo se arregla", o cualquier monserga similar.

Aquí se ha preferido decir las cosas como son, no sólo a la hora de revelar las raíces del problema, sino también a la hora de señalar la imposibilidad de resolverlo sin una acción que vaya de la sociedad venezolana a la universidad, y no al revés. Con todos sus espantosos defectos, la Universidad Central es de lo más decente que tiene Venezuela, gracias a lo que antes fue señalado: historia, tradición, inclinación intelectual. Lo que ocurre es que no puede ser mejor que el país, y su destino habrá de ser, como ha sido, el mismo destino de Venezuela.

Un texto evangélico desconcertante

EDUARDO J. ORTIZ

"A los pobres los tienen siempre con ustedes y pueden socorrerlos cuando quieran; en cambio, a mí no me van a tener siempre". (Marcos 14.7)

Cuando se dan charlas sobre teología de la liberación o sobre la necesidad de que el cristiano se comprometa en la creación de estructuras más justas, siempre surgen las mismas dificultades por parte de los oyentes no convencidos, o de quienes queriendo estar convencidos encuentran en su formación anterior argumentos que parecen ir en contra de la línea expuesta.

Uno de los más recurrentes es el texto evangélico que acabamos de citar. Quien está en desacuerdo lo lanza con rostro radiante. Quien quiere estar de acuerdo lo presenta con angustia. Pero la pregunta es la misma: ¿No habría dicho Jesús que es más urgente ocuparse de él que ocuparse de los pobres? ¿No sería ésta la confirmación de las posturas cristianas más tradicionales, que sin abandonar el cuidado del pobre lo subordinan a otros compromisos religiosos más importantes?

No es fácil dar una respuesta rápida. Siempre que se intenta, el auditorio y el ponente mismo sienten la impresión de que el problema ha quedado sin resolver.

La finalidad del presente artículo es precisamente hacer un recorrido un poco más reposado de la objeción, presentar las interpretaciones tan dispares a las que este texto ha dado lugar, y sacar si es posible algunas conclusiones.

EL TEXTO Y SU MANIPULACION

Comencemos por decir sinceramente que la frase desconcierta. Cada opción cristiana muestra preferencia por determinados pasajes evangélicos y se siente incómoda ante otros. La opción preferencial por los pobres, que según el Documento de Puebla es la opción prioritaria de toda la Iglesia Latinoamericana, siente de buenas a primeras que este texto evangélico no le hace ningún favor.

Ernesto Cardenal ha dejado constancia, con espontánea ingenuidad, de las primeras reacciones que tuvieron los pescadores de Solentiname al escucharlo:

— Bosco: Está jodido eso.

— Laureano: Una respuesta bastante floja ésa; porque decir que los pobres siempre los van a tener es bastante pendejo.

— William: Esta es una frase que mucho la han usado los reaccionarios para decir que siempre tendrá que haber pobres, porque Cristo lo dijo. Que el mundo no se puede cambiar, porque según Jesús siempre tendrá que haber ricos y pobres" (1)

Esto hace doblemente difícil nuestra tarea. Ya no se trata de acercarse por primera vez a un texto virgen, sino de ver si se puede leer de otra manera un texto que por lo general ha sido comentado desde la perspectiva del dominador.

La escena es narrada por tres evangelistas: Mateo (26.6-13), Marcos (14.3-9) y Juan (12.1-11). Lucas menciona un caso semejante (7.36-50), pero incluye algunas variantes que hacen dudar si se trata siquiera del mismo hecho. Además él, tan preocupado por las diferencias sociales de su tiempo, no menciona nuestro texto.

Aunque los relatos de los otros evangelistas varían también en algunos detalles, podríamos recomponer los rasgos esenciales de la siguiente manera: Pocos días antes de su muer-

te, Jesús está sentado con sus discípulos a la mesa de un amigo acomodado. Durante la comida una mujer derrama sobre Jesús un frasco de perfume muy costoso. Algunos lamentan ese derroche señalando cómo se podía haber vendido y repartido el producto entre los pobres. Es entonces cuando Jesús sale en defensa de la mujer diciendo la frase que hemos transcrito en el encabezamiento de este artículo. Añade además que ese bálsamo le va a servir como unción para su sepultura.

EN BUSCA DEL HECHO

Cualquier persona un poco familiarizada con el estudio de textos evangélicos sabe lo difícil que es acceder a ellos con nuestras categorías literarias e históricas.

Cada evangelio es el resultado de una compleja compilación de textos separados, que durante años se han transmitido por tradición oral antes de ser consignadas por escrito. Aunque esta transmisión ha sido por lo general muy fiel, las diversas comunidades no tienen escrúpulo en modificar ligeramente el relato para que su enseñanza se adapte mejor a sus propias necesidades.

En algunas ocasiones parece que se llegó incluso a fabricar toda una historia para acentuar más gráficamente un dicho de Jesús. No es éste, sin embargo, el caso que estamos considerando. Un crítico tan inclinado a descubrir relatos legendarios como R. Bultmann reconocerá que aquí nos encontramos ante "una composición uniforme, y de ninguna manera una escena ideal, sino en sentido estricto biográfica" (2).

Claro que con esta afirmación nos encontramos todavía a mitad de camino. Se puede admitir que el núcleo del relato es auténtico y reconocer a la vez retoques adicionales a la historia original.

Eso es lo que ocurre en nuestro caso. Se ponen en boca de Jesús dichos que no corresponden a lo que él pensaba o podía saber durante su vida. Se da a entender por ejemplo —como explicaremos en seguida con más detalle— que Jesús preveía la falta de tiempo para embalsamarlo después de su muerte. Igualmente la escena concluye con una alusión a la predicación del evangelio en todo el mundo. "Esta frase, que forma en Marcos el punto central de la narración, es considerada, entre la exégesis de dirección crítica, como imposible en labios de Jesús, por la previsión que contiene de la misión entre los gentiles, que no se da nunca en otras palabras del Jesús histórico" (3).

Más aún; el interés del relato se divide al final en dos climas diferentes. Lo cual hace pensar que originalmente la historia circuló en dos versiones distintas que luego han sido reunidas. Una hablaría sobre el embalsamamiento del cadáver y otra sobre la posibilidad de atender más tarde a los pobres.

UNCIÓN SEPULCRAL

La versión más antigua no contenía el dicho sobre los pobres, sino que estaba concentrada exclusivamente en la cuestión de la unción de Jesús para la sepultura. El relato se

desenvolvía más o menos así:

"Mas algunos estaban indignados entre sí mismos: '¿Para qué se ha hecho está pérdida de bálsamo?'. Mas Jesús dijo: '¿Por qué le causan molestias? Ha hecho una buena obra en mí: se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura'" (4).

Nos puede parecer extraño que a los evangelistas les preocupara tanto este detalle. Pero la misma extrañeza mostrarían ellos al ver nuestra preocupación por una frase que para ellos era secundaria y no creaba ningún problema en su comunidad. Lo que angustiaba a los discípulos era que:

"Según los relatos de Marcos y Mateo, Jesús habría sido sepultado sin que su cuerpo hubiese sido embalsamado según las costumbres judías; ahora bien, esto se consideraba una ignominia. Los judíos, en sus controversias con los cristianos, debieron de utilizar este argumento: vuestro pretendido mesías fue sepultado de una manera ignominiosa. Pero el relato primitivo de la unción de Betania podía responder a estas críticas: la unción fúnebre ritual se había realizado de antemano en la cena de Betania" (5).

ATENCIÓN A LOS POBRES

Pero este primer sentido no sólo nos resulta lejano a nosotros, sino que a algunos de los evangelistas ya les estaba resultando también incomprensible aunque lo siguieran manteniendo. Tenemos un ejemplo en Juan que relata la escena aunque según él Jesús fue embalsamado debidamente después de su muerte. De ahí que se añadiera una nueva razón de la polémica sin eliminar la antigua

"El relato II es una reinterpretación del relato I, efectuada en medios pagano-cristianos. En efecto, en estos medios no se entendía el auténtico sentido del episodio. Como ignoraban que el hecho de ser sepultado sin las unciones rituales constituía una 'ignominia', no veían el sentido de esta 'sepultura realizada de antemano'. Además los relatos evangélicos más tardíos, compuestos en medios griegos, decían explícitamente que Jesús había sido sepultado según los ritos debidos (cfr. Lucas 23.56; 24.1 y, sobre todo Juan 19.40). Se ha reinterpretado, pues, el relato en un sentido más inmediatamente cristocéntrico, pero también con tendencias moralizantes" (6).

Así comienza la historia de nuestro texto y su larga lista de interpretaciones. Las lecturas que de él se han hecho van desde quien ve ahí una crítica a la preocupación excesiva por los pobres, hasta quien ve por el contrario una confirmación de que ninguna preocupación por los pobres puede ser excesiva.

A. Los objetantes

Un grupo de exegetas se detiene en señalar cómo la objeción que se hace al derroche de la mujer tiene una cierta coherencia con lo que ha enseñado Jesús:

"Jesús acepta el gesto con el espíritu en que fue realizado, aunque personalmente no era más partidario del lujo que cualquier otro... El relato ilustra la delicadeza de Jesús al aceptar un servicio que habría rechazado si le hubieran consultado antes... El gesto fue alocado, pero generoso" (7)

En todo caso, en el estado actual de los evangelios resulta ya difícil saber quién pone la objeción y con qué motivos. Según Marcos son "algunos", según Mateo "los discípulos"; según Juan "Judas": "Dijo esto no porque le importasen los pobres, sino porque era un ladrón y, como tenía la bolsa, tomaba de lo que echaban" (12.6).

B. El tiempo de Jesús

Pasando ya a la respuesta de Jesús, algunos evaden la

dificultad diciendo que ésta se refiere sólo al tiempo en que él vivía, y por lo tanto no puede ser generalizada y extendida a nuestros días.

"El tiempo de Jesús es un tiempo especialmente relevante, el tiempo del 'esposo' (Mc 2.19), en el que los deberes religiosos del ayuno y la limosna (Mc 14.5) no pueden ya tener el lugar más importante; pues respecto a Jesús hay acciones que superan la regla de lo normal cotidiano" (8).

El habría aceptado un banquete y una unción fuera de lo común, para significar la llegada de los tiempos mesiánicos. Esta es también la escueta explicación que ya a principios del s. XVII daría el insigne escriturista Cornelio a Lapide: "El mundo siempre está lleno de pobres; a ellos siempre podrán hacerles bien: pero yo después de seis días me muero y me voy al cielo, y nunca me podrán prestar ningún servicio; más aún, ni siquiera podrán verme, oirme ni tocarme" (9).

C. Tradición rabínica

Continuando con esta línea de reflexión, en la que se trata de minimizar la dificultad que los cristianos puedan sentir hoy frente al dicho de Jesús, podríamos mencionar a quienes acentúan cómo en la respuesta que él dio no hizo sino retomar una distinción rabínica de su tiempo.

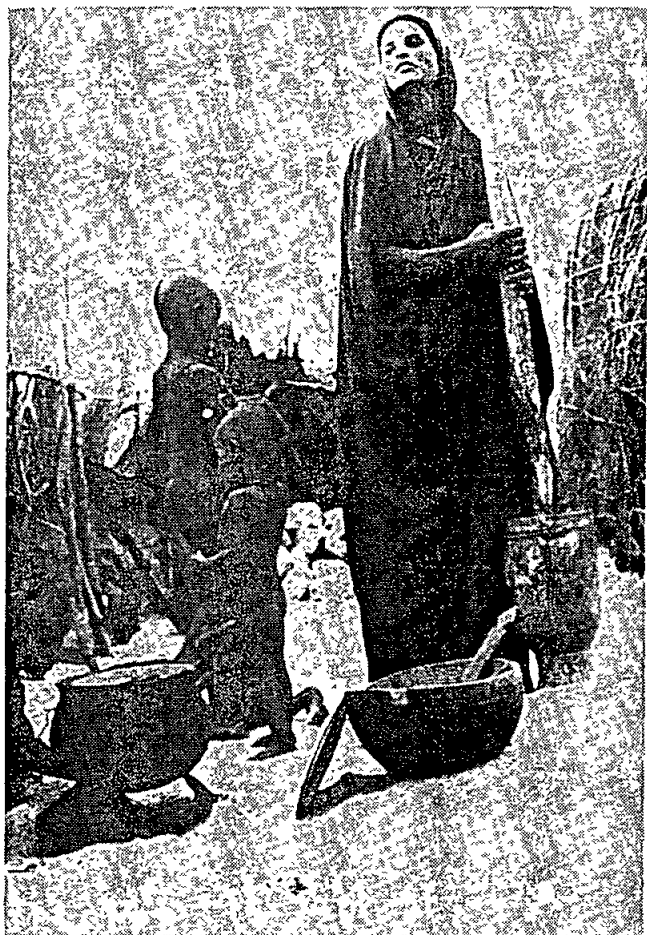
"Para entender bien la respuesta de Jesús y el desarrollo de las ideas hay que tener presentes algunas opiniones judías. El judaísmo tenía en gran estima la limosna y las obras de misericordia; entre éstas se valoraban más aquéllas en las que un hombre hacía efectivamente algo en favor de otro, le dedicaba el esfuerzo de sus manos, que no la simple entrega de dinero. Entre las obras de misericordia se contaba también el enterrar a los muertos, y es posible que la acción de la mujer se considere aquí como tal servicio de misericordia: mediante la unción Jesús recibe ya de antemano una honrosa sepultura... Entendida así, la observación de Jesús aparentemente dura de que los judíos siempre tendrán pobres entre los que pueden hacer el bien, pierde su dureza" (10).

D. El tiempo de la Iglesia

Claro que las explicaciones anteriores parten del supuesto de que las palabras, tal como se encuentran hoy en el evangelio, pueden ser atribuidas a Jesús en esa ocasión y con ese sentido. Afirmación con la que, como hemos visto antes, parte de la crítica moderna estaría en desacuerdo. Por eso hace falta dar un paso más. Es posible que se esté respondiendo ahí a un problema concreto de las comunidades en las que se compuso el evangelio. Se estaría hablando no tanto al tiempo de Jesús cuanto al tiempo posterior de la Iglesia.

"No debemos excluir que Mateo aluda a una cuestión planteada en su medio religioso, sea justificando ciertos dispendios culturales con perjuicio de los pobres, sea en favor de la adoración y en contra de una piedad judaizante centrada en la limosna. Sin embargo, en este género de hipótesis es de rigor la más extremada prudencia... El problema está en saber si aquí se trata sólo de la presentación histórica de Jesús de Nazaret entre los hombres o de la presencia espiritual de Cristo en su I-





glesia. El texto insiste en la primera interpretación, pero no excluye la segunda" (11).

En realidad es aquí donde surge la dificultad. Cuando se traslada el texto de Jesús a las condiciones socio-religiosas de nuestros días. Y es aquí también donde los exegetas divergen hasta proponer lecturas que lleven a opciones cristianas aparentemente contradictorias

E. Jesús más que los pobres

Podríamos mencionar en primer lugar a quienes favorecen una interpretación claramente dicotómica, y ven en el dicho atribuido a Jesús una confirmación de que hay en la vida obligaciones religiosas que son más importantes que la preocupación por la erradicación de la injusticia.

La manera en que cada uno defiende esta posición varía en énfasis y hasta en tono, y va desde quien 'comprende' a los que equivocadamente pero con buena voluntad abandonan sus obligaciones religiosas por atender a los pobres, hasta quien duda que a los tales se les pueda dar el nombre de cristianos

"La objeción expuesta por Judas tiene cierta validez; esta misma objeción la hacen de buena fe muchas veces aquéllos para quienes la religión consiste únicamente en una acción social. Pero la religión tiene además otras exigencias" (12).

"A pesar de la insistencia de Jesús sobre la injusticia social y sobre la necesidad de la conversión del corazón para oponerse a esta injusticia desde el presente, hay casos excepcionales donde él relega esta cuestión a un segundo plano, cuando el interés primordial por el Reino de Dios (!) lo exige" (13).

"Parece adivinarse un dejo despectivo en las palabras 'a los pobres los tendrán siempre con ustedes'. Al menos

resulta claro que Jesús no es riguroso con relación a cuestiones sociales concretas. Con respuestas inesperadas sorprende a los puristas y fanáticos, incluso en relación con preguntas acerca de importantes cuestiones sociales" (14).

"El deseo de gastar el dinero como ayuda caritativa implicaría no caer en la cuenta de la naturaleza de Jesús como Hijo de Dios... Existe un lugar para el servicio de los pobres; pero el debido reconocimiento de la naturaleza e importancia del Hijo de Dios debe tener también su lugar. No ver esto es carecer de los elementos básicos de la fe cristiana" (15).

F. Jesús en los pobres

Es de suponer que los teólogos más cercanos al dolor de las multitudes no vayan a estar de acuerdo con esa interpretación.

El argumento básico para oponerse a ella consistiría en que una afirmación en esa línea contradiría a todo el resto del Evangelio. Lo importante es no aislar este texto. Si la primera impresión que nos produce contradice a lo más nuclear de la enseñanza y actividad de Jesús, sería legítimo concluir que aunque no llegemos a comprender plenamente su significado no puede contraponer a Jesús y los pobres

Otro argumento adicional lo tenemos en el hecho de que la frase no sea original de Jesús, sino que recoja una cita del Deuteronomio donde lo que se enfatiza es precisamente la preocupación por el necesitado. "Nunca dejará de haber pobres en la tierra; por eso yo te mando: 'Abre la mano a tu hermano, al pobre, al indigente de tu tierra'" (Deut 15.11).

Todos los comentaristas señalan unánimemente a esta frase veterotestamentaria en referencia al dicho de Jesús, aunque no todos se molesten en sacar las consecuencias de su constatación. Por lo demás, todo el capítulo 15 del Deuteronomio, dedicado al año sabático, es una impresionante paráfrasis de este versículo central

"La frase se inspira en Dt 15.11 que recomienda ser generosos con los pobres. Jesús no se aleja de esta enseñanza, hasta tal punto que pone a los pobres en primer lugar en sus bienaventuranzas, y declara que cada uno será juzgado en base a su preocupación por los necesitados (Mt 25). Pero en este momento le urge explicar el significado profético del gesto de la mujer" (16).

Hemos comenzado el recorrido con los pescadores y campesinos de Solentiname y con ellos vamos a terminarlo. Porque por encima de todas las disquisiciones de los especialistas está la pregunta a la que sólo los pobres pueden responder. ¿Cómo ven ellos estas palabras de Jesús? ¿como un rechazo, como un desprecio o como una muestra de solidaridad?

La primera reacción ya la hemos descrito. Fue de desencanto. Pero poco a poco supieron leer matices escondidos. Así se pasó de una aceptación sencilla a una magistral inversión por la que el texto se vuelve en contra de sus manipuladores.

"— María. Jesús también era pobre, y él también merecía que se le echara el perfume.

— Carlos: Pero Jesús no se ha olvidado de los pobres, porque fijémonos que en el siguiente versículo él dice que a los pobres siempre los tendrán entre ellos.

— Laureano: Pues sí, era a los discípulos a los que estaba diciendo eso. Los discípulos siempre tienen que estar entre los pobres, no podían estar entre los ricos.

— William Este pasaje también ha servido para justificar el derroche de lujo en las iglesias. Porque Jesús aceptó que se derramara en su persona. Pero aquí mismo dice que después habría que hacer eso con los pobres, no se le podía hacer a él en las iglesias porque él ya no iba a estar personalmente con nosotros.

— Olivia: Lo que hizo esa mujer fue una lección para

nosotros, y un recuerdo, para que eso que se gasta en grandes templos que no sirven para nada, pues que más bien se gaste en la gente, en los pobres que él dejó. Ahora sí hay que darlo a los pobres, porque a los pobres-los tenemos presentes. Ella lo que tenía presente era Jesús, la persona de él; ahora también lo tenemos presente pero en los pobres.

— Felipe: Los que ahora quieren que se derroche en los templos y no en los pobres están repitiendo lo de Judas que se oponía a que se derrochara en Jesús Judas lo hacía porque quería coger el dinero, y los que ahora quieren que se derroche en los templos es por la misma razón, porque ellos viven de ese dinero. Son ladrones" (17).

¿PARA QUIEN ES LA BUENA NOTICIA?

El recorrido ha sido largo y el resultado ha quedado indeciso. Sólo hemos logrado afirmar que se puede leer este verso desde una perspectiva que no contradiga a una opción de los cristianos en favor de la liberación de los oprimidos

Se seguirá presentando la dificultad de quienes se sienten eufóricos o desconcertados por estas palabras del evangelio, y cada uno podrá traer en apoyo de su interpretación el testimonio de especialistas de renombre universal.

Quizás un estudio ulterior que investigase la ubicación socio-económica de cada uno de los exegetas encuestados nos ofrecería algunas iluminadoras conclusiones sobre la relación que existe entre compromiso con una clase social y lectura del evangelio al servicio de esa clase. Pero tampoco este enfoque daría razón suficiente de todas las complejas motivaciones que mueven a cada intérprete a inclinarse por una de las muchas interpretaciones posibles

Una convicción común a todos ellos es que ningún texto bíblico puede ser leído al margen de su contexto general. Todos manifiestan, por consiguiente, una cierta coherencia entre el sentido que dan a estas palabras de Jesús y su interpretación global del evangelio. Es entonces cuando nos podríamos preguntar: En un mundo dividido entre "ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres" (18) ¿para quién está llamado el evangelio a ser buena noticia?

Es ésta una pregunta cuya amplitud supera las posibilidades de este artículo. Nuestra revista ha escrito otras veces sobre el tema, y ha recensionado libros donde se aborda la cuestión desde una perspectiva más global (19). Es allí donde habrá que acudir para encontrar la respuesta.

NOTAS

- (1) El evangelio en Solentiname. Vol II — Sígueme, Salamanca, 1978, p 205 Llama también la atención sobre las manipulaciones BELO, Fernando Lectura materialista del Evangelio de Marcos — Verbo Divino, Estella, 1975, p 311, nota 164
- (2) BULTMANN, Rudolf Die Geschichte der synoptischen Tradition — Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 1970 (8a edición) p 37.
- (3) SCHMID, Josef El evangelio según San Marcos — Herder, Barcelona, 1967, p 365
- (4) P BENOIT — M E BOISMARD — J L MALILLOS Sinopsis de los cuatro evangelios Vol II — Desclee, Bilbao, 1977, p 350
- (5) Obra citada, p 350
- (6) Obra citada, p 350 Bultman y Dibelius, sin embargo, piensan que la versión original es la de los pobres (TAYLOR, Vincent. The Gospel according to St. Mark — MacMill, Londres, 1966, p.529) Se basa en que ésta no exige una previsión de hechos futuros, a diferencia de lo que ocurre con la mención de la unción sepulcral (N. NEHAM, D E Saint Mark — Penguin, Middlesex, 1969, pp 371 s)
- (7) McKENZIE, John L Evangelio según San Mateo — Comentario Bíblico San Jerónimo — Cristiandad, Madrid, 1972, vol.III, 43 180
- (8) SCHWEIZER, Eduard Das Evangelium nach Markus — Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 1968, p 167
- (9) Commentaria in Scripturam Sanctam, París, 1857, vol 15, p 546
- (10) SCHNACKENBURG, Rudolf El evangelio según San Marcos — Herder, Barcelona, 1973, p 241 La misma idea en BROWN, Raymond E : The gospel according to John — G Chapman, Londres, 1971, vol.II, p 449.
- (11) BONNARD, Pierre El evangelio según San Mateo — Cristiandad, Madrid, 1976, p.558 Gerd THEISSEN ve aquí una indicación sobre el estatuto de los apóstoles o "carismáticos ambulantes" en la Iglesia primitiva, a quienes se tendría obligación de sustentar con preeminencia sobre los mismos pobres que diariamente dependían de la comunidad (Sociología del movimiento de Jesús — Sal Terrae, Santander, 1979, p 23)
- (12) VAWTER, Bruce El evangelio según San Juan — Comentario Bíblico San Jerónimo — Cristiandad, Madrid, 1972, vol IV, 63 129.
- (13) CULLMANN, Oscar Jésus et les révolutionnaires de son temps — Delachaux et Niestlé, París, 1971, p.43.
- (14) SCHROEDER, Hans-Harmut Los pobres, Encuentro y compromiso — La Aurora, Buenos Aires, 1978, p 36
- (15) MARSH, John Saint John — Penguin, Middlesex, 1968, p.454
- (16) SISTI, Adalberto Marco — Ediz Paoline, Roma, 1975, p 370
- (17) CARDENAL, Ernesto El evangelio en Solentiname. Vol.II — Sígueme, Salamanca, 1978, pp.205-207
- (18) Documento de Puebla n 30
- (19) Puebla optó por el Pueblo - Revista SIC, marzo, 1979; DE SANTA ANA, Julio El desafío de los pobres a la Iglesia — DEI, Costa Rica, 1977, GUTIERREZ, Gustavo La fuerza histórica de los pobres — CEP, Lima, 1979, AA VV . Los Pobres . Encuentro y compromiso — La Aurora, Buenos Aires, 1978 (algunos artículos, ver recensión en SIC, diciembre 1979, p 434)

25 años del CELAM

MIKEL MUNARRIZ

La importancia del viaje de Juan Pablo II al Brasil —del que nos ocuparemos en una próxima entrega de SIC— ha quedado para el lector venezolano reducida a entusiasmos multitudinarios, gestos pontificios de hondo calor humano, frases que sacadas del contexto total no resultan muy inteligibles, hasta "milagros" —paralíticos que se levantan— producidos por el magnetismo que irradia la figura del Papa.

Entre tanta noticia, las NOTICIAS importantes quedan eclipsadas y hasta

ignoradas. Una de ellas: la celebración del 25 aniversario del CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO (CELAM). Como esta conmemoración había sido programada como un trabajo (Asamblea extraordinaria y Reunión General de Coordinación), sin connotaciones triunfalistas, sin actos multitudinarios, ha pasado desapercibida para la gran prensa. Ni siquiera la ceremonia inaugural de estos eventos, presidida por el Pontífice que dirigió un mensaje especial a los 150 cardenales, arzobispos y obispos latinoamericanos reunidos para

las sesiones de trabajo, mereció demasiado espacio en los grandes medios de comunicación social.

Por eso conviene resaltarlo. Porque el CELAM es noticia en y para la Iglesia latinoamericana. 25 años de vida cuando la historia marcha tan rápido como en nuestro tiempo, 25 años de vida de real servicio a nuestras Iglesias, 25 años de vida jalonados por acontecimientos como los de Medellín y Puebla, tienen un peso y una densidad histórica que no podemos desconocer.

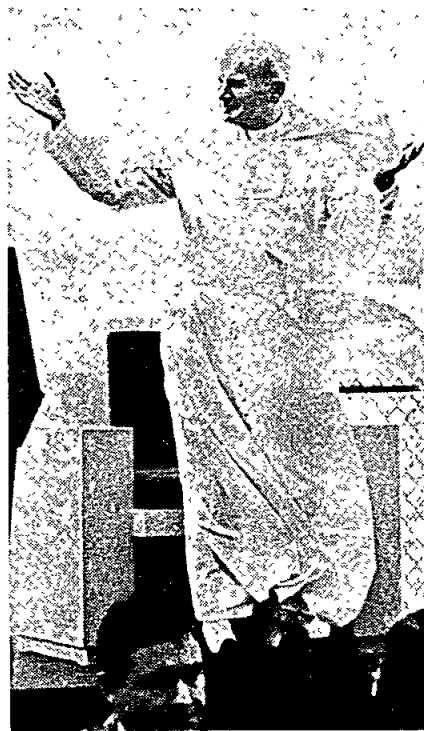
Fue precisamente, allá donde aho-

ra se ha celebrado la conmemoración, en Río de Janeiro, donde nació el CELAM. Con ocasión del Congreso Eucarístico Internacional, se habían reunido en la ASAMBLEA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, Obispos de todo el continente. Allí un grupo de ellos, hombres audaces y con visión de futuro, acompañados y apoyados por elementos de la Curia vaticana relacionados particularmente con nuestro continente, nació la idea, se hizo pública y cobró cuerpo y organicidad. Unos meses más tarde sería aprobada por el entonces Papa Pío XII.

Audacia y visión de futuro. Se la necesitaba en aquellos años para pensar y poner en marcha algo como el CELAM. Cuando la Iglesia toda, antes de la sacudida de Juan XXIII y el Vaticano II, aparecía como una institución en la que cualquier novedad era vista como sospechosa, se crea, desde la misma jerarquía, una "estructura" absolutamente nueva y original. Cuando América Latina no ha cobrado aún conciencia de su especificidad y de su unidad, unos hombres de Iglesia la entienden en su integridad y se aprestan a buscar soluciones a nivel continental para los problemas que se presentan

La idea y la constitución del CELAM fue una lección para la Iglesia y para la sociedad. El CELAM es el primero y el modelo de las Conferencias o Consejos Episcopales que han nacido después, particularmente desde la terminación del Concilio Vaticano II. El CELAM abrió las puertas a los intentos de integración continental, sueño de los Próceres de la Independencia, que en los dos últimos decenios han llevado a tantos intentos de gobiernos y pueblos para crear una mayor unidad en todos los campos, que ha llevado a los mejores hombres del continente a tratar de hacer una "Patria Grande" en la que las particularidades sean conocidas y respetadas, a la vez que aparecen como unidas para enfrentar los problemas del atraso y para hacer frente a los imperialismos de turno.

El CELAM es conocido particularmente por haber sido el organismo encargado de la preparación y realización de esos dos grandes encuentros eclesiales que fueron Medellín y Puebla, en 1968 y 1979, respectivamente. Hasta tal punto que a Puebla se la llamó y se la conoció equivocadamente sin duda, como "la celam III". Y, ciertamente, hay que darle al CELAM todo el peso que tuvo en estos acontecimientos. Pero, aunque importantes y decisivos, Medellín y Puebla no son más que las pun-



tas de un gran iceberg sumergido, desconocido, que los sustenta y los hace posibles.

El Consejo Episcopal Latinoamericano fue concebido y nació como un "servicio" a los obispos. Ese "servir", no sólo en los grandes momentos que llegan a ser noticia, sino en el transcurrir monótono y sin relieve de cada día, ha sido la tarea del CELAM. Servicio realizado de múltiples formas y tareas y que ha producido frutos que conviene destacar.

* SERVICIO A LA COLEGIALIDAD: gracias a la labor del CELAM, los Obispos latinoamericanos han dejado de ser unos pequeños soberanos independientes entres sí, enlazados solamente por la relación de cada uno con la cabeza de la cristiandad, para pasar a sentirse miembros de un "colegio", responsables de todas las Iglesias. Y esto se ha realizado, más que por un adoctrinamiento o una reforma de estructuras, por el simple y a la vez grande hecho de que el CELAM ha sido el camino para que nuestros Obispos se conozcan entre sí, lleguen a ser verdaderos amigos. Sobre esta base humana que no se hubiera dado sin los múltiples encuentros, cursos y reuniones organizadas por el Consejo creado hace ahora 25 años, ha brotado y crecido, firme y segura toda una praxis y una teoría colegial que ha prestado a la Iglesia toda una apertura que la ha enriquecido notablemente.

* SERVICIO A LA LATINO-

AMERICANIDAD: el CELAM ha contribuido a que los hombres de Iglesia en nuestro continente vayan conociendo y apreciando su necesaria especificidad, sus particularidades, sus originalidades, riqueza para la Iglesia Universal. Y esto en todos los campos: el litúrgico, el pastoral... Pero quisiéramos destacar dos. En primer lugar en el conocimiento de la realidad: el texto original de Puebla señalaba que en este punto se ha desarrollado una actividad "casi febril"; y es cierto: los estudios, los cursos, las publicaciones sobre el contexto latinoamericano de la acción de la Iglesia, han sido tantos y tan valiosos que se ha pasado en muchos casos del interés por el otro nacido, del calor de la amistad que señalábamos hace un momento, a un verdadero conocimiento científico que permite una acción solidaria eficaz. En segundo lugar, en lo teológico. Las cosas pueden haber cambiado. Pero el CELAM, el CELAM de Medellín, tuvo mucho que ver con el nacimiento y el primer impulso de la teología latinoamericana, con ese pensar la fe desde y para el continente, que ha sido reconocido como un aporte a la Iglesia toda por los más renombrados teólogos de todo el mundo y que es la base espiritual donde germina la Iglesia de los pobres.

* SERVICIO A LA ACTUALIZACIÓN: en lo litúrgico, en lo pastoral, en lo teológico. En el dejar un cierto caminar cansino y rutinario de muchos agentes pastorales, en el satisfacer las búsquedas de los inquietos, tiene mucho que ver el trabajo realizado por el CELAM. Ese "ponerse al día" una y mil veces a lo largo de la vida, es una característica de lo más vital de nuestra Iglesia.

Entonces ¿"todo lo hizo bien"? No. Sin duda falta mucho camino por recorrer. Sin duda se han dado fallos. Sin duda, en ocasiones, aspectos demasado "humanos" de ciertas personas han prevalecido por sobre lo "evangélico" que se debía haber dado. Sobre todo, para seguir sirviendo, el CELAM tiene que evitar las tentaciones que le amenazan y que han sido señaladas por destacados Obispos: la de convertirse en un "minivaticano" con pretensión de "controlar" todo lo que sucede en las Iglesias del continente; la tentación de convertirse en instancia intermedia necesaria entre los Obispos y sus Conferencias con Roma; la tentación de hacerse paladín de una de las tendencias en contra de las demás que como "riqueza del Espíritu" existen en la Iglesia Latinoamericana. Solamente así el CELAM seguirá siendo lo que lo quisieron sus fundadores, lo que la Iglesia necesita.

"EVAPORADOS" POLITICOS EN VENEZUELA

"Este es un país donde la gente no se puede evaporar". Al pronunciarse estas palabras el Dr. Pedro J. Mantellini, Fiscal General de la República, está afirmando la inoperancia de sus investigaciones y la voluntad de seguir buscando el paradero de Nicolás Montes Beltrán y Angel Rodríguez Pérez que se encuentran en situación de "desaparecidos" desde el día 31 de marzo y principios de febrero respectivamente.

El 11 de diciembre de 1979 sale de la cárcel después de haber cumplido una condena de diez años el que había formado parte de las Columnas guerrilleras de Occidente del país, Nicolás Montes Beltrán. Tres meses más tarde, en marzo del 80, es detenido nuevamente en las cercanías de la cárcel Modelo de Caracas, —a donde había ido a visitar a sus antiguos compañeros de celda— por efectivos de la Inteligencia de las FAC. Los familiares y amigos señalan al capitán Gilberto Perera Fosa y a los guardias Fernando López Perozo y José López Perozo como los agentes que en el carro placa APL-162 llevaron a cabo la detención de Montes Beltrán. Un mes antes había salido de Barquisimeto manejando su automóvil Angel Rodríguez Pérez. Se supone que antes de llegar a Valencia fue interceptado por agentes policiales y nunca más se ha sabido de su paradero. Yolanda, la esposa de Montes Beltrán, asegura que su marido murió a los veinte días de haber sido detenido, después de un proceso de tortura en un organismo de investigación.

Los familiares, amigos y compañeros de partido realizan innumerables diligencias en busca del paradero de los dos desaparecidos. Cuando ven que no obtienen resultados positivos, se lanzan a la acción publicitaria de la "huelga de hambre" para llamar la atención del público y forzar a las autoridades a dar declaraciones sobre el paradero de los detenidos.

El día lunes 16 de junio intentan tomar la Catedral de Caracas como lugar propicio para su acción. Su intención era que "la Iglesia sirviera de intermediaria en la petición de nuestra justa reclamación por la vida de un ser humano, ya que la iglesia ha sido siempre fiel defensora de los Derechos Humanos".

Sus intenciones se vieron frustradas en parte por la entrada en la Catedral de la policía dirigida por el Secretario de la Gobernación del Distrito Federal quien dice "tener órdenes precisas del Gobernador y del Arzobispo". La policía impone la fuerza y hace que los huelgistas abandonen el lugar. Estos, antes de salir, logran llegar a un acuerdo con el representante oficial del arzobispado, Alfonso Vaz, en el sentido de que la Iglesia se comprometería públicamente a solidarizarse con los desaparecidos al mismo tiempo que hiciera llegar a las autoridades pertinentes del Gobierno y hasta al mismo Presidente, la petición de informar sobre el paradero de Montes Beltrán y Angel Rodríguez. El Arzobispado a través de CALSI —Comisión asesora Laboral y Social de la Iglesia— hizo llegar al Viceministro de Re-

laciones Interiores una carta con la intención de hacerla pública, en la que además de exigir la información sobre la suerte de los desaparecidos, se le hacía saber que "a la iglesia venezolana le preocupa hondamente que en nuestra joven Democracia ocurran estos casos lamentables, hechos que constituyen una flagrante violación a la libertad y seguridad personales".

Los huelgistas, al abandonar la catedral en contra de su voluntad y con la promesa de la intervención de la iglesia en su favor, fueron a continuar su recién estrenada huelga en la Fiscalía General de la República. El 25 de junio los familiares, muy débiles ya físicamente pero con la moral muy alta después de nueve días de iniciar la huelga, logran convocar una rueda de prensa en la que se hallan presentes el Fiscal General, los diputados Moisés Moleiro (MIR) y Tábata Guzmán (AD) y un representante de la Iglesia. El Dr. Mantellini debe reconocer en la misma lo infructuoso de sus gestiones en la obtención de los datos que piden los huelgistas. Se compromete una vez más públicamente y promete dar una respuesta a las veinticuatro horas de parte del Presidente de la República. Moisés Moleiro comenta: "Como quiera que Montes Beltrán fue militante del MIR, o es, porque aún no se ha dicho oficialmente que está muerto, consideramos necesario que el Gobierno dé respuesta clara y terminante sobre el paradero de este ciudadano. Consideramos que en Venezuela renació la institución de los desaparecidos políticos". Por su parte el diputado Tábata Guzmán afirma: "Puedo dar fe de que vi una comunicación que me mostró el jefe de Inteligencia de la Guardia Nacional, donde el Presidente de la República le hacía referencia al comandante de la Guardia Nacional para que activara todos los medios tendientes a localizar a Montes Beltrán".

En todo este asunto aparece como última instancia el Presidente de la República. El es el Comandante en jefe del Ejército y de la Policía. Interesa altamente a la nación conocer cuál es su poder real y eficacia investigadora ante estos cuerpos sagrados. En sus manos está la suerte de los dos desaparecidos. Al día siguiente, el fiscal cumpliendo con su promesa, anuncia que el Presidente se ha comprometido a llevar la investigación sobre los desaparecidos hasta las últimas consecuencias. Ante este compromiso público del Presidente, los familiares dan por terminada la huelga de hambre.

Pero hasta el momento, es una constatación sencilla, ni la Iglesia, ni la Fiscalía, ni el Presidente han dado respuesta a la pregunta. ¿dónde están los desaparecidos? ¡Pareciera que en este país la gente ya empieza a evaporarse!

COMENTARIOS COMENTARIOS COME

LAS NUEVAS TRIBUS

Reproducimos el remitido que emitieron por la prensa el 19 de junio de este año el Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho Mons. Enzo Ceccarelli y los religiosos y religiosas católicos del T.F. Amazonas sobre el problema de las Nuevas Tribus. La historia muestra lo difícil que es conjugar el intento evangelizador con el respeto y la defensa de los valores etnoculturales de nuestras comunidades indígenas. Ojalá que la publicación de este documento sea señal de un sincero intento en este sentido.

"Desde hace algún tiempo, en la opinión pública nacional se discute la problemática suscitada a partir de la actividad de las Nuevas Tribus en medio de las comunidades indígenas del T.F. Amazonas.

Los religiosos y religiosas católicos que trabajamos en el T. F. Amazonas, estamos al tanto y somos conscientes de esta problemática.

Para evitar que nuestra opinión fuera interpretada como oportunista, o peor aún, como una discusión interna entre dos confesiones religiosas, hemos mantenido hasta hoy una actitud de silencio que no debe ser interpretada como indefinición ni desinterés.

Por eso, los Religiosos y Religiosas católicos del T.F. Amazonas, al concluir nuestra reunión anual y conociendo de cerca la metodología y las consecuencias del trabajo realizado por las Nuevas Tribus, denunciemos que esta actividad repercute y afecta negativamente a los Indígenas bajo el punto de vista de sus valores etnoculturales.

Asimismo, basándonos en los documentos históricos que existen en los Archivos del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, en donde reiteradamente, los Prefectos y Vicarios Apostólicos denunciaron con claridad desde 1949 ante las autoridades competentes la ilegalidad de la presencia de las Nuevas Tribus en el T.F. Amazonas, una vez más exigimos

que se cumplan los convenios establecidos y que las Nuevas Tribus sean alejadas de las zonas indígenas.

**Mons. ENZO CECCARELLI.
C.I. 1.724.557
Y LOS RELIGIOSOS Y
RELIGIOSAS CATOLICOS DEL
T.F. AMAZONAS**

BUSES Y ABUSOS

Lunes 30 de junio, 6 a.m. Extraña sorpresa de la gente de la Lagunita, Fila de Mariche. Contrariamente a la costumbre, ningún autobús en la parada. Según informaciones recibidas en el depósito, se habían ido los quince autobuses desde las 5 para servir una nueva ruta: José Felix Ribas — Silencio. Sin haber avisado con anticipación, los usuarios se encontraban con un parque reducido a seis autobuses más pequeños y más antiguos, o más exactamente a dos porque, ya a las 6, cuatro habían tomado la ruta. Los "Jeepceros" que normalmente aseguran el transporte de la gente que vive más allá, a dos o tres kms. del terminal de los autobuses, limitaban su servicio aquel día a puntos más cercanos de Petare, lo que les permitía realizar sus viajes en menos tiempo. Desde Mariche hasta más allá de la Lagunita, es decir sobre una distancia de 10. Kms., ningún transporte colectivo fuera de esos dos autobuses.

Todos los obreros de Mariche, aquella mañana, llegaron tarde al trabajo, el que menos con una hora de retraso. Fedecámaras les incluirá en sus índices para probar la tendencia al ausentismo del obrero venezolano. Las cifras no reflejan siempre la verdad: el ausentismo no era voluntario. A mi lado, una costurera me decía que iba a perder 10 bolívares. Puede ser que para algunos 10 bolívares es poco, pero, retirado de un sueldo semanal, eso representa algo.

El día siguiente, ya los obreros de Mariche no llegaron tar-

de al trabajo. Por el bien de la economía nacional y la satisfacción de Fedecámaras, se había establecido el ritmo normal de la producción. Pero eso fue posible porque los usuarios de la línea de Mariche, prevenidos, habían aceptado restar una hora de su descanso. Es cierto que el cambio de línea da más provecho al dueño de autobuses. Pero seguro que no se da cuenta que ese provecho suplementario le viene del alargamiento del día del obrero de Mariche: una nueva forma de explotación. Y una nueva forma de sembrar descontento y posible violencia.

Los concejales de Petare, según las normas, tuvieron que dar su acuerdo al transportista para permitirle el cambio de línea. ¿Han estudiado las consecuencias o han olvidado el papel que se espera de todo "buen" concejal: el mantener el orden social (si, en el caso, se puede todavía hablar de "orden")?

INTERNACIONAL MILITAR DEL SECUESTRO

Agencias internacionales de prensa y revistas peruanas han llamado la atención sobre el acuerdo entre ejércitos de diversos países latinoamericanos para secuestrar a refugiados políticos en el exilio. Tomamos algunos datos del telegrama enviado por FUNDALATIN a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

A principios de mayo llega a Perú una misión de ocho oficiales argentinos encabezada por el coronel Ronal Rocha en operati-

vo aprobado por el General Leopoldo Galtieri, con el objeto de secuestrar a quince ciudadanos argentinos residentes en Lima. Apoyan la operación cuarenta agentes del Servicio de Inteligencia Peruano y de la Policía de Investigaciones al mando del Coronel Martín Martínez Garay y del Comandante Oswaldo Hernández Mendoza. El 14 de junio secuestran a Inés Santos de Acabal llevándola a un centro de recreo del Ejército peruano situado en playa Hondable a 40 kilómetros de Lima, donde es torturada con el objeto de obtener nombres y direcciones. Luego violentando su domicilio secuestran a Noemí Esther Gianotti de Molfino, quien viajó de Argentina a Perú para denunciar la desaparición de sus familiares, y apresan en plena calle en una redada policial a Julio César Ramírez. Al ser éste identificado se notifica al Ministro del Interior del Perú, General César Iglesias, quien de acuerdo con el embajador argentino, Sánchez Moreno, lo entrega al comando de los secuestradores. En el Barrio Miraflores apresan a Federico Frías Alberga, y desaparece el dirigente sindical Aldo Morán. En una reunión en el Ministerio de Guerra del Perú con el Embajador y el Agregado Militar de Argentina y con el Director de Inteligencia Militar del Perú, General Germán Ruiz Figueroa, se evalúa la situación y la posibilidad de dar muerte a los secuestrados. Descubierta y denunciado el plan por quienes dicen tener la dirección y teléfonos del comando, así como las placas de los automóviles utilizados en los secuestros, expulsan a tres detenidos por supuestos pasaportes falsos colocándolos a todo riesgo en la frontera con Bolivia, mientras que la policía migratoria señala su condición de turista sin cargos y el gobierno no confirma la entrega de los secuestrados en su territorio.

FUNDALATIN concluye su comunicado apelando a la conciencia democrática de América Latina, y solicitando una exhaustiva investigación hasta llegar a un total esclarecimiento de los hechos reseñados.

La penetración criolla en las sociedades indígenas

H. DIETER HEINEN *

I

Tan diversas como son las naciones indígenas de Venezuela y su medio ambiente, así ha variado la forma en que han penetrado los criollos (1) en las diferentes áreas indígenas del país. Desde el mundo acuático del Delta Orinoquense de los Warao, pasando por la Gran Sabana, habitat Pemón, y la Sierra Parima, cuna de los Yanomani (erróneamente conocidos como "Guaica", palabra insultante) hasta la árida Guajira, donde los indígenas Wayúu pastorean sus rebaños de ganado bovino y caprino, las sociedades aborígenes presentan cada una un cuadro diferente de enfrentar el problema común de la penetración criolla en particular y forastera en general: colonos, exploradores, misioneros, comerciantes, científicos, militares y agencias del gobierno.

Los indígenas más conscientes quieren aceptar selectivamente los aportes del mundo criollo, asimilar los elementos que consideran beneficiosos para ellos y rechazar lo que sienten es una amenaza para su identidad étnica.

Destaca un hecho general, y que parece relativamente reciente, y es, que los indígenas están en un proceso de sobrevenir su etnocentrismo original y comienzan a sentirse hermanos delante del problema común que es la penetración culturalmente forastera, al tiempo que los elementos más lúcidos de la sociedad global empiezan a reconocer lo que representa el rico acervo indígena para el país.

De esta manera, se vislumbra por primera vez la posibilidad de que las culturas indígenas no están llamadas inexorablemente a ceder ante un mal concebido "progreso" y a desaparecer, si no físicamente, pero como etnias(2) con su organización socio-cultural propia. Ahora sí parece posible la incorporación de las naciones indígenas en un país genuinamente pluralista, que les permite conservar su identidad étnica y de esta manera enriquecer al conjunto del pueblo venezolano.

* Antropólogo y economista, investigador en el IVIC.

El presente ensayo no pretende dar una visión de conjunto de esta rica aportación de las culturas indígenas. Numerosos son los trabajos acerca de los indígenas venezolanos (3) y lo más prometedor son los primeros esfuerzos de los propios indígenas de darnos una visión de su mundo, entre los cuales destaca **Mitos, leyendas y cuentos Guajiros** del indígena Guajiro (**Wayúu**) Ramón Paz Ipuani. Aquí, como lo esboza el título del presente ensayo, quisiéramos esbozar la variedad de las situaciones de las sociedades indígenas delante de la penetración criolla, algunas desesperadas, como la de los Cuiva (**Hiwi**) de Apure, quienes se encuentran aplastados entre el avance de los ganaderos venezolanos desde el norte y de los colombianos desde el sur. En la misma situación se encuentran los Yaruro (**Pumé**) de la misma área geográfica.

Igualmente precaria es la situación de los Cariña de Anzoátegui que se encuentran en medio de la explotación petrolera, como en la Mesa de Guanipa, o cerca del procesamiento del hierro en el sur de Monagas.

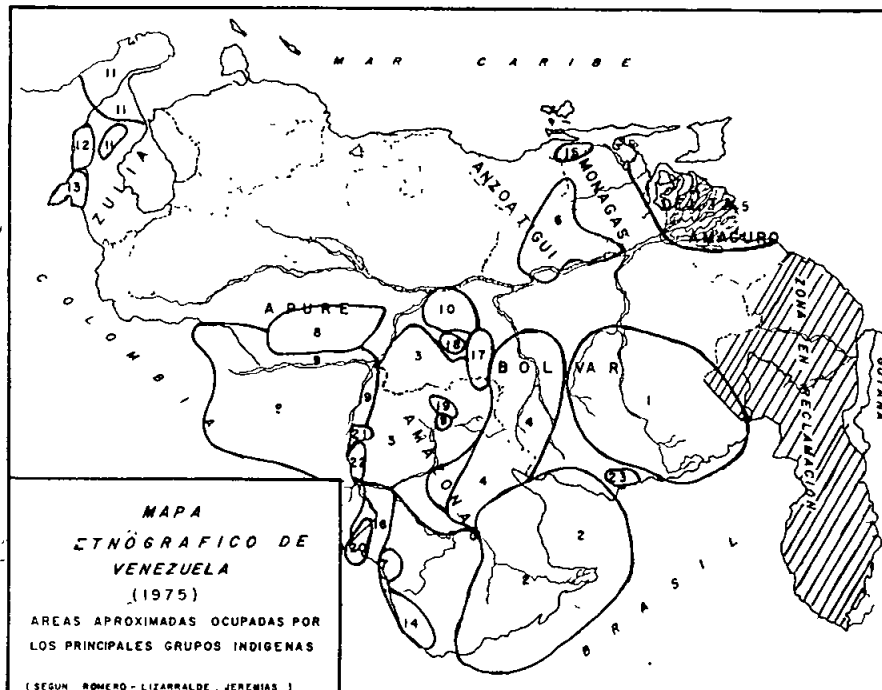
En el otro extremo de la escala de intensidad de contacto están los Yanomani del Territorio Amazonas. Pero

aunque hayan tenido poca interrelación directa con el mundo criollo, están afectados fuertemente por enfermedades traídas a ellos desde fuera: el paludismo, afecciones bronco-pulmonares, enfermedades venéreas, y la temible oncocerciasis, de origen africano. Así, después de un incremento poblacional y expansivo, dicha población acusa hoy día una ligera baja que en cualquier momento se puede volver catastrófica.

II

Entre las sociedades indígenas de Venezuela que perduraron, la que sufrió un impacto muy fuerte del mundo criollo fue la Guajira (**Wayúu**), la cual se transformó en pastoralista a partir de una subsistencia en base a la caza, la pesca y la recolección. Muy temprano, durante la época colonial, se introdujo en la Guajira el ganado, de origen europeo.

Sin embargo, es cierto que en el proceso de transformación jugaron un papel muy fuerte individuos de origen africano, probablemente negros refugiados, ya que encontramos elementos de culturas del África Occidental en la religión y la mitología Guajira. El resul-



tado de los procesos de cambio fue una sociedad bastante estratificada cuya riqueza, el ganado bovino y menor, se hereda mayoritariamente a través de la línea materna. De allí que el tío materno juega un rol tal vez más importante para el joven Guajiro que su propio padre. La afiliación al matriclán es, como lo indica su nombre, también a través de la madre.

En tiempos recientes, de contacto cada vez más fuerte con la sociedad criolla, los Guajiro han podido absorber a veces varias generaciones de hombres criollos, ya que sus descendientes se consideraban Guajiros y miembros de la familia extendida de su madre Guajira.

Los Guajiros (Wayúu), que hablan un idioma de filiación lingüística Arakwak, son la nación indígena más fuerte en Venezuela ya que cuenta con más de 30 000 habitantes del lado de Venezuela, dentro de un total de más de 80 000 miembros. Los Guajiros cuentan

con sus propios maestros, médicos, abogados y otros profesionales que constituyen el orgullo de sus hermanos étnicos.

III

Los indígenas Maquiritare (Ye'cuana) del Estado Bolívar y del Territorio Federal Amazonas sufrieron fuertes incursiones de buscadores de balatá a fines del siglo pasado y principios del presente. Contingentes de criollos provenientes del territorio venezolano como "cablocos" llegados del Brasil se adentraron hasta los más remotos rincones como la Sierra del Danto (Washadi Hidi) en busca del precioso latex, savia de varias especies de matas en territorio venezolano, entre las cuales destaca el "purgo".

Aparte de un aporte genético criollo a raíz de la presencia de balateros, los Maquiritare (Ye'cuana) absorbieron varios grupos de indígenas de etnias más pequeñas como los "Guináu".

Los Maquiritare (Ye'cuana) son de filiación lingüística Caribe, igual que sus hermanos Pemon y Kariña. Entre todas las naciones indígenas de Venezuela, ellos son tal vez los más conscientes de reservar su territorio ancestral. Después de algunas refriegas con contingentes Sanemá/Yanomani, conviven ahora pacíficamente con ellos, pero consideran que cualquier forastero que quiera visitar la zona debe contar con una invitación del "Consejo de Ancianos" de las comunidades concernientes. Formalmente, cada comunidad Ye'cuana cuenta con un "cacique", cajiichana. Pero los "piaches", fowai, como otros jefes de unidades domésticas cuentan con gran autoridad. Esta distinción entre poder y autoridad, que es típica de muchas sociedades indígenas, resulta en el hecho de que, aunque no haya hombres con poder sobre toda la nación Ye'cuana, existen individuos con una autoridad tal que son respetados y escuchados en todas las comunidades de la etnia.

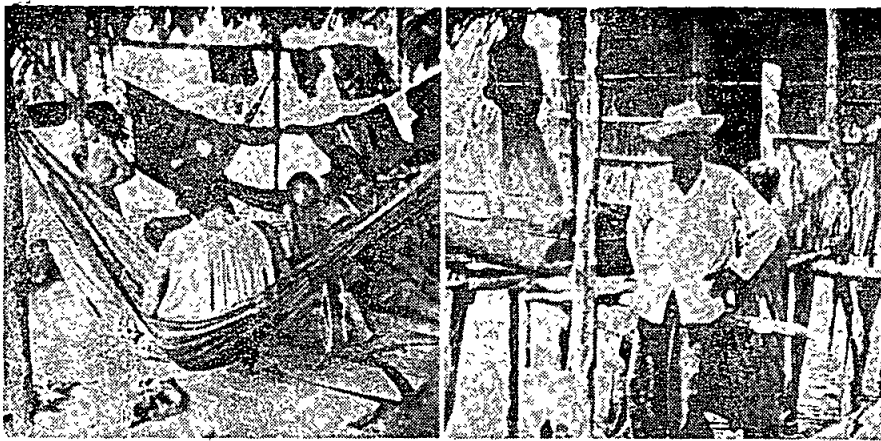
Los Ye'cuana también son los más conscientes entre los indígenas del país de que el antiguo conquistador, que venía arma en mano, ha sido reemplazado por el comerciante que tiende el anzuelo de toda clase de mercancías para endeudar a los incautos y apropiarse de esta manera de su fuerza de trabajo a través de sus productos, como artesanía, cunaras, y productos de sus conucos. Por esto los Ye'cuana están organizados en dos grandes unidades de producción y comercialización: la "Unión Maquiritare del Alto Ventuari" (UMAV) basado en la Sabana de Cacuri (T.F.A.) y la "Empresa Intercomunitaria Tujumoto" con base en Santa María de Erebató (Ijowotoña). Ambas organizaciones mantienen contacto, basado en las relaciones de parentesco que existen. Actividades nuevas las constituyen la cría de ganado y el cultivo del café, mientras que la base de autosubsistencia sigue siendo la tradicional horticultura.

IV

Los Warao del Territorio Federal Delta Amacuro constituyen la segunda nación indígena en el orden numérico, después de los Guajiro (Wayúu) del noreste de Venezuela. Los Warao cuentan con unos 15.000 miembros en los caños del Delta del Orinoco y áreas adyacentes tales como los Estados Monagas y Bolívar, y en la Guayana Esequiba.

Fueron los primeros indígenas del continente en entrar en contacto con los europeos cuando Colón tocó tierra firme, después de haber divisado la isla de





Trinidad el 31 de julio de 1498, durante su tercer viaje. Después de haber sido testigos de las exploraciones de Sir Walter Raleigh, Diego de Ordaz, Antonio Berrío, y de expediciones comerciales de otras naciones europeas, mantuvieron contacto durante todo el tiempo de la colonia con colonos españoles y comerciantes holandeses del vecino Distrito de Pomerún, con quienes trocaban sus excelentes curiaras (*wahibaka*) y morocoto salado (*osibu bamuta*) a cambio de herramientas y tabaco.

Los **Warao** eran un ejemplo típico de haber guardado, a través de siglos de contacto, su identidad étnica adentrándose en los inaccesibles morichales del interior pantanoso de las islas deltaicas.

Los **Warao**, de filiación lingüística incierta y cuyo idioma todavía está considerado por muchos como aislado, al momento de llegar los primeros europeos estaban rodeados de indígenas de filiación Caribe y Arawak. Llegaron a conocer y manejar el dinero pero su uso quedó limitado al comercio inter-étnico y, hasta hace poco, no fue utilizado para el intercambio interno, que seguía rigiéndose por las tradicionales normas de reciprocidad.

Igual que otros indígenas venezolanos, los **Warao** sufrieron el impacto frenético de los buscadores de balatá, quienes impusieron a los indígenas un trabajo forzado y, a la caída de ciclo de balatá, constituyeron un verdadero sistema de encomienda en las márgenes del Río Grande, donde las rancherías **Warao** se heredaban de padre a hijo.

En su apuro, los **warao** llamaron a los misioneros Capuchinos, quienes a partir de 1919 habían llegado a Venezuela y que fundaron en 1925 (?) el primer Centro Misional Divina Pastora de Araguaimujo, en una zona de plantaciones criollas en el Delta Medio. Simultáneamente, trabajadores migratorios **Warao** del Bajo Caño **Sakobana** introdujeron de

la Guyana Esequiba el llamado "ocumo chino", lo que originó un movimiento general desde los morichales, tradicionalmente fuente de la comida básica "yuruma" (*ohidu aru*), a los caños abiertos.

Siguiendo a los misioneros, cada vez más criollos se establecieron entre los **Warao**, aprovechando la mano de obra barata en la siembra de arroz para la venta comercial y en la explotación de la madera. Los contratos individuales para el trabajo asalariado en los aserraderos, en los equipos de cultivo de arroz y de cortar rolas de madera reemplazaron los contratos sociales a largo tiempo del parentesco por alianzas. Los equipos de trabajo, formados por el suegro y los esposos de sus hijas y nietas, se desintegraron y finalmente se comenzó a utilizar el dinero ya no en las transacciones inter-étnicas sino dentro de las comunidades indígenas.

A pesar de su aumento numérico, la sociedad **Warao** está en crisis por la desaparición de los mecanismos institucionales más esenciales: la reciprocidad y la ayuda mutua y la distribución del producto social, el arbitraje de las divergencias personales por el consejo de los ancianos; las tradicionales unidades domésticas basadas en los ejes madres/hijas/nietas y suegro/yerno y la poligamia que funcionaba como un sistema de seguro social al encargarse de viudas y huérfanas.

La sociedad **Warao** presenta un ejemplo del choque frontal entre las fuerzas individualizadas de nuestra sociedad y las estructuras de la solidaridad comunitaria de las antiguas naciones indígenas. Tanto que es verdad que los misioneros Capuchinos formaron en sus internados un grupo fuerte de indígenas que dominan el castellano y saben leer y escribir, éstos, a raíz de la decadencia de las estructuras comunitarias **Warao** y siguiendo la tendencia in-

dividualista, se han constituido en una capa privilegiada de maestros, enfermeros, comisarios indígenas y otros miembros de la burocracia gubernamental, que sienten muy poca solidaridad con su pueblo en general. Al contrario, comparte con los criollos un profundo desprecio de sus hermanos tradicionales, actitud que fue reforzada por la mayoría de los contingentes que habían penetrado el territorio indígena: comerciantes, empresarios, misioneros y funcionarios públicos.

V

Hasta la fecha, podemos decir, ha prevalecido la desconfianza y el antagonismo en contra de todo comportamiento humano que es diferente del de su propia sociedad y extraño. Esto es verdad en cuanto a las relaciones inter-étnicas entre diferentes naciones indígenas como de nuestra sociedad global frente a las etnias indígenas.

Es posible que las actuales sociedades indígenas sigan el camino de tantas otras de la configuración precolombina de Venezuela. Sin embargo, la creciente conciencia de los indígenas venezolanos del reto común que enfrenta su identidad étnica junto con la comprensión súbita de los venezolanos que están a punto de perder una parte integral de su acervo cultural, pueden determinar un cambio de rumbo de manera que se les dé el lugar que les corresponde a las sociedades indígenas dentro de una democracia participativa y pluralista.

(1) Se entiende aquí la palabra "criollo" no en su sentido original de "hijos de peninsulares nacidos en el Nuevo Mundo", sino en su acepción actual de miembros de la sociedad global venezolana.

(2) Como resalta de lo expuesto, la palabra "etnia" se refiere a la organización socio-cultural del indígena, a su cosmovisión. No tiene ninguna connotación racial, como equivocadamente se ha afirmado a veces. Todas las naciones indígenas tienen "componentes" fuertes de otros grupos aborígenes y en general pequeños componentes europeos y africanos.

(3) Véase las recopilaciones bibliográficas de Wagner y Coppens en la revista *Antropológica*.

(4) La situación de los Yanomani en Brasil es más precaria todavía ya que una explotación minera desordenada por parte de "garimpeiros" individuales y la penetración vial han causado grandes estragos en dicha población indígena.

Primer Festival de Cine Nacional

EPIFANIO LABRADOR

"Ni la indiferencia, ni la confusión, ni la negligencia podrán detener al cine nacional en tanto sea la genuina y la legítima forma de expresión de un pueblo, de un ser humano, de una verdad. Creemos no obstante que lo lícito, lo justo, lo que corresponde, es que este cine nacional sea dotado de los recursos a los que constitucionalmente y legalmente tiene derecho dentro de un régimen verdaderamente democrático". (Doctor Pedro Rincón Gutiérrez, Rector de la Universidad de Los Andes, en su discurso inaugural).

MÉRIDA: RETROSPECTIVA Y NUEVO IMPULSO

La ciudad cordillerana se vistió de fiesta durante nueve días. Del 20 al 28 de junio pasado crecieron en Mérida el movimiento, la alegría, el alborozo juveniles. El Primer Festival de Cine Nacional organizado por la Universidad de Los Andes y otras entidades públicas y privadas, había logrado su objetivo: concentrar la atención de todos sobre el fenómeno del cine venezolano. Allí estaba presente no sólo un nutrido número de cineastas del país, allí estaba la Universidad entera con sus estudiantes, allí sobre todo el pueblo merideño y mezclados con ese pueblo los representantes extranjeros del mundo cinematográfico. Nos honraron con su presencia y estímulo. Alemania Oriental, Argentina, Cuba, Chile, España, Estados Unidos, Francia, Panamá, Polonia, Suecia y alguna otra nación que tal vez se nos escape.

Tarea difícil apreciar en su justa dimensión la importancia de este festival. Mérida, creemos fue una reflexión que se imponía, un volver los ojos atrás, un alto en el camino largo e incomprensible de nuestro cine. Porque nuestro cine tiene su historia que podríamos comparar, sin alejarnos de la verdad, a la de un parto doloroso. Nació en Maracaibo el 28 de enero de 1897 por la original iniciativa de Manuel Trujillo Durán, creció luego en Caracas y llegó a un desarrollo sorprendente, alrededor de 1930, en Barquisimeto. En la capital larense vivió un hombre a quien justamente se le puede calificar de notable y extraordinario pionero del cine venezolano. Era una especie de "hombre-orquesta": componía los guiones, filmaba las películas, las reelaba y las proyectaba él mismo. Hoy nadie que se ocupe del cine en Venezuela ignora a este nativo de Duaca que se llamó Amábilis Cordero. Afortunada-

mente su obra, aunque no completa, se ha recuperado para fruición de todos y provecho de las futuras generaciones de cineastas.

Desde aquella memorable fecha de 1897 en que los Trujillo Durán exhiben en Maracaibo "Un célebre especialista sacando muelas en el Gran Hotel Europa" hasta "Manuel" de Alfredo J. Anzola, la ruta ha estado sembrada de riesgos y peligros. Por esas contradicciones que tiene la vida, ha sido precisamente la ciudad de Maracaibo, cuna de nuestro cine, la que apenas hace unos meses le ha prohibido la entrada, proscribiendo de sus teatros la película "Manuel". Aquí se puede afirmar que la madre reconoció al hijo de sus entrañas! Con razón el Festival, en declaración pública y solemne, pidió a las autoridades que rigen este medio que "muestren respeto al pueblo venezolano permitiéndole ver su propio cine".

Desde "Carnaval en Caracas" (1909), pasando por "La Dama de las Cayenas" (1913), "Taboga" (1937) y "La Balandra Isabel llegó esta tarde" (1949), hasta "El pez que fuma" y "El domador", filmes a los que se otorgaron los primeros premios en el Festival, nuestros realizadores han tenido que sufrir la precariedad económica, cuando no la indiferencia, la apatía y las actitudes negativas de las oficinas y ministerios dedicados supuestamente a la promoción de la cultura. ¿Llegaremos algún día a entender que es preciso invertir en cultura si queremos hacer de Venezuela un pueblo "sano, sabio y sagaz"? Recordemos que el cine, fuera de industria, es cultura, lenguaje, expresión artística, vehículo de ideas, comunicación, que, si cumple debidamente sus funciones, enriquece al hombre y engrandece a una sociedad.

Mérida no puede ser un alto en el camino para quedarnos dormidos en las alturas a que hemos llegado. Desde la

ciudad hasta los picachos de nieve hay mucho que andar. Restan a nuestros cineastas fatigosas jornadas de ascensión y las cimas de la cordillera los invitan a subir hasta donde se enrarece el aire. Con esto queremos señalar que, si bien hemos vuelto la vista atrás y hemos sopesado la obra de nuestras manos, obliga mirar hacia el futuro con optimismo, serenidad e inteligencia. Ni barreras ni trabas ni atoladeros podrán detener ya ni retardar el vuelo de las Cinco Águilas Blancas, vuelo emprendido hacia el infinito como lo expresara en metáfora feliz el Rector de la Universidad en la clausura del Festival.

PERSPECTIVAS Y PROYECTOS

Si el Festival de Mérida impulsa a tender la mirada hacia el futuro del cine venezolano, nace inmediatamente un interrogante: ¿Qué hay que hacer ahora? Pensando un poco sobre el tema —que juzgo de vital trascendencia— me atrevería a indicar los siguientes puntos:

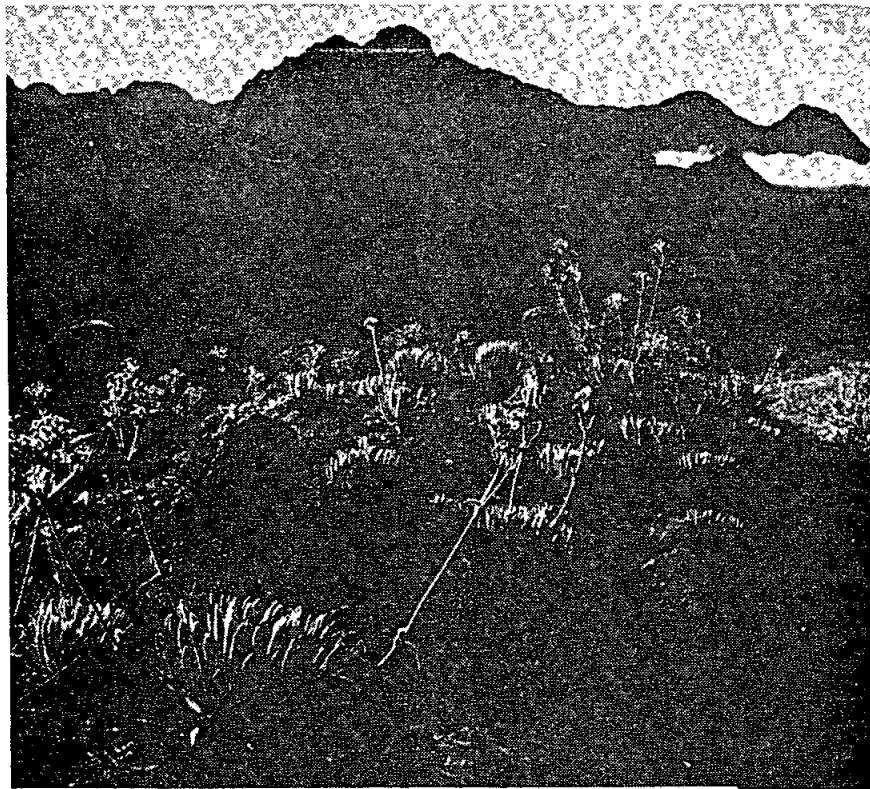
1. Teorizar para dar un salto cualitativo. Nuestro cine indudablemente ha estado influenciado hasta el momento por la cinematografía de otras latitudes, de modo muy especial la de Estados Unidos. También ha sufrido, como todos sabemos, un influjo no pequeño del cine llamado comercial o publicitario. El hecho por otra parte era obvio y natural. Nuestros cineastas tenían que aprender la técnica, familiarizarse con el arte y sus reglas gramaticales, recorrer un camino de todo punto obligatorio. Pero creemos que ha llegado la hora —y Mérida nos da el campanazo— de virar hacia nuevos, totalmente nuevos derroteros. En una palabra ha llegado el momento de generar lo que hemos denominado un salto cualitativo. Ahora bien este salto exige sus condiciones para llegar a una realidad. Es preciso ante todo dedicarse de lleno a una búsqueda, a una indagación y exploración seria y profunda de nuestra idiosincrasia y de nuestro ser venezolano. Es preciso adentrarse en el pueblo, en sus problemas, en su cultura, en su lenguaje y en su sentir propio e inconfundible. Y la pantalla entonces debe reflejar a ese pueblo nuestro sin máscaras, sin maquillaje, sin estereotipos. Una vez entendida y experimentada la realidad ve-

nezolana en sus múltiples aspectos, restaría una tarea no menos ardua y costosa. La de hallar un lenguaje, una técnica y un estilo propios, un cine nuevo y un cine criollo, inconfundiblemente venezolano. He aquí un reto, un desafío, que exigirá a quienes en Venezuela hacen cine un trabajo duro y consagrado. Estamos convencidos de que nuestros cineastas poseen la capacidad anímica y técnica de aceptar el reto y superarlo.

2 Promoción del circuito alternativo. A un cine-industria tenemos que oponer un cine-cultura, un cine que llegue a todos los estratos del pueblo venezolano. Ante el poder y la persistencia de distribuidores-exhibidores-transnacionales, no queda otra salida sino la que hasta ahora apenas se ha iniciado, la del nominado **circuito alternativo**. Esto es, la del cine en pequeños formatos (habría que pensar seriamente en el Super-8), la de ese cine que se proyecta a grupos universitarios, a grupos obreros, en cineclubes, en salones populares, al aire libre y sobre los muros blanquecinos de nuestras calles

3 Enseñanza del séptimo arte. Esta enseñanza, en mi opinión, debería comenzar en los grados de primaria y continuar a todos los niveles de educación. El cine es una "literatura", un lenguaje, un modo de expresión humana. En el cine nos hallamos cada día más inmersos. Urge comprender sus mecanismos, desmontar su misterio y fascinación, para adquirir una actitud crítica ante la pantalla y no caer en sus trampas. El niño, el joven, debe aprender hoy a interpretar la imagen en movimiento del celuloide y a expresarse, si es posible, en tal imagen, como ha aprendido desde sus tiernos años a leer las palabras escritas de un libro y a expresarse de modo semejante. La tarea compete a todos, pero de manera particular al Ministerio de Educación.

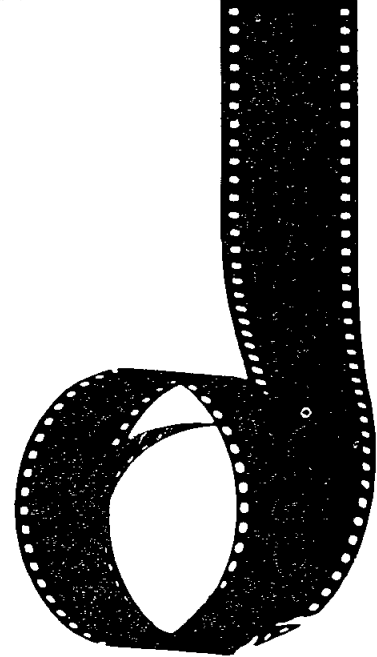
4 Cine para niños. Tendría dos vertientes una, la del cine hecho por adultos para niños, y otra, la del cine hecho por niños para niños. Conocemos los ensayos exitosos del Departamento de Cine y de la ULA, sabemos del esfuerzo personal y privado de algunos cineastas, pero todavía es poco lo realizado en el campo. Y es importante. No deberíamos tolerar por más tiempo que el cine extranjero, principalmente el cine vehiculado por la televisión, siga deformando la mente (y el corazón!) de nuestros niños. Para decir lo menos, el cine que actualmente ven los niños venezolanos no es un cine para ellos; es un cine de adultos, con pro-



blemática de adultos, realizado de manera infantil. Aquí se abre de nuevo un área de investigación y de trabajo inexplorado.

5. Frente compacto y solidario. El Festival de Mérida se convirtió, entre otras cosas, en la gran oportunidad para disipar prejuicios y derribar barreras entre la propia gente del menester cinematográfico. Así lo han confesado los mismos interesados en declaraciones a la prensa. Los cineastas venezolanos —estamos seguros— persiguen unos mismos e idénticos objetivos que no pueden estar ni al margen ni en contra de Venezuela, sino dentro del país y en favor del país. Los han distanciado tal vez procedimientos y políticas y causas y condiciones externas a ellos mismos. Pero todo esto no debe obstar —Mérida es un reclamo— para que en adelante los diversos sectores del gremio conformen una sola línea de batalla. El "divide et impera" de los romanos hay que tenerlo presente. El adversario es superpoderoso y cuenta con millones. ¿Contamos nosotros con la fuerza invencible de la unión?

Y no podemos concluir estos comentarios sin recordar que el Proyecto de Ley de Cine todavía duerme en las gavetas del Congreso. ¡Han pasado quince años de gestación! En Mérida se vislumbró una esperanza, pero de esperanza nadie vive; el cine sobre todo vive de realidades!



HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

LUCHA POR EL CARIBE

Aunque no presenta el grado de tensión y de peligro que existe hoy en día en Asia Centro-Occidental, el Caribe (inclusive Centroamérica) constituye una de las regiones álgidas del mundo actual.

La tensión internacional que existe en el Caribe se debe en principal medida a la actitud asumida ante los sucesos de la región por el gobierno de los Estados Unidos y los sectores centro-derechistas y conservadores de América Latina. Los gobernantes norteamericanos y la derecha y centro-derecha latinoamericana miran la región del Caribe como presunto escenario de una ofensiva estratégica del bloque soviético-cubano. Tan persistentes son las presiones yanquis y de los sectores conservadores de Latinoamérica, en el sentido de que se denuncia al "expansionismo soviético-cubano en la zona", que los gobiernos democráticos y reformistas, esencialmente deseosos de jugar un papel independiente frente al coloso norteamericano, se sienten confundidos y dudosos, y por momentos actúan como si fuesen a aceptar la tesis de Washington y adoptar una política exterior de guerra fría.

Según los mejores expertos norteamericanos y europeos en asuntos cubanos, el gobierno de Fidel Castro no es incondicional de la URSS hasta el punto de seguir servilmente directrices que le llegarían desde Moscú. Más bien han sido notables los casos en los cuales La Habana tomó iniciativas (como por ejemplo la de actuar en Africa) que posteriormente fueron acogidas y aceptadas por Moscú, pese a sorpresas y dudas iniciales de los dirigentes del Kremlin. La toma de decisiones en La Habana obedece a dos motivaciones fundamentales: la motivación socialista (solidaridad internacional con las luchas obreras y populares), y la *tercermundista* (solidaridad con las naciones que buscan su liberación del colonialismo y el neocolonialismo).

Cuba es socialista pero también es un país no alineado, lo cual le da una considerable autonomía frente a la línea estrictamente soviética.

Las revoluciones que se han produ-

cido en el Caribe y Centroamérica en el curso de los últimos dos años tienen un carácter básicamente autóctono y no representan de ningún modo imposiciones de modelos foráneos ni productos de un "expansionismo revolucionario". La revolución democrática de Nicaragua, liderizada por el (pluralista) Frente Sandinista de Liberación Nacional, fue de origen nacional puro, como lo admiten hasta los observadores de signo conservador. Surgió antes de que se hubiesen producido las crisis de Irán y de Afganistán y antes de que la "detente" mundial estuviese cuestionada o menoscabada.

Del mismo modo fue obvio el origen totalmente nacional y propio del proceso revolucionario de la isla de Granada. Un grupo de patriotas, de tendencia socialista democrática y no comunista, derrocó a un dictador opresivo y corrupto y luego pidió ayuda y apoyo casi exclusivamente a Venezuela, la cual no se los otorgó en el plazo esperado. Fue sólo después de esa decepción, que los revolucionarios granadinos estrecharon decisivamente sus relaciones con Cuba. Hasta hoy, Granada mantiene su línea y su modelo propios, y sería aventurado predecir si caerá en un socialismo centralista y autoritario como el cubano, o si mantendrá estructuras más flexibles,

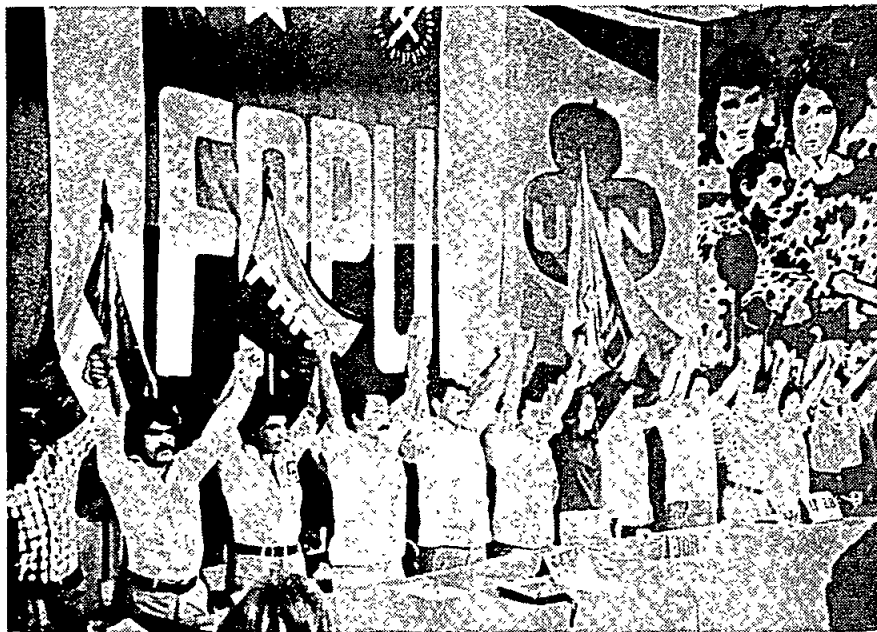
con un mayor grado de auténtica participación popular en las decisiones.

Jamaica nunca ha presentado síntomas siquiera vagamente soviéticos o cubanizantes. El régimen de Michael Manley en todo momento ha mantenido una intachable conducta democrática, siguiendo al pie de la letra todas las normas de constitucionalismo de tipo inglés que la isla heredó de sus antiguos colonizadores y que sin duda constituye un valor universal positivo. Miembro de la Internacional Socialdemócrata de Willy Brandt (al igual que el partido gobernante de Granada!), el equipo gobernante de Jamaica está bien distante del comunismo y del bloque soviético. Sin embargo, la derecha interamericana lo difama y lo agrede incesantemente y, con la colaboración del Fondo Monetario Internacional, hace todo lo posible para desestabilizarlo.

El gobierno de Guyana, por su parte, es el propulsor de un "socialismo cooperativo" de fabricación casera. Su jefe, Forbes Burnham, quien disfrutó del apoyo de la CIA en la década de los años sesenta, ha socializado gran parte de la economía, pero al mismo tiempo lucha contra el Partido Popular Progresista (Comunista) de Cheddy Jagan y contra los socialistas democráticos radicales del recién muerto Walter Rodney. En todo caso, es indudable que ese régimen de socialismo nacional y cuestionado, no forma parte de ninguna ofensiva teleguiada desde Moscú.

Por último, el mundo tiene los ojos fijos en la revolución democrática de El Salvador. Hace algunos meses, los propagandistas de la derecha tenían conven-

El Salvador: La tesis de la "tercera vía" no resiste un examen objetivo



cidos a muchos observadores y actores de buena fe de la tesis de que el bando revolucionario está integrado sólo por "extremistas" y que la actual junta de gobierno representa la "tercera vía" o la opción de la democratización y del progreso pluralista. Pero ya es obvio que esa tesis no resiste a un examen objetivo. La junta, que inicialmente fue apoyada por diversos grupos democráticos, ha sido abandonada por todos excepto el partido de Napoleón Duarte. Su falta de voluntad de romper relaciones con la derecha militarista y represiva fue la causa de que gradualmente la hayan dejado sola sus iniciales aliados. El bando revolucionario, por su parte, ha estado mostrando en estos últimos meses toda la amplia gama de las fuerzas que lo integran. Aparte de grupos marxistas-leninistas (que realmente los hay en el seno del movimiento, y sería anormal que no los hubiese), el Frente Democrático Revolucionario incluye a: Obispos, sacerdotes, empresarios, socialcristianos (disidentes de Napoleón Duarte), socialdemócratas (en gran cantidad y fuerza, aceptados y respaldados por la Internacional de Willy Brandt), y liberales de diversa índole.

Sería un error por parte de las tendencias democráticas y reformistas, dejarse arrastrar a una visión maniqueísta y simplificada de los problemas del Caribe. Esencialmente, lo que ocurre en nuestra región no es, ni debería llegar a ser, una batalla entre los dos bloques dirigidos respectivamente por Washington y por Moscú, sino el ascenso de movimientos de liberación, nacionales y democráticos, de pueblos hasta ayer sometidos a inhumana opresión dictatorial y neocolonialista.

LAS BATALLAS DE ASIA

Aparte del Afganistán, que constituye un campo de batalla entre el bloque occidental y el soviético desde hace meses, está volviendo a tornarse peligroso el área de Asia del Sureste.

En Afganistán, las fuerzas militares soviéticas, venidas para respaldar al régimen revolucionario pro-ruso de Barbrak, se ven enfrentadas a un vasto movimiento popular tradicionalista y básicamente guiado por las ideas de una sociedad patriarcal y tribeña. No cabe duda de que el movimiento popular patriarcal recibe ayuda militar occidental, así como el gobierno revolucionario está directamente apoyado por unidades rusas. Desde un punto de vista tercermundista, Barbrak y su gobierno presentan el inconveniente de estar excesivamente dependientes de Moscú y de no haber

sabido interpretar y expresar debidamente las grandes aspiraciones de sus masas campesinas y pastoriles. Dichas masas rurales en su mayoría están apegadas a un movimiento de rebelión eminentemente reaccionario y muchas veces culpable de atrocidades abominables. Si bien es cierto que hay que reprobar la intervención militar soviética, por peligrosa para la paz mundial y porque la revolución no se debe exportar, tampoco podemos compartir el extraño entusiasmo que sectores "socialistas" europeos sienten por los medievales y crueles guerrilleros de la contrarrevolución.

Es evidente que el impopular gobierno revolucionario afgano y las fuerzas soviéticas no logran imponerse contra la vigorosa resistencia popular tradicionalista. Pero la URSS no puede retirarse en franca y humillante derrota: ninguna potencia del mundo lo haría. La única forma de resolver la crisis afgana y restaurar un principio de distensión internacional, consiste en la búsqueda de fórmulas de transacción. El papel mediador hombres como Giscard d'Estaing y Helmut Schmidt es sumamente positivo, y sin duda esos dos estadistas europeos occidentales —liberal el uno, socialdemócrata el otro— merecen elogios de parte de los pueblos del tercer mundo. Su mérito no disminuye por el hecho de que actúan movidos por intereses nacionales materiales: las economías francesa y alemana necesitan los mercados socialistas para sobreponerse a la recesión.

En Asia del Sureste se han formado dos frentes. De un lado están los gobiernos de Vietnam, de Laos y el pro-vietnamita de Camboya, respaldados moral y políticamente por la URSS, y por el otro, Tailandia y los rebeldes camboyanos de Pol Pot, respaldados por China y los Estados Unidos. Allí también, desde un punto de vista orientado hacia la más completa liberación de los pueblos del tercer mundo, independientemente de bloques y grandes potencias, no es posible abrazar sin reservas la una o la otra de las causas contrapuestas. Pol Pot es más "nacional" que los camboyanos pro-vietnamitas, pero su "nacionalismo" se expresó mediante el genocidio de un millón de sus propios compatriotas. El actual régimen de Pnom Penh puede ser menos "nacional", pero es infinitamente más humano y decente. Los más "nacionales" y más atroces están apoyados por el coloso chino y el supercoloso norteamericano. Los otros por la superpotencia soviética.

La simultaneidad de las luchas por Afganistán y por Indochina tiene a unir-

las en una sola inmensa guerra por el continente asiático.

Se trata de una lucha que no beneficia claramente a ninguno de los pueblos combatientes y sufrientes y que involucra para la humanidad el tremendo peligro de una guerra termonuclear.

AFRICA PIENSA TRABAJO Y LUCHA

Los jefes de estado y de gobierno de la Organización de la Unidad Africana celebraron una conferencia en Freetown, capital de la Sierra Leona

Los mandatarios africanos decidieron fortalecer su sistema de seguridad y defensa continentales, mediante la formación de un Consejo de Seguridad regional. Ratificaron su apoyo irrestricto a los movimientos de liberación que luchan por la vía armada contra el colonialismo y el racismo y, en particular, se comprometieron a ayudar a la Organización del Pueblo de África Sudoccidental (SWAPO), movimiento de liberación de Namibia. Los estados africanos más progresistas quisieron, asimismo, que se reconociese a la República Árabe Democrática del Sáhara (gobierno provisional en armas del Frente Polisario), pero un grupo de países más o menos influidos o presionados por factores neocolonialistas se opusieron tajantemente a tal acuerdo. Se resolvió apoyar al gobierno de unidad nacional del Chad. Se expresó el importante anhelo de que el Océano Índico (hoy teatro del conflicto entre los bloques) se convierta en zona de paz y de autonomía, y se instó a los norteamericanos a desocupar su base de Diego García. Se ratificó la solidaridad de todos con la lucha del pueblo surafricano contra la apartheid.

Además fueron aprobadas resoluciones en favor de una más estrecha cooperación en la lucha común por un Nuevo Orden Económico Internacional. En forma clara, los gobernantes africanos definieron todos sus grandes intereses comunes, que son los intereses de todos los pueblos del Tercer Mundo.



VIDA NACIONAL

VISITA DEL PRESIDENTE A COSTA RICA

Los días 16 a 18 de junio, el Presidente Luis Herrera Campíns visitó Costa Rica, acompañado por su esposa el Ministro de Asuntos Exteriores, José Antonio Zambrano, el entonces Ministro de Defensa, Rangel Bourgoín y varios diputados oficialistas y opositores. Previamente había llegado el Ministro de Energía y Minas, Humberto Calderón Berti. También habían llegado, para entrevistarse con el Presidente y el Canciller, los embajadores de Venezuela en México, Panamá, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Honduras. La presencia del embajador en México se explica por el hecho de que este país ha aceptado cooperar con Venezuela en la solución de los problemas energéticos de dichas naciones, y en las maltrechas balanzas de pagos de las mismas, en especial de Costa Rica.

Venezuela y Costa Rica firmaron un convenio de ayuda recíproca para el mantenimiento de las instituciones y el refuerzo de la democracia en la región.

Se tiene entendido que la cooperación venezolana se traducirá en dos formas: gestiones persistentes y a todos los niveles ante organismos tales como las Naciones Unidas, Organización de Estados Americanos y Corte Internacional de Derechos Humanos, y en último caso el envío de armamentos, de efectivos militares, etc., para defender el suelo costarricense en caso de agresión, ya que este país no tiene ejército, pues fue suprimido en 1948, a raíz de la revolución triunfante de José Figueres.

En el Comunicado, Costa Rica y Venezuela ratifican su apoyo a todos los movimientos democráticos de Centroamérica, y en especial al pueblo de El Salvador.

HACIA LA SOLUCION DEL DIFERENDO CON COLOMBIA

Por primera vez desde que se iniciaron las negociaciones con Colombia para buscar solución al diferendo sobre el Golfo de Venezuela, parecen existir reales posibilidades de éxito. La parte colombiana, a lo largo de la pasada década, ha venido haciendo concesiones sucesivas a los puntos de vista de Venezue-

la, y últimamente se han logrado nuevos avances importantes.

La tesis colombiana inicial, del trazado de una línea media o "línea Boggs", que habría dado a la nación hermana parte sustancial de las áreas marinas y submarinas del Golfo, fue abandonada hace ya años, en beneficio de la tesis venezolana de una línea divisoria que constituyese la continuación de la frontera terrestre, así como la idea de que todo lo situado al sur de la línea de Castilletes es zona de exclusiva soberanía venezolana.

Quedó por resolver el problema de la delimitación de la plataforma continental en torno a los islotes de Los Monjes. La tesis venezolana de que Los Monjes, pese a su poca extensión, generan una plataforma continental como cualquier isla, fue inicialmente rechazada por los negociadores colombianos. Pero posteriormente llegaron a aceptar esa idea, conforme a las nuevas tendencias del Derecho Internacional.

Resuelto el problema de Los Monjes, seguía sin determinar la continuación de la delimitación al norte de esos islotes, hacia la alta mar. Ese aspecto, como todos los demás, han sido objeto de discusiones serenas pero llevadas con gran firmeza y conciencia. El proyecto al

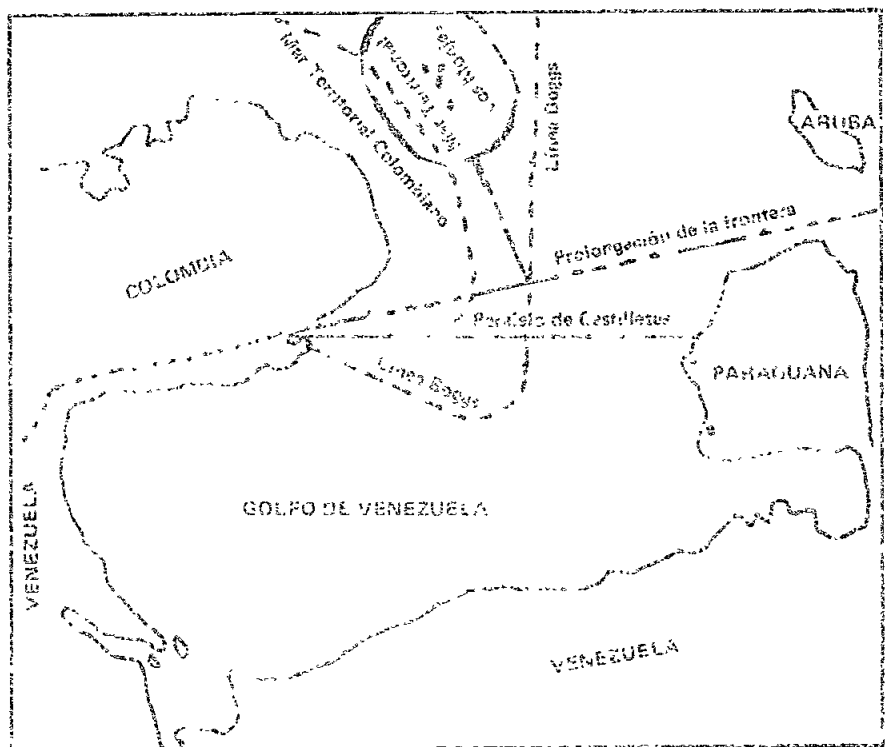
cual actualmente parecen acercarse los negociadores, es prometedor y bien visto por diversos sectores de patriotismo incuestionable, comprendidos representantes de las fuerzas armadas nacionales.

En caso de arribarse a un acuerdo satisfactorio, sería deseable que éste se resolviese antes de que Colombia y Venezuela entren en sus respectivos períodos pre-electorales. El año actual sería ideal, el 81 ya podría ser algo tarde.

Los problemas de política exterior son, generalmente, objeto de gran agitación sin la información objetiva adecuada. Por ello, decididamente no deberían ser objeto de ningún referéndum o consulta popular especial. Someter la cuestión a un referéndum significaría abrir las puertas a las más desenfundadas demagogias ultra—"patriotas"—y se le prestaría un mal servicio a la nación.

PROCESO A CANACHE MATA

Todo el país fue sorprendido por la publicación de una decisión del Fiscal General (Encargado) de la República, Víctor Ortega Mendoza, el mismo día en que se preveía el regreso del titular Pedro J. Mantellini, en la que se manifestaba la determinación de dicho organismo de no actuar en la acusación contra el ex-Presidente C A Pérez en el caso del buque "Sierra Nevada", por estimar que no había méritos suficientes. Entre los más sorprendidos se contaba





el Presidente del Congreso, Godofredo González, quien aún conservaba sobre su escritorio los recaudos del debate parlamentario sobre el caso. Raudo declaró a la prensa que la decisión del Fiscal Encargado era incompleta pues no había tomado en cuenta la investigación realizada y debatida en el Congreso de la República. Su sorpresa aumentó aún más cuando supo que los documentos habían sido enviados a la Fiscalía por el Presidente de la Cámara de Diputados, Carlos Canache Mata. Entre el estupor y la cólera empezaron las consultas intra e interpartidista sobre la conducta a tomar ante la inusitada actuación de Canache Mata.

Desde un punto de vista formal y jurídico se discutía si el Presidente de Diputados se había extralimitado en sus funciones y había usurpado atribuciones del Presidente del Congreso. Políticamente se discutía si este procedimiento había sido el mejor para finiquitar el caso del "Sierra Nevada" o hubiera sido preferible esperar una decisión de la Corte Suprema de Justicia.

Las posiciones se cuadraron rápidamente. Parecía posible dar un golpe político al sector Carlosandresista de AD en el Congreso, dado el "error" cometido por Canache y quienes lo asesoraron. El MAS toma la delantera y propone una censura de la Cámara de Diputados a su Presidente. COPEI sopesa un poco más la situación y quiere dar un golpe que no rompa el pacto con AD ni deteriore las relaciones pero "ponga las cosas en su sitio". Propone, entonces, que la Cámara expresara su desacuerdo con la actuación de Canache Mata. AD, por su parte, propuso que no hubiera pronunciamiento. El debate fue caldeado por la intervención de David Morales Bello, a nombre de AD, en respuesta a Eduardo Fernández, provocó las iras de la bancada verde. La finura argumentativa intentada por Canache para defender su

actuación surtió muy poco efecto. Intentó, entonces, la vía de la amenaza de una eventual "crisis" parlamentaria anunciando que renunciaría si era aprobada la censura. La votación fue de 104 votos a favor de la propuesta del MAS y 94 en contra. El lunes siguiente (7-7-1980) Canache Mata presentó su renuncia irrevocable a la Presidencia de la Cámara de Diputados, aunque buena parte de su partido (AD) se mostraba en desacuerdo con esa decisión e intentaba convencerlo de que permaneciera en el cargo.

Con la renuncia de Canache Mata surgió un momento de incertidumbre. ¿Se rompería el veinteañero pacto parlamentario AD-COPEI? ¿Asumirá un diputado de izquierda la Vice-Presidencia del Congreso? ¿Podría permanecer Godofredo González en la Presidencia de Senadores si se rompe el pacto y con la relación de fuerzas que existe en esta Cámara? ¿Postularía AD un nuevo candidato a la Presidencia de Diputados?

Dentro de Acción Democrática no triunfó la corriente que proponía abstenerse de postular un nuevo nombre para la vice-Presidencia del Congreso y el CEN aprobó, después de un largo debate, proponer a Armando Sánchez Bueno para el cargo vacante.

RENOVACION DEL ALTO.MANDO MILITAR

En el transcurso de la última semana del mes de junio tuvo lugar el anuncio de la renovación del alto mando de las Fuerzas Armadas Nacionales. El relevo en los altos cargos se produjo en los días siguientes, y del pase a retiro de los que arribaban al tope de duración de su carrera militar, entre ellos el General de División Luis Enrique Rangel Bourgoïn quien fue sustituido en su cargo de Ministro de la Defensa por el también

General de División Tomás Abreu Rascaniere.

Los demás nombramientos fueron: Inspector General de las Fuerzas Armadas, General de División Héctor Rodríguez Ravelo, jefe de Estado Mayor Conjunto: Vicealmirante Julio César Fernández Fossi; Comandante General de la Fuerza Aérea: General de División Maximiliano Hernández Vásquez; Comandante General de la Marina, Contralmirante Rafael Bertorelli Moreno; Comandante General de las Fuerzas Armadas de Cooperación, General de División Eduardo Loáiza Giordano. El General de División Rafael Marín Granadillo fue ratificado como Comandante General del Ejército.

EL CIERRE DE RADIO CARACAS TELEVISION, CANAL 2

El pasado día 20 de Junio, viernes, Radio Caracas Televisión presentó en su espacio de las 8.00 p.m. un reportaje de la serie "Alerta". Dicho reportaje fue dedicado en su totalidad a mostrar la situación dantesca en la que viven los niños reclusos en la "Colonia Psiquiátrica Infantil", de Catia La Mar. Niños mezclados con adultos, carencia de los requerimientos mínimos en punto a ropa, alimentación y asistencia profesional, junto a un completo deterioro de las instalaciones del lugar.

Menos de 24 horas después, el Gobierno ordena el cierre del Canal de Televisión por 34 horas, aludiendo violaciones al Reglamento de Radiocomunicaciones, al Decreto 620 y a la Resolución 500, además de violaciones al Estatuto de Menores y al Código de Etica de la misma Televisión Venezolana.

Días antes, 22 de Mayo de 1980, es publicado en la Gaceta Oficial el Decreto 620 y seis días más tarde la Resolución 500, los cuales norman contenidos y horarios, tanto de la publicidad, como de la programación de las Plantas de Televisión. La recesión no se hizo esperar. Las empresas, al ver amenazados sus intereses económicos, aúnan esfuerzos para, a través de cuñas y programas especiales, crear en el público la imagen de que dichos Decretos y Resolución son realmente un sutil pero peligroso atentado contra la libertad de expresión, lo cual debilita la Democracia. Dicha campaña alcanza su punto álgido con la transmisión del programa "Alerta" y la respectiva suspensión del canal por el gobierno.

Las Plantas Privadas de Televisión, ante el cierre de una de ellas, formaron

un frente común en contra del Gobierno, aduciendo que sus temores respecto a la censura y la violación consiguiente de la libertad de expresión se habían hecho una realidad. La Radio Privada sigue con mayor o menor fidelidad los lineamientos trazados por la televisión.

Con respecto a la Prensa Nacional, ésta no siguió el modelo anterior. Si bien alguna de ella (quizás la más conservadora) apoyó a las empresas de televisión, una gran parte se manifestó a favor del mejoramiento de nuestra Televisión y de las reformas necesarias que conlleven a ese fin.

El Sindicato Profesional de los Trabajadores de Radio, Cine, Televisión y Afines, alarmado ante el cierre del Canal Dos, convocó a un Foro Público para discutir las implicaciones de dicha medida y del mismo Reglamento, el cual calificaron de atentatorio contra la libertad de Expresión. Convirtiéndose en voceros inconscientes de las Empresas anunciaron despidos masivos a corto y mediano plazo de no rectificar el Gobierno las medidas y reglamento antes mencionados. Gran parte de los actores, capitaneados por el élitesco grupo de los mejor pagados por las empresas de televisión, orquestaron cara al público la postura de la Directiva del Sindicato y de las empresas respectivas.

El Gobierno, en la persona del Ministro José Luis Zapata, Ministerio de Información y Turismo, expresó que el cierre del Canal Dos de Televisión no fue producto de una medida de censura oficial, ni fue ésta en modo alguno atentatoria contra la Libertad de Expresión. La tónica sensacionalista del programa en cuestión, el uso de imágenes de menores en situaciones que pueden dañar su rehabilitación moral posterior y herir la sensibilidad de sus familiares, sumado a la incorrección del horario en el cual se transmitió fueron, según el Gobierno, las verdaderas razones para la supresión de dicho Canal Dos de Televisión.

UNIVERSIDADES Y ELECCIONES

La ULA y la Universidad de Carabobo han tenido sendos procesos electorales para la renovación de sus máximas autoridades. Mientras en Los Andes el proceso ha desembocado en la proclamación de nuevas autoridades, en la universidad valenciana a un mes de la segunda vuelta todavía no se ha llegado a su conclusión. Ante un mismo hecho —el conteo de los votos en blanco para conformar la mayoría absoluta requerida por la Ley para ser autoridad— se

han acogido a jurisprudencia distinta en una u otra universidad. Según el "reglamento Caldera" para conformar la mayoría absoluta deben ser contados los votos válidos efectivos, siendo los blancos válidos pero no efectivos. La ULA se ha acogido al reglamento. La Universidad de Carabobo se encuentra en cambio enfrentada a posiciones distintas según banderas e intereses. Aquí, además del problema de conteo de los votos blancos, ha surgido la disparidad de votos y votantes en dos de las candidaturas vencedoras. La Comisión Electoral por mínima mayoría decidió que la 2a. vuelta era válida, pero que a excepción del Secretario (Elis Mercado, del MAS) ninguno de los candidatos había obtenido la mayoría absoluta requerida por la ley (no aceptando por tanto la interpretación del "reglamento Caldera"). A partir de aquí se ha dado toda una escuela de leguleyismo a favor de una u otra posición. "No puede aceptarse el reglamento por ir contra el espíritu de la Ley". "El Reglamento es antiautotómico, fue hecho contra Bianco y Rincón" dicen los que aceptan el veredicto de la Comisión. El Rector y Vicerrector administrativo proceden de la plancha adecuada que iba en coalición con el sector calderista de COPEI y el MAS. El Vicerrector académico con mayoría de votos es oriundo de la plancha copeyana herrerista.

Los adecos piden la proclamación de los candidatos de acuerdo al reglamento y los copeyanos exigen nulidad del proceso por la diferencia entre votos y votantes, sin atreverse a ir contra el reglamento Caldera. Curiosamente, a pesar de haberse votado con tarjetón, la única equivalencia entre votos y votantes se dió en el caso del Vicerrector administrativo, a quién por otra parte se le ha tachado de haber utilizado la "cachua": trasvase de votos e incumplimiento en el voto de los acuerdos pactados. Los argumentos jurídicos se han multiplicado de parte y parte. Las presiones en los miembros del Consejo Universitario para obtener los votos necesarios han llegado hasta a buscar los cambios en los asistentes... La izquierda se ha encontrado dividida entre anular el proceso y una u otra posición... Hasta amenazas personales han ocurrido... Los copeyanos introdujeron su apelación transcurrido el plazo legal... El fantasma de la intervención se ha dejado sentir en la argumentación... La irregularidad de un miembro de la Comisión Electoral traería graves problemas a la institucionalidad de actos... En el fondo del problema están los intereses económi-

co-partidistas que han corrido de un partido a otro y que han sido manejados desde fuera de la Universidad. Quien quiera que sea el ganador, se encontrará hipotecado en su acción ante quienes han movido los hilos de esta marioneta. Lo más triste de esta historia es el particularismo presente en la crisis sobre los altos intereses y valores universitarios.

Mientras tanto las Universidades siguen presionando para un mayor presupuesto y nuevos créditos. Varias de nuestras universidades nacionales han amenazado con cerrar sus puertas por falta de presupuesto en Septiembre. OCOCI, Oficina del CNU para el control del gasto universitario, ha hecho varios estudios y se ha reunido con el Ministro y las universidades para analizar la situación. Todavía no se ven resultados, pero creemos difícilmente creíble que vayan a cerrar su puertas todas nuestras universidades nacionales.

PREMIOS NACIONALES DE PERIODISMO

Los premios concedidos este año son los siguientes:

- Periodismo: Eleazar Díaz Rangel.
- Reportero: Ricardo Escalante.
- Opinión: José Ratto Ciarlo.
- Gráfico: Luigi Calcagno Scotto.
- Docente: Francisco José Avila.
- Investigación: Sergio Facchi.
- Prensa impresa nacional: el suplemento cultural del diario "Últimas Noticias" de Caracas.
- Prensa radial: declarado desierto.
- Prensa Televisiva: el programa "Síntesis" del Canal Cinco.
- Prensa impresa de provincia: diario "El Bolivarense", de Ciudad Bolívar.
- Prensa radial de provincia: programa "El Personaje es Noticia", de Radio Margarita.
- Institución no contemplada en los literales anteriores la emisora Radio Seleccionada de Maracaibo.

Menciones honoríficas:

- Suplemento infantil "El Cohete", dirigido por la periodista Miyo Vestrini (Jorge Blanco).
- Curso de posgrado "Políticas y Planificación de la Comunicación Latinoamericana", Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela, recibido por el Decano, doctor Rafael Di Prisco.

Los premios fueron entregados por el Presidente Luis Herrera Campíns, en el Salón Boyacá de Miraflores, el 27 de junio, Día del Periodista

LOS CRISTIANOS Y LA SITUACION EN CENTROAMERICA

El editorial y varios de los artículos de la presente edición de SIC muestran, una vez más, el contexto de lucha y de muerte que viven los pueblos centroamericanos. En este contexto, ¿cómo viven y cómo actúan los cristianos? Cada vez son más los miembros del Pueblo de Dios que se incorporan, desde diversas posturas, pero activamente en las luchas revolucionarias para traer "vida" a unos pueblos que viven la muerte. Es el compromiso activo, la denuncia profética, el canto de esperanza en la resurrección que viene, la búsqueda de los sentidos últimos ..

Grupos de sacerdotes y religiosos de Honduras que frente a un silencio cómplice de organismos internacionales y agencias noticiosas denuncian las masacres de salvadoreños en la frontera. Obispos de Guatemala que denuncian la corrupción y la violencia. Cristianos salvadoreños comprometidos con las organizaciones populares. Participación desde dentro en el proceso nicaraguense. Ciertamente no se puede decir que la Iglesia sea el sostén del desorden establecido.

Presentamos hoy algunos documentos que muestran la postura de los cristianos desde dentro de los conflictos. En primer lugar un discurso del Obispo Mártir, Mons. Oscar Arnulfo Romero, pronunciado en Lovaina con ocasión de recibir el título de Doctor Honoris Causa de dicha Universidad, tiene el valor de ser una reflexión serena y profunda, desde la fe y desde la vida, sobre una postura concreta de la Iglesia. En segundo lugar, presentamos un conjunto de reflexiones de los cristianos nicaraguenses, que tiene la riqueza de algo muy vivo y muy actual, con la originalidad de ser, en esos cristianos, una Iglesia comprometida hasta lo más hondo de un profundo proceso revolucionario. No cabe la menor duda que muchos ojos en el mundo entero y muy en especial en América Latina, están fijos en este aspecto del proceso nicaraguense. Como también los de los no-cristianos. En tercer lugar, presentamos la denuncia fuerte y valiente de los sacerdotes y religiosos hondureños, realmente voz de los más sin voz, los muertos de quienes ni se sabe que han muerto.

Mons. Oscar Arnulfo Romero:

LA DIMENSION POLITICA DE LA FE DESDE LA OPCION POR LOS POBRES: UNA EXPERIENCIA ECLESIAL EN EL SALVADOR

TEMA

Experiencia y reflexión que, de acuerdo con la amable sugerencia de la Universidad tengo el honor de situar en el ciclo de conferencias que aquí se desarrolla sobre el sugestivo tema de la dimensión política de la fe cristiana.

Desde luego, no pretendo decir, ni Uds. pueden esperar de mí, la palabra de un técnico en materia de política, ni tampoco la especulación con que un experto en teología relacionaría teóricamente la fe y la política. Sencillamente voy a hablarles más bien como pastor, que, juntamente con su pueblo, ha ido aprendiendo la hermosa y dura verdad de que la fe cristiana no nos separa del mundo, sino que nos sumerge en él, de que la Iglesia no es un reducto separado de la ciudad, sino seguidora de aquel Jesús que vivió, trabajó, luchó y murió en medio de la ciudad, en la "polis". En este sentido quisiera hablar sobre la dimensión política de la fe cristiana, en el sentido preciso de las repercusiones de la fe para el mundo y también de las repercusiones que la inserción en el mundo tiene para la fe.

UNA IGLESIA AL SERVICIO DEL MUNDO

Debemos estar claros desde el principio de que la fe cristiana y la actuación de la Iglesia siempre han tenido repercusiones socio-políticas. Por acción o por omisión, por la connivencia con uno u otro grupo social, los cristianos siempre han influido en la configuración socio-política del mundo en que viven. El problema es cómo debe ser el influjo en el mundo socio-político para que ese mundo sea verdaderamente según la fe.

Como primera idea, aunque todavía muy general, quiero avanzar la intuición del Concilio Vaticano II que está a la base de todo el movimiento eclesial en la actualidad. La esen-

cia de la Iglesia está en su misión de servicio al mundo, en su misión de salvarlo en totalidad, y de salvarlo en la historia, aquí y ahora. La Iglesia está para solidarizarse con las esperanzas y gozos, con las angustias y tristezas de los hombres. La Iglesia es, como Jesús, para "evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos, para buscar y salvar lo que estaba perdido" (LG n.8).

EL MUNDO DE LOS POBRES

Todos ustedes conocen estas palabras del Concilio. Varios de sus obispos y teólogos ayudaron mucho en los años sesenta para presentar de esta forma la esencia y misión de la Iglesia. Mi aporte consistirá en poner carne concreta a esas hermosas declaraciones desde la propia situación de un pequeño país latinoamericano, típico de lo que hoy se llama el Tercer Mundo. Y para decirlo de una vez y en una palabra que resume y concretiza todo, el mundo al que debe servir la Iglesia es para nosotros el mundo de los pobres.

Nuestro mundo salvadoreño no es una abstracción, no es un caso más de lo que se entiende por "mundo" en países desarrollados como el de ustedes. Es un mundo que en su inmensa mayoría está formado por hombres y mujeres pobres y oprimidos. Y de ese mundo de los pobres decimos que es la clave para comprender la fe cristiana, la actuación de la Iglesia y la dimensión política de esa fe y de esa actuación eclesial. Los pobres son los que nos dicen qué es la "polis", la ciudad y qué significa para la Iglesia vivir realmente en el mundo.

Permítanme que desde los pobres de mi pueblo, a quienes represento, explique entonces brevemente la situación y actuación de nuestra Iglesia en el mundo en que vivimos, y reflexionar después desde la teología, sobre la importancia

que ese mundo real, cultural y socio-político, tiene para la propia fe de la Iglesia.

1. ACTUACIÓN DE LA IGLESIA DE LA ARQUIDIOCESIS DE SAN SALVADOR

En los últimos años nuestra Arquidiócesis ha ido tomando una dirección en su actuación pastoral que sólo se puede describir y comprender como una vuelta al mundo de los pobres y a su mundo real y concreto.

a) Encarnación en el mundo de los pobres.

Como en otros lugares de América Latina después de muchos años y quizás siglos han resonado entre nosotros las palabras del Exodo: "He oído el clamor de mi pueblo, he visto la opresión con que le oprimen" (Ex 3,9). Estas palabras de la Escritura nos han dado nuevos ojos para ver lo que siempre ha estado entre nosotros, pero tantas veces oculto, aun para la mirada de la misma Iglesia. Hemos aprendido a ver cuál es el hecho primordial de nuestro mundo, y lo hemos juzgado como pastores en Medellín y Puebla. "Esa miseria, como hecho colectivo, es una injusticia que clama al cielo" (Medellín, Justicia, n.1) Y en Puebla declaramos "como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que vivimos millones de latinoamericanos expresada por ejemplo en salarios de hambre, el desempleo y subempleo, desnutrición, mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, inestabilidad laboral". (n.29).

Al constatar estas realidades y dejarnos impactar por ellas, lejos de apartarnos de nuestra fe, nos ha remitido al mundo de los pobres como a nuestro verdadero lugar, nos ha movido como primer paso fundamental a encarnarnos en el mundo de los pobres. En él hemos encontrado los rostros concretos de los pobres de que nos habla Puebla. (cfr. 31-39). Ahí hemos encontrado a los campesinos sin tierra y sin trabajo estable, sin agua ni luz en sus pobres viviendas, sin asistencia médica cuando las madres dan a luz y sin escuelas cuando los niños empiezan a crecer. Ahí nos hemos encontrado con los obreros sin derechos laborales, despedidos de las fábricas cuando los reclaman y a merced de los fríos cálculos de la economía. Ahí nos hemos encontrado con madres y esposas de desaparecidos y presos políticos. Ahí nos hemos encontrado con los habitantes de tugurios, cuya miseria supera toda imaginación, y viviendo el insulto permanente de las mansiones cercanas.

En ese mundo sin rostro humano, sacramento actual del siervo sufriente de Jahvé, ha procurado encarnarse la Iglesia de mi Arquidiócesis. No digo esto con espíritu triunfalista, pues bien conozco lo mucho que todavía nos falta que avanzar en esa encarnación. Pero lo digo con inmenso gozo, pues hemos hecho el esfuerzo de no pasar de largo, de no dar un rodeo ante el herido en el camino, sino de acercarnos a él como el buen samaritano.

Este acercamiento al mundo de los pobres es lo que entendemos a la vez como encarnación y como conversión. Los necesarios cambios al interior de la Iglesia, en la pastoral, en la educación, en la vida religiosa y sacerdotal, en los movimientos laicales, que no habíamos logrado al mirar solo al interior de la Iglesia, lo estamos consiguiendo ahora al volvernos al mundo de los pobres.

b) El anuncio de la buena nueva a los pobres

Este encuentro con los pobres nos ha hecho recobrar la verdad central del Evangelio con que la palabra de Dios nos urge a conversión. La Iglesia tiene una buena nueva que anunciar a los pobres. Aquellos que secularmente han escuchado malas noticias y han vivido peores realidades, están escuchando ahora a través de la Iglesia la palabra de Jesús. "El reino de Dios se acerca", "Dichosos ustedes los pobres porque de ustedes es el reino de Dios". Y desde allí tiene también una Buena Nueva que anunciar a los ricos que se conviertan al pobre para compartir con él los Bienes del Reino. Para quien

conozca nuestro continente latinoamericano será muy claro que no hay ingenuidad en estas palabras ni menos aún opio adormecedor. Lo que hay en estas palabras es la coincidencia del anhelo de liberación de nuestro continente y la oferta del amor de Dios a los pobres. Es la esperanza que ofrece la Iglesia y que coincide con la esperanza, a veces adormecida y tantas veces manipulada y frustrada, de los pobres del continente

Es una novedad en nuestro pueblo que los pobres vean hoy en la Iglesia una fuente de esperanza y un apoyo a su noble lucha de liberación. La esperanza que fomenta la Iglesia no es ingenua ni pasiva. Es más bien un llamado desde la palabra de Dios a la propia responsabilidad de las mayorías pobres, a su concientización, a su organización, en un país en que, unas veces con más intensidad que otras, ésta legal o fácticamente prohibida. Y es un respaldo, a veces también crítico, a sus justas causas y reivindicaciones. La esperanza que predicamos a los pobres es para devolverles su dignidad y para animarles a que ellos mismos sean autores de su propio destino. En una palabra, la Iglesia no solo se ha vuelto hacia el pobre sino que hace de él el destinatario privilegiado de su misión, porque como dice Puebla "Dios toma su defensa y los ama" (n.1142).

c) Compromiso en la defensa de los pobres

La Iglesia no sólo se ha encarnado en el mundo de los pobres y les da una esperanza, sino que se ha comprometido firmemente en su defensa. Las mayorías pobres de nuestro país son oprimidas y reprimidas cotidianamente por las estructuras económicas y políticas de nuestro país. Entre nosotros siguen siendo verdad las terribles palabras de los profetas de Israel. Existen entre nosotros los que venden al justo por dinero y al pobre por un par de sandalias, los que amontonan violencia y despojo en sus palacios, los que aplastan a los pobres, los que hacen que crezca un reino de violencia, acostados en camas de marfil, los que juntan casa con casa y anxionan campo a campo hasta ocupar todo el sitio y quedarse solos en el país.

Estos textos de los profetas Amós e Isaías no son voces lejanas de hace muchos siglos, no son sólo textos que leemos reverentemente en la liturgia. Son realidades cotidianas, cuya crueldad e intensidad vivimos a diario. Las vivimos cuando llegan a nosotros madres y esposas de capturados y desaparecidos, cuando aparecen cadáveres desfigurados en cementerios clandestinos, cuando son asesinados aquellos que luchan por la justicia y por la paz. En nuestra Arquidiócesis vivimos a diario lo que denunció vigorosamente Puebla. "Angustias por la represión sistemática o selectiva, acompañada de delación, violación de la privacidad, apremios desproporcionados, torturas, exilios. Angustias de tantas familias por la desaparición de sus seres queridos de quienes no pueden tener noticia alguna. Inseguridad total por detenciones sin órdenes judiciales. Angustias ante un ejercicio de la justicia sometida o atada" (n. 42).

En esta situación conflictiva y antagonica, en que unos pocos controlan el poder económico y político, la Iglesia se ha puesto del lado de los pobres y ha asumido su defensa. No puede ser de otra manera, pues recuerda a aquel Jesús que se compadecía de las muchedumbres. Por defender al pobre ha entrado en grave conflicto con los poderosos de las oligarquías económicas y los poderosos políticos y militares del Estado

d) Perseguida por servir a los pobres

Esta defensa de los pobres en un mundo seriamente conflictivo ha ocasionado algo nuevo en la historia reciente de nuestra Iglesia: la persecución. Ustedes conocerán los datos más importantes. En menos de tres años más de cincuenta sacerdotes han sido atacados, amenazados y calumniados. Muchos de ellos son ya mártires, muriendo asesinados, varios han sido torturados y otros expulsados. También las religiosas han sido objeto de persecución. La emisora del Arzobispado, ms-

tituciones educativas católicas y de inspiración cristiana han sido constantemente atacadas, amenazadas e intimidadas con bombas. Varios conventos parroquiales han sido cateados.

Si esto se ha hecho con los representantes más visibles de la Iglesia comprenderán ustedes lo que ha ocurrido al pueblo sencillo cristiano, a los campesinos, sus catequistas y delegados de la palabra, a las comunidades eclesiales de base. Ahí los amenazados, capturados, torturados y asesinados se cuentan por centenares y miles. Como siempre, también en la persecución ha sido el pueblo pobre cristiano el más perseguido.

Es pues un hecho claro que nuestra Iglesia ha sido perseguida en los tres últimos años. Pero lo más importante es observar por que ha sido perseguida. No se ha perseguido a cualquier sacerdote ni atacado a cualquier institución. Se ha perseguido y atacado a aquella parte de la Iglesia que se ha puesto del lado del pueblo pobre y ha salido en su defensa. Y de nuevo encontramos aquí la clave para comprender la persecución a la Iglesia: los pobres. De nuevo son los pobres los que nos hacen comprender lo que realmente ha ocurrido. Y por ello la Iglesia ha entendido la persecución desde los pobres. La persecución ha sido ocasionada por la defensa de los pobres y no es otra cosa que cargar con el destino de los pobres.

La verdadera persecución se ha dirigido al pueblo pobre, que es hoy el cuerpo de Cristo en la historia. Ellos son el pueblo crucificado, como Jesús, el pueblo perseguido como el Siervo de Jahvé. Ellos son los que completan en su cuerpo lo que falta a la pasión de Cristo. Y por esa razón, cuando la Iglesia se ha organizado y unificado recogiendo las esperanzas y las angustias de los pobres, ha corrido la misma suerte de Jesús y de los pobres: la persecución.

e) Esta es la dimensión política de la fe.

Esta es en breves rasgos la situación y actuación de la Iglesia en El Salvador. La dimensión política de la fe no es otra cosa que la respuesta de la Iglesia a las exigencias del mundo real socio-político en que vive la Iglesia. Lo que hemos redescubierto es que esa exigencia es primaria para la fe y que la Iglesia no puede desentenderse de ella. No se trata de que la Iglesia se considere a sí misma como institución política que entra en competencia con otras instancias políticas, ni que posea unos mecanismos políticos propios, ni mucho menos se trata de que nuestra Iglesia desee un liderazgo político. Se trata de algo más profundo y evangélico; se trata de la verdadera opción por los pobres, de encarnarse en su mundo, de anunciarles a una praxis liberadora, de defender su causa y de participar en su destino. Esta opción de la Iglesia por los pobres es la que explica la dimensión política de su fe en sus raíces y rasgos más fundamentales. Porque ha optado por los pobres reales y no ficticios, porque ha optado por los realmente oprimidos y reprimidos, la Iglesia vive en el mundo de lo político y se realiza como Iglesia también a través de lo político. No puede ser de otra manera si es que, como Jesús, se dirige a los pobres.

2. HISTORIZACION DE LA FE DESDE EL MUNDO DE LOS POBRES

La actuación descrita de la Arquidiócesis ha partido claramente de su convicción de fe. La trascendencia del evangelio nos ha guiado en nuestro juicio y actuación. Desde la fe hemos juzgado de las situaciones sociales y políticas. Pero por otra parte es también verdad que precisamente en ese proceso de tomar postura ante la realidad socio-política tal cual es, la misma fe se ha ido profundizando, el mismo evangelio ha ido mostrando su riqueza. Sólo quisiera hacer ahora unas breves reflexiones sobre algunos puntos fundamentales de la fe que se han visto enriquecidos por esta encarnación real en el mundo socio-político.

a) Conciencia más clara del pecado

En primer lugar ahora sabemos lo que es el pecado. Sa-

bemos que la ofensa a Dios es la muerte del hombre. Sabemos que el pecado es verdaderamente mortal, pero no sólo por la muerte interna de quien lo comete, sino por la muerte real y objetiva que produce. Recordamos de esa forma el dato profundo de nuestra fe cristiana. Pecado es eso que dio muerte al Hijo de Dios, y pecado sigue siendo aquello que da muerte a los hijos de Dios.

Esa fundamental verdad de la fe cristiana la vemos a diario en las situaciones de nuestro país. No se puede ofender a Dios sin ofender al hermano.

No es por ello pura rutina que repitamos una vez más la existencia de estructuras de pecado en nuestro país. Son pecado porque producen los frutos del pecado. la muerte de los salvadoreños, la muerte rápida de la represión o la lenta, pero no menos real, de la opresión estructural. Por ello hemos denunciado la idolatrización que se hace en nuestro país de la riqueza, de la propiedad privada absolutizada en el sistema capitalista, del poder político, en los regímenes de seguridad nacional en cuyo nombre se institucionaliza la inseguridad de los individuos (IV Carta Pastoral nn. 43-48).

b) Mayor claridad sobre la encarnación y la redención

En segundo lugar, sabemos ahora mejor qué significa la encarnación, qué significa que Jesús tomó carne realmente humana y que se hizo solidario de sus hermanos en el sufrimiento, en los llantos y quejidos, en la entrega. Sabemos que no se trata directamente de una encarnación universal que es imposible, sino de una encarnación preferencial y parcial; una encarnación en el mundo de los pobres. Desde ellos podrá la Iglesia ser para todos, podrá también prestar un servicio a los poderosos a través de una pastoral de conversión, pero no a la inversa, como tantas veces a ocurrido.

El mundo de los pobres con características sociales y políticas bien concretas, nos enseña dónde debe encarnarse la Iglesia para evitar la falsa universalización que termina siempre en connivencia con los poderosos. El mundo de los pobres nos enseña cómo ha de ser el amor cristiano, que busca ciertamente la paz, pero desenmascara el falso pacifismo, la resignación y la inactividad; que debe ser ciertamente gratuito pero debe buscar la eficacia histórica. El mundo de los pobres nos enseña que la sublimidad del amor cristiano debe pasar por la imperante necesidad de la justicia para las mayorías y no debe rehuir la lucha honrada. El mundo de los pobres nos enseña que la liberación llegará no sólo cuando los pobres sean puros destinatarios de los beneficios de gobiernos o de la misma Iglesia, sino actores y protagonistas ellos mismos de sus luchas y de su liberación, desenmascando así la raíz última de falsos paternalismos aun eclesiales.

Y también el mundo real de los pobres nos enseña de qué se trata en la esperanza cristiana. La Iglesia predica el nuevo cielo y la nueva tierra; sabe además que ninguna configuración socio-política se puede intercambiar con la plenitud final que Dios concede. Pero ha aprendido también que la esperanza trascendente debe mantenerse con los signos de esperanza histórica, aunque sean signos aparentes tan sencillos como los que proclama el tercer Isaías cuando dice que: "Construirán sus casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán de sus frutos" (Is. 65,21). Que en esto haya una auténtica esperanza cristiana, que no se esté rebajando a lo temporal y humano, como se dice a veces despreciativamente, se aprende en el contacto cotidiano de quienes no tienen casa ni viña, de quienes construyen para que otros habiten y trabajen para que otros coman los frutos.

c) Fe más profunda en Dios y en su Cristo

En tercer lugar la encarnación en lo socio-político es el lugar de profundizar en la fe en Dios y su Cristo. Creemos en Jesús que vino a traer vida en plenitud y creemos en un Dios viviente que da vida a los hombres y quiere que los hombres vivan en verdad. Estas radicales verdades de la fe se hacen realmente verdades y verdades radicales cuando la Iglesia se

inserta en medio de la vida y de la muerte de su pueblo.

Ahí se le presenta a la Iglesia, como a todo hombre, la opción más fundamental para su fe: estar en favor de la vida o de la muerte. Con gran claridad vemos que en esto no hay posible neutralidad. O servimos a la vida de los salvadoreños o somos cómplices de su muerte. Y aquí se da la mediación histórica de lo más fundamental de la fe, o creemos en un Dios de vida o servimos a los ídolos de la muerte.

En nombre de Jesús queremos y trabajamos naturalmente para una vida en plenitud que no se agota en la satisfacción de las necesidades materiales primarias ni se reduce al ámbito socio-político. Sabemos muy bien que la plenitud de vida solo se alcanza en el reino definitivo del Padre y que esa plenitud se realiza históricamente en el honrado servicio a ese reino y en la entrega total al Padre. Pero vemos con igual claridad que en nombre de Jesús sería una pura ilusión, una ironía y, en el fondo, la más profunda blasfemia, olvidar e ignorar los niveles primarios de la vida, la vida que comienza con el pan, el techo, el trabajo.

Creemos con el apóstol Juan que Jesús es "la palabra de la vida" (1 Jn 1,1), y que donde hay vida ahí se manifiesta Dios. Donde el pobre comienza a vivir, donde el pobre comienza a liberarse, donde los hombres son capaces de sentarse alrededor de una mesa común para compartir, allí está Dios de vida. Por ello cuando la Iglesia se inserta en el mundo socio-político para cooperar para que de él surja vida para los pobres no está alejándose de su misión ni haciendo algo subsidiario y supletorio, sino que está dando testimonio de su fe en Dios, está siendo instrumento del Espíritu, Señor y dador de vida.

Esta fe en el Dios de vida es lo que explica lo más profundo del misterio cristiano. Para dar vida a los pobres hay que dar de la propia vida y aún la propia vida. La mayor muestra de fe en un Dios de vida es un testimonio de quien está dispuesto a dar su vida "Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por su hermano" (Jn 15,13). Y esto es lo que vemos a diario en nuestro país. Muchos salvadoreños y muchos cristianos están dispuestos a dar su vida para que haya vida para los pobres. Ahí están siguiendo a Jesús y mostrando su fe en él. Insertos como Jesús en el mundo real, amenazados y acusados como él, dando la vida como él están testimoniando la Palabra de la vida.

Nuestra historia es pues antigua. Es la historia de Jesús que intentamos proseguir modestamente. Como Iglesia no somos expertos en política ni queremos manejar la política

desde sus mecanismos propios. Pero la inserción en el mundo socio político, en el mundo en que se juega la vida y la muerte de las mayorías, es necesaria y urgente para que podamos mantener de verdad y no sólo de palabra la fe en un Dios de vida y el seguimiento de Jesús.

CONCLUSION

Opción por los pobres: orientación de nuestra fe en medio de la política

Para terminar quisiera resumir lo central de lo expuesto hasta ahora. En la vida eclesial de nuestra Arquidiócesis la dimensión política de la fe o, si se quiere, la relación entre fe y política no se ha ido descubriendo a partir de reflexiones puramente teóricas y previas a la misma vida eclesial. Naturalmente que tales reflexiones son importantes, pero no decisivas. Estas reflexiones se hacen importantes y decisivas cuando recogen de verdad la vida real de la Iglesia. Hoy, el honor de expresar en este ambiente universitario mi experiencia pastoral me ha obligado a hacer esta reflexión teológica. La dimensión política de la fe se descubre y se la descubre correctamente más bien en una práctica concreta al servicio de los pobres. En esa práctica se descubre su mutua relación y también su diferenciación. La fe es la que se impulsa en el primer momento a encarnarse en el mundo socio-político de los pobres y a animar los procesos liberadores, que son también socio-políticos. Y esa encarnación y esa praxis a su vez concretizan los elementos fundamentales de la fe.

En lo que hemos expuesto aquí hemos delineado sólo los grandes rasgos de ese doble movimiento. Quedan naturalmente muchos temas por tratar. Se podría haber hablado de relación de la fe con las ideologías políticas, en concreto con el marxismo. Se podría haber mencionado el tema candente entre nosotros de la violencia y su legitimidad. Esos temas son objeto constante de reflexión entre nosotros, y los enfrentamos sin prevenciones ni miedos. Pero los enfrentamos en la medida en que se van haciendo problemas reales, y aprendemos a dar una solución dentro del mismo proceso.

En el breve tiempo que me ha tocado estar dirigiendo la Arquidiócesis han pasado ya cuatro gobiernos diferentes con diversos proyectos políticos. También las otras fuerzas políticas, revolucionarias y democráticas han crecido y evolucionado en estos años. La Iglesia por lo tanto ha tenido que ir juzgando de lo político desde dentro de un proceso cambiante. En el momento actual el panorama es ambiguo, pues por una parte están fracasando todos los proyectos provenientes del gobierno, mientras que está creciendo la posibilidad de una liberación popular.

Pero en lugar de detallarles todos los vaivenes de la política en mi país he preferido explicarles las raíces profundas de la actuación de la Iglesia en este mundo explosivo de lo socio-político. Y he pretendido esclarecerles el último criterio, que es teológico e histórico, para la actuación de la Iglesia en este campo, el mundo de los pobres. Según les vaya a ellos, al mundo pobre, la Iglesia irá apoyando desde su especificidad uno u otro proyecto político.

Creemos que ésta es la forma de mantener la identidad y la misma trascendencia de la Iglesia. Insertamos en el proceso socio-político real de nuestro pueblo, juzgar de él desde el pueblo pobre e impulsar todos los movimientos de liberación que conduzca realmente a la justicia de las mayorías y a la paz para las mayorías. Y creemos que ésta es la forma de mantener la trascendencia e identidad de la Iglesia porque de esta forma mantenemos la fe en Dios.

Los antiguos cristianos decían. "Gloria Dei, vivens homo", (la gloria de Dios es el hombre que vive). Nosotros podríamos concretar esto diciendo: "Gloria Dei, vivens pauper". (La gloria de Dios es el pobre que vive). Creemos que desde la trascendencia del evangelio podemos juzgar en qué consiste en verdad la vida de los pobres; y creemos también que poniéndonos del lado del pobre e intentando darle vida sabremos en qué consiste la eterna verdad del Evangelio.

**SAN PUEBLO
ALIENACION Y UTOPIA**

Ignacio Castillo

Una propuesta de método y
un análisis concreto de
la religiosidad popular

Ediciones CRT, México, 1979, 164 pp.

Adquiéralo en: el Centro Gumilla
la Distribuidora Estudios

1. HABLAMOS COMO CRISTIANOS REVOLUCIONARIOS

Nosotros queremos honestamente ser cristianos revolucionarios en la construcción de una Nicaragua nueva. Como cristianos estamos obligados a vivir de acuerdo al Dios de Jesucristo, padre de todos y especialmente de los oprimidos y explotados de nuestro pueblo. A este Dios no lo podemos cambiar por ningún ídolo: por ejemplo no podemos hacer un dios de nuestra seguridad personal, de nuestra tranquilidad, de la propiedad privada, del pluralismo político o de cualquier ideología ultraizquierdista en las nubes. La única manera de amar a Dios a quien no vemos, es procurar contribuir a que este proceso revolucionario nicaraguense vaya avanzando de la manera más sensata y a la vez más radical posible. Sólo así estaremos amando a nuestros hermanos, a quienes sí vemos. Por eso decimos que ser cristiano es ser revolucionario.

A nuestro alrededor hay fuerzas hoy en Nicaragua que están obstaculizando el proceso revolucionario, o porque lo quieren convertir en un reformismo sin radicalidad que no cortará nunca la raíz del árbol podrido del capitalismo que da frutos de explotación y opresión, o porque lo quieren acelerar insensatamente más allá de lo que las posibilidades históricas lo permiten, condenándolo así al fracaso.

Unas y otras fuerzas juegan con lo sagrado. La derecha contrarrevolucionaria justifica el reformismo con la fe en Dios que es sagrada para el pueblo nicaraguense. La ultraizquierda contrarrevolucionaria justifica el ultraradicalismo con las esperanzas de justicia e igualdad que son también sagradas para el pueblo nicaraguense. No podemos permitir esta manipulación de lo sagrado con la que se nos intenta engañar. Por eso nuestro compromiso cristiano revolucionario hoy en Nicaragua nos obliga a hablar.

2. ESTAMOS HACIENDO UNA HISTORIA NUEVA DE NICARAGUA

Hay gente que no tiene ojos para ver la novedad en la historia, ni manos dispuestas para contribuir a crearla. Dios, en cambio, es siempre nuevo, siempre joven, siempre más grande de lo que ya ha sucedido. Y precisamente por ello, un pueblo de mujeres y hombres que acogen la fuerza creadora del Espíritu de Dios siempre puede construir una historia nueva y mejor que la pasada.

Como en Nicaragua el pueblo y su vanguardia quieren hacer una auténtica revolución y como en América Latina no ha habido ninguna revolución triunfante más que la de Cuba, hay gente que piensa que la Nicaragua nueva sólo puede ser una repetición de Cuba revolucionaria. Como en Cuba no se ha logrado todavía una relación satisfactoria entre los cristianos y los revolucionarios, aquí en Nicaragua, dicen, tampoco se logrará.

No quieren mirar de frente a la historia. No quieren reconocer que en 1959, cuando Cuba hizo su revolución, la religión cristiana no era una fuerza revolucionaria. No quieren ver que en la Iglesia Universal no había sucedido el Concilio Vaticano II. No tienen ojos para ver que en la Iglesia de América Latina solo en 1968 Medellín declaró que las aspiraciones de liberación de los pueblos de América Latina eran un signo del Espíritu Santo. Que sólo en 1968 los Obispos se comprometieron a alentar y promover la organización popular y a asumir las luchas de los explotados y oprimidos. No quieren ver que en 1979, los Obispos en Puebla reafirmaron una opción preferencial y solidaria de la Iglesia con los pobres. Y sobre todo no quieren ver que entre 1966 y 1980 son incontables los sacerdotes y laicos cristianos que han derramado su sangre en la lucha por la justicia en este continente al lado de incontables revolucionarios no creyentes.

Aquí en Nicaragua estas mismas gentes no quieren ver que los Obispos se han pronunciado por un socialismo no totalitario, se han comprometido con "un proceso que camine firmemente hacia una sociedad plena y auténticamente nicaraguense, no capitalista, ni dependiente, ni totalitaria" (Carta Pastoral de los Obispos de Nicaragua, 17 de noviembre de 1979, 1a. parte, C.). No quieren oír las repetidas declaraciones de los más altos dirigentes del Frente Sandinista de Liberación Nacional de que en Nicaragua ni ahora, ni más adelante se surpimirá la religión "porque el pueblo nicaraguense es religioso y es cristiano". No quieren oír que hace menos de un mes en Brasil, ante millares de miembros de las Comunidades Eclesiales de Base, el Comandante Daniel Ortega afirmó que los mejores argumentos que el Frente tuvo para convocar al pueblo a la lucha fueron los argumentos cristianos.

No quieren ver que la dirección de la Cruzada de Alfabetización ha sido entregada por el Frente en manos de un sacerdote profundamente fiel a su vocación. No quieren leer lo que en la lección 22 de la cartilla y en el tema correspondiente de las orientaciones para el alfabetizador se dice sobre la libertad religiosa en la Nicaragua revolucionaria y sobre la misión cristiana de la Iglesia. No les bastan estas garantías.

Desgraciadamente, aunque un hermano suyo resucitara de la muerte y les viniera a intentar abrir los ojos, no les serviría de nada. Porque el amor de su corazón, por las riquezas y la buena vida del consumismo capitalista ciega sus ojos para la novedad de la historia revolucionaria de Nicaragua en la que cristianos revolucionarios lucharon antes y construyen ahora la nueva Nicaragua al lado de revolucionarios no cristianos.

"Por mucho que oigan, no entenderán,
por mucho que miren, no verán,
porque está entorpecida la mente de este pueblo;
son duros de oídos, han cerrado los ojos,
para no ver... ni oír...
ni convertirse".

(Mateo 13, 14-15).

3. LA LUCHA IDEOLÓGICA EN NICARAGUA HOY

La derecha contrarrevolucionaria levanta hoy en Nicaragua las banderas de la propiedad privada, del pluralismo político y del nacionalismo interclasista de Sandino. Al mismo tiempo se confiesa orgullosa de su catolicismo y proclama su decisión de luchar hasta el fin por la libertad religiosa. Al gritar "viva la propiedad privada y vivan las elecciones y vivan todos los nicaraguenses" al mismo tiempo que "viva la religión cristiana", el propósito está claro. Traspasar a las exigencias burguesas el carácter sagrado de la religión y dejar que el pueblo saque la consecuencia: pretenden que no se puede ser cristiano sin defender la propiedad privada de los medios de producción, el pluralismo político y la conciliación nacional sin lucha de clases.

A un cristiano auténtico le costará encontrar en la Biblia una defensa de la propiedad privada capitalista, es decir, de la propiedad privada de los medios de producción, que dentro del capitalismo ha causado la explotación de dos terceras partes de la humanidad al lado del lujo y del consumismo de una tercera parte del mundo. Nada puede ser más contrario a la fraternidad cristiana: "Si uno posee bienes de este mundo y, viendo que su hermano pasa necesidad, le cierra sus entrañas. ¿Cómo va a estar en él el amor de Dios?". (1a. Jn. 3,17). Apelar a la propiedad privada de los medios de producción mientras se mantiene el capital fugado en Guatemala, Panamá o los Estados Unidos es muy consecuente, pero revela cuál es el interés real de cierta burguesía por la crisis en que se encuentran las masas nicaraguenses como conse-

cuencia de un sistema que no vaciló en destruir el país para mantenerse en el poder.

En cuanto al pluralismo político, hay un derecho a pensar la política de manera diferente a los actuales dirigentes del pueblo revolucionario de Nicaragua. Pero no hay un derecho a exigir un costoso proceso electoral en una hora de emergencia como la que vive Nicaragua. Exigir el pluralismo político en medio de una crisis como la actual es desviar la atención del pueblo de los problemas más urgentes de vida o muerte del proceso revolucionario. Más aún, es poner por encima de los intereses colectivos del pueblo la expresión política de los intereses económicos de la burguesía minoritaria. Es además, especular con la crisis de un país, con el hambre del pueblo, causada en parte por la falta de inversión en la economía de quienes tienen medios abundantes para invertir. Se puede matar al pueblo con las armas y la tortura como la hacía el somocismo en su desesperado intento de salvar los intereses del capitalismo imperialista en Nicaragua; y se puede contribuir a la muerte del pueblo negándose a financiar la reconstrucción. En los dos casos se va contra el Dios de Jesucristo, Dios de la vida, que quiere la vida del pueblo como signo verdadero de su amor y de su gloria. Mientras el país más "democrático" del mundo, líder a la voz de la defensa de la propiedad privada, regatea a Nicaragua la vida que puede brotar de un miserable préstamo de \$75 millones, Cuba proporcionalmente ha volcado ayuda vital a Nicaragua. Son los mismos que exigen el pluralismo de las elecciones los que cubren de sospechas de "domesticación" a la Cruzada que intenta hacer el pueblo nicaraguense capaz de intervenir en su propio destino. El pluralismo político pedido por la fe cristiana es una creciente "democracia popular directa", a través de la cual y no solo en las urnas se vaya haciendo históricamente posible el derecho de las mayorías nicaragüenses a "la participación consciente y activa... en el proceso revolucionario que vivimos" (Carta Pastoral de los Obispos de Nicaragua 17 de noviembre de 1979, 1a. parte B,c). Pero curiosamente los defensores del "pluralismo político" no gustan mucho de esta democracia popular directa y de sus mecanismos tal como van naciendo en Nicaragua.

La invocación de Sandino como signo de un nacionalismo englobante de todos los nicaraguenses vacía de historia la figura de nuestro héroe nacional. La lucha histórica de Sandino se hizo con un ejército de campesinos y artesanos pobres, al que las clases adineradas de este país nunca se unieron. La lucha histórica de Sandino se hizo no sólo contra la intervención militar extranjera, sino contra la dependencia política y económica, tarea que Sandino reconoció como incompleta al fin de su vida. Históricamente fue Carlos Fonseca Amador y el Frente Sandinista de Liberación Nacional por él fundado quien continuó esta lucha como una lucha de liberación nacional ya con carácter revolucionario, es decir, no sólo para destruir la represión de una dictadura militar sino para cambiar el sistema económico que engendra tales dictaduras

"La única manera de amar a Dios, a quien no vemos, es procurar contribuir a que este proceso revolucionario nicaragüense vaya avanzando de la manera más sensata y a la vez más radical posible. Sólo así estaremos amando a nuestros hermanos, a quienes sí vemos. Por eso decimos que ser cristiano es ser revolucionario".

en los países del mundo no industrializado. Nuestros Obispos han reconocido el "lugar en la historia" logrado por el FSLN a la cabeza del pueblo nicaragüense (Carta Pastoral de los Obispos de Nicaragua, 17 de noviembre de 1979, 1a. Parte B,x.). Nuestros Obispos han reconocido también "el hecho dinámico de la lucha de clases, que debe llevar a una justa transformación de las estructuras" (Carta Pastoral de los Obispos de Nicaragua, 17 de noviembre 1979, 1a. Parte C). Pero la burguesía, al revés que los cristianos respetuosos de la historia como es, se empeña en hacer equivalente lucha de clases y odio de clases. De nuevo así quiere hacer aparecer al Dios de Jesucristo como imparcial frente a las clases sociales siendo así que el único Dios de Jesucristo es el que "despide a los ricos vacíos y sacia a los hambrientos" (Lucas 1,53). Si todos aceptaran una economía humana en Nicaragua, si aceptaran caminar hacia la igualdad que proclaman el Evangelio en este canto de María y los ideales revolucionarios, nadie, ni Dios ni la revolución, tendrán que despedir vacíos a los ricos, porque ellos vivirían de la abundancia o de la austeridad colectiva en una nueva solidaridad verdaderamente nacional.

La revolución es un gran cataclismo social. Se trata de poner al derecho lo que siglos de explotación y opresión pusieron patas arriba. Nicaragua ha hecho su revolución después de veinte años de intentos fracasados en América Latina. El sueño del imperialismo está perturbado por fantasmas de una nueva Cuba. Otros pueblos centroamericanos luchan en esta hora en medio de represiones aún más crueles que las que aquí conocimos. El cuadro político internacional ha variado desde el 19 de julio, día de nuestro triunfo. Una intervención de los EE.UU. en Centroamérica no es un peligro imposible. Nuestro país ha quedado arruinado y la burguesía vacila en invertir. No podemos caminar a marchas forzadas hacia la nueva Nicaragua que el pueblo desea. El Frente Sandinista y la Junta de Reconstrucción Nacional son conscientes de todos estos obstáculos. Para caminar firme e irreversiblemente hacia la nueva Patria Sandinista hay que aguantar austeridad y producir más. Esto es lo que no entiende la ultrazquierda. Fuera de la historia concreta, levanta la bandera de la revolución acelerada y más radical, manipulando la esperanza de mejor vida del pueblo con un ansia de poder que no sirve a las posibilidades históricas de ese mismo pueblo. Y curiosamente, la burguesía pone el grito en el cielo por la supresión de un periódico ultrazquierdista, y más curiosamente aún, el Sr. Bowdler, Secretario de Estado de los USA para América Latina se queja ante el gobierno nicaragüense de la supresión de un periódico ultrazquierdista. Extraños compañeros de camino contrarrevolucionario.

4. SER CRISTIANO HOY EN NICARAGUA

En esta crisis en la que se juega la fecundidad de tantos miles de mártires, y en la que se va a jugar la esperanza de América Latina en una historia nueva en Nicaragua, en la que sea posible ser cristiano y ser revolucionario, ser demócrata y ser revolucionario, nosotros hemos querido decir esta palabra sincera.

Opción preferencial y solidaria con los pobres significa hoy en Nicaragua trabajar, bajo la dirección del Frente Sandinista, para "transformar la tierra y todos los demás recursos de producción" de manera que mujeres y hombres de las mayorías populares puedan "vivir y hacer de esta tierra nicaragüense una tierra de justicia, solidaridad, paz y libertad, en la que adquiera todo su sentido el anuncio cristiano del Reino de Dios" (Carta Pastoral de los Obispos de Nicaragua, 17 de noviembre 1979, 1a. Parte C.).

Ni con temores que revelan lo poco que creemos en Dios, capaz de darnos la fuerza para hacer una historia nueva en Nicaragua, ni con manipulaciones de la religión para ocultar intereses particulares de clase, contribuiremos a ir forjando las mujeres y los hombres nuevos y revolucionarios que hoy y aquí necesita nuestro proceso.

Nicaragua, 20 de marzo de 1980.

¿QUE ESPERAN LOS CRISTIANOS DEL FSLN?

¿Qué esperamos entonces los Cristianos del Frente Sandinista de Liberación Nacional?

Esperamos que después de haber ganado la guerra popular con la que han empezado un proceso revolucionario, hagan sencilla y simplemente la revolución. Que se pongan en marcha hacia ella. Sabemos perfectamente que la revolución es un inmenso proceso, un largo proceso, un difícil proceso. Por eso no esperamos del Frente Sandinista de Liberación Nacional que haga esta revolución en un día ni que camine todos sus caminos a la vez. Eso sería inmensamente idealista, inclusive contrarrevolucionario. Pero si esperamos que se pongan a caminar en algunos de estos caminos.

En primer lugar, que sigan cumpliendo aquel rasgo del revolucionario latinoamericano que Ernesto Che Guevara definía de la siguiente manera: "Hablando del hombre en el socialismo, dejénme decirles a ustedes, aún a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esa cualidad. Quizás sea uno de los grandes dramas del dirigente que este debe unir a un espíritu apasionado una mente fría, y tomar decisiones dolorosas sin que se contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas más sagradas y hacerlo único e indivisible... en esas condiciones hay que tener una gran dosis de humanidad, una gran dosis de sentido de la justicia y de la verdad, para no caer en extremos dogmáticos, en escolasticismos fríos, o en aislamiento de las masas. Y todos los días hay que luchar por ese amor a la humanidad viviente".

Ojalá que este amor revolucionario del Che Guevara sea lo que marque el camino revolucionario de Nicaragua, y que se concrete especialmente en el privilegio a los más débiles, aquellos hermanos de las clases explotadas con conciencia más dominada, con mayores dificultades de entender el proceso revolucionario, porque el opresor los dominó más a través de tantos siglos.

Esperamos que sigan con la generosidad que han tenido y que nos enseñen a no devaluar, a no rebajar el perdón humano. Esperamos que nos enseñen también a los cristianos a no exigir demasiado rápido el perdón, que es también un proceso. Esperamos que nos enseñen a ver que el perdón se da desde el conflicto, no negándolo sino reconociéndolo. Y esperamos que frente al contrarrevolucionario, así como hicieron frente al enemigo que combatió a su lucha popular armada, siempre respeten su dignidad. La experiencia latinoamericana nos enseña que no hay guerrilla revolucionaria latinoamericana que torture, y este es su rasgo distintivo. Se puede matar, pero no se tortura. Muy distinto de lo que hacen las fuerzas represoras.

También esperamos que cumplan en este sentido con el pensamiento vivo de uno de sus mejores dirigentes, hoy mártir de este proceso, Ricardo Morales Avilés, que decía así: "Nuestra lucha no puede entenderse como revanchismo.

Luchar de manera revolucionaria significa matar a las clases opresoras, destruir los medios, los instrumentos, los elementos de dominio de las clases dominantes. Luchar, en cambio, no significa matar a las personas." Al fin y al cabo ya lo ha dicho el Comandante de la revolución Tomás Borge bastantes veces: "La revolución no quiere destruir al hombre, quiere reconstruirlo". Y esperamos que éste sea el marco de todo el proceso.

Esperamos también que hagan una revolución verdaderamente justa. Sin miedo a enfrentar la injusticia que también puede brotar en un proceso revolucionario. Sin miedo a condenar esta injusticia por su nombre.

Esperamos que hagan una revolución austera, cambiando nuestra imagen del estilo de vida de los líderes en un régimen burgués. Esperamos verlos ante los sacrificios que esperan al pueblo nicaraguense dando ejemplo de un liderazgo que responda a un estilo de vida austero, para que así sean creíbles sus llamados a la austeridad, y a todos los sacrificios, por el triunfo de este proceso revolucionario.

Esperamos que sigan convocando a la juventud porque éste es un rasgo específico de esta lucha nicaraguense. Y que sigan ofreciendo a la juventud tareas verdaderamente significativas y revolucionarias, para que se dé en Nicaragua el fenómeno burgués de la adaptación al mundo de los mayores, para que de una vez para siempre rompa con esas frases cínicas sobre el sentido de la vida quienes dicen desde una supuesta experiencia de ancianidad que nada hay nuevo bajo el sol, o que más sabe el diablo por viejo que por diablo.

Esperamos que resuelvan el gran problema revolucionario que la historia plantea a todas las revoluciones: El problema de la relación entre partido y masas, entre vanguardia y pueblo. Y esperamos que lo resuelvan de manera que la vanguardia esté muy cerca de esas masas, que esté siempre en un diálogo explicativo de los procesos revolucionarios y que sea capaz de recibir el reflujo del impacto que la revolución produce en esas masas para las cuales se ha hecho y con las cuales se ha realizado. Así romperán la acusación de que con la revolución desaparece la democracia, y así irá creciendo poco a poco, como un árbol joven, la verdadera democracia del pueblo.

Y porque tenemos que ser un poquito parroquiales, porque tenemos que pensar en nuestra identidad, y no avergonzarnos de ella de ninguna manera, también esperamos que no consideren en el proceso revolucionario al Dios de Jesucristo, al verdadero Dios, al Dios de los pobres, esperamos, repetimos, que no lo consideren como a un enemigo. Puede ser que no crean en él, pero que no lo consideren como a un enemigo, porque el único y el verdadero Dios es el que en la fe religiosa del pueblo de América Latina se alegra en el canto de María; el Dios que derriba de los tronos a los poderosos y despide a los ricos vacíos, mientras que llena de alegría el corazón de los pobres, y sacia el estómago de los hambrientos. Nosotros esperamos que a ese Dios no lo tengan como enemigo.

"Esperamos que hagan, sencilla y llanamente, la revolución... Y esperamos que en el proceso revolucionario no consideren como a un enemigo al Dios de Jesucristo, al verdadero Dios, al Dios de los pobres. Puede ser que no crean en El; pero que no lo consideren como a un enemigo, porque el único y verdadero Dios es el que en la fe religiosa del pueblo de América Latina se alegra en el canto de María; el Dios que derriba de los tronos a los poderosos y despide a los ricos vacíos mientras que llena de alegría el corazón de los pobres, y sacia el estómago de los hambrientos".

4 Comandante Luis Carrión: ¿QUE ESPERA EL FSLN DE LOS CRISTIANOS?

En cierto sentido no dejó de extrañarme el tema del Seminario: "¿Qué esperan los Cristianos del Frente Sandinista de Liberación Nacional? y ¿qué espera el Frente Sandinista de Liberación Nacional de los Cristianos?" El tema me pareció un poco extraño por varias razones. En primer lugar, porque nunca se había planteado esta situación en nuestro proceso. Los cristianos revolucionarios, como todos los revolucionarios nicaraguenses, se incorporaron a la lucha, y encontraron dentro de las filas del F.S.L.N., totalmente abierto el campo para su participación revolucionaria sin discriminaciones de ninguna clase. Los cristianos siempre han tenido representantes dentro del F.S.L.N. Y desde este punto de vista no es necesario, digamos históricamente hablando, un confrontamiento entre los cristianos revolucionarios y el F.S.L.N., éstos han estado siempre presentes en nuestro proceso de lucha.

Como decía el padre Hernández Pico, realmente nosotros, como vanguardia revolucionaria en este proceso, tenemos la obligación y el deber de mantener el diálogo con nuestro pueblo, de mantener la comunicación abierta con nuestro pueblo, en particular con las masas trabajadoras y con las masas explotadas que fueron los que principalmente soportaron no sólo el yugo de la opresión somocista sino también soportaron principalmente el peso de la lucha por la liberación nacional. En este sentido los cristianos y los no cristianos tienen amplia cabida en este diálogo que nosotros nos hemos comprometido a tener abierto. Veo también que los compañeros que me precedieron tienen muy claro este hecho. Esto es muy importante: facilita la mutua comprensión.

Hay algunas cosas importantes, en las que los cristianos revolucionarios — recalco la palabra revolucionario, porque ante la revolución los hombres se definen por su compromiso, los hombres se definen por su posición a favor o en contra de los intereses de nuestro pueblo, y no se definen simplemente por una definición ideológica o religiosa — tienen una inmensa responsabilidad entre sí.

Las iglesias cristianas, en buena medida, fueron y han sido utilizadas como instrumento de las clases dominantes, como instrumento muchas veces de la opresión del hombre por el hombre, como instrumento y mecanismo para mantener adormecidas las conciencias de los explotados. Yo creo que son los cristianos revolucionarios los primeros en reconocer este hecho histórico. Y ese reconocimiento es indispensable para que realmente el cristianismo, como una corriente filosófica y religiosa, pueda incorporarse al proceso revolucionario con todos sus potencialidades. Esto significa que los cristianos revolucionarios tienen planteada una gran tarea, la tarea, por decirlo de alguna manera, de desinstrumentalizar la religión, de desinstrumentalizar las iglesias cristianas. Aquí tenemos planteada una lucha, porque la revolución tiene enemigos, enemigos poderosos, que usan todos los medios para combatirla. Y entre esos medios que los enemigos usan, muchas veces están las ideas religiosas deformadas, desvinculadas desde un contexto histórico, separadas de los intereses y las necesidades del pueblo. Entonces, los cristianos revolucionarios tienen que luchar contra eso. Los cristianos revolucionarios son los que deben salir a rechazar esa instrumentalización de las ideas cristianas. Y es principalmente responsabilidad de ustedes hacer eso. Porque nosotros vamos a luchar contra los enemigos de la revolución, y si dentro de las actividades contrarrevolucionarias aparecen involucrados elementos o grupos que se identifican con una determinada iglesia, estos determinados elementos o grupos tendrán que ser tratados como enemigos, no por sostener una posición cristiana, no por identificarse con una iglesia cristiana, sino todo lo contrario, por afiliarse con la contrarrevolución.

Decía el padre Hernández Pico que tuviéramos paciencia nosotros con aquellos elementos del pueblo que han sido ideologizados en sentido reaccionario, en sentido contrarrevolucionario, a veces a partir de las ideas religiosas. Y nosotros estamos dispuestos a tener esa paciencia. Pero esa paciencia tiene que ser correlativa a una impaciencia por parte de los cristianos revolucionarios para erradicar esa situación, para impedir que el Cristianismo sea utilizado como fuerza contrarrevolucionaria. Yo creo que, si planteamos el problema en esta forma, estamos más cercanos a lo que espera el F.S.L.N. de los cristianos revolucionarios.

Por otra parte, el cristianismo no es solamente una religión, no es solamente una filosofía sino que también es, especialmente en América Latina, un hecho político. Nosotros no podemos perder de vista esta realidad aquí y en toda América Latina. Y sectores cristianos han estado involucrados tanto en la lucha revolucionaria, como en la lucha contrarrevolucionaria. En este sentido, los cristianos deben presentarse a la revolución, deben de hablarle al Frente Sandinista de Liberación Nacional más que nada como ciudadanos, como patriotas, como hombres honestos y revolucionarios. Digo esto porque la experiencia histórica no muy positiva demuestra que, cuando se ha querido de manera institucional comprometer a la Iglesia o a las Iglesias en un determinado proyecto político, las cosas han resultado muy mal.

Como cristianos la revolución garantiza plena y definitivamente el derecho y la libertad de profesar cualquier fe religiosa, pero ante nosotros nadie es más ni es menos porque sea o no sea cristiano. Ante nosotros los hombres, los ciudadanos, valen más o menos por su compromiso revolucionario. Queremos que cada uno de ustedes se incorpore al proceso revolucionario, a las organizaciones de masa, al F.S.L.N., al ejército, a todas las expresiones organizativas de nuestro proceso, como ciudadanos revolucionarios. Así, individualmente, como ciudadano, es la forma legítima, digamos lícita, de incorporarse al proceso. Claro está que nosotros en muy alto grado valoramos las actividades que, como la de hoy y la de los días anteriores, tienden realmente a colocar al Cristianismo en la dimensión histórica, en la situación revolucionaria que vivimos. Pero nos parece peligroso las tendencias que pudieran existir sobre la formación de partidos políticos cristianos, de bloques políticos cristianos, y de cosas por el estilo. Creo que a ustedes les tocaría determinar si eso desvirtúa o no el contenido del Cristianismo. Pero a nosotros nos toca señalar que históricamente estos partidos políticos, de nombre cristiano, han sido tradicionalmente utilizados con propósito contrarrevolucionario.

Y lo vamos a superar porque nuestra revolución es una revolución ampliamente democrática. A pesar de que no haya habido elecciones nuestro pueblo, y los pueblos de América Latina en general, saben muy bien que las elecciones no son sinónimos de democracia sino casi en todos los casos han sido sinónimo de burla, de fraude, de estafa al pueblo. Nuestra revolución es democrática porque hoy, como nunca antes en la historia de Nicaragua, todos los sectores de nuestro pueblo pueden expresarse. Y no sólo pueden expresarse sino que además reciben respuestas a sus necesidades, reciben respuestas a sus más grandes aspiraciones. Por primera vez, nuestro pueblo puede expresarse libremente. Por primera vez, es real el derecho a la libre organización política y sindical. Por primera vez, nuestro pueblo puede reclamar libremente sus derechos. Y por primera vez, también, hay un gobierno que responde, que va respondiendo en la medida de sus posibilidades, que ha recuperado la tierra de los somocistas no para enriquecer a una nueva camarilla gobernante, sino para asegurar con esas tierras, que ahora son patrimonio del Estado, el derecho al trabajo de nuestros campesinos, para convertir esø

tierras en eje dinámico del desarrollo económico, del progreso de los trabajadores en el campo. Por primera vez, hay un enorme sector de nuestra economía, empresas de todo tipo, que trabajan en función del beneficio de todo el pueblo; y que el producto del trabajo de esas empresas, de esas industrias, va destinado al mejoramiento de las condiciones de vida de nuestro pueblo. Esto es mucho más democrático que "Cien Mil Elecciones", porque antes había elecciones y no había nada de democracia. Nosotros entendemos que precisamente esas son las bases de un régimen democrático: la comunicación entre el pueblo y su vanguardia, y las respuestas que la vanguardia y el gobierno van dando a este diálogo. Las formas en este caso, son lo menos importante. Lo decisivo en el fondo es la actitud de diálogo.

Se habló aquí también de que algunas de las expectativas que tenían los cristianos del F.S.L.N. es que hiciéramos realidad esa alianza estratégica entre los revolucionarios cristianos y los revolucionarios no creyentes. A mí me parece que entre esas dos categorías no se trata ya de establecer una alianza estratégica. Pues si todos somos revolucionarios estamos definitivamente en un mismo bando, como hermanos y somos compañeros, lo cual significa mucho más que aliados. Nos aliamos con aquellos que van a ir con nosotros solamente un trecho, pero que más adelante se van a ir de la revolución. Nos unimos total y definitivamente con aquellos que están definitivamente comprometidos con la revolución y dispuestos a marchar con la revolución hasta el final, hasta las últimas consecuencias. Entonces yo voy más allá, pues si todos somos revolucionarios, todos tenemos cabida independientemente de cualquier otra consideración en las filas del F.S.L.N. Y si no somos revolucionarios no tendremos cabida ni allí ni en ninguna parte. Esto lo digo porque debemos, más bien de-

ben los cristianos, identificarse totalmente con la revolución, no sentirse como una fuerza agregada, como una fuerza colateral, porque no es así como nosotros vemos las cosas. Los revolucionarios deben fundirse en un solo abrazo, en una inmensa unidad sandinista para cumplir con los propósitos que nosotros vemos desde una perspectiva y tal vez otros lo ven desde otra. Pero lo importante son los fines, lo importante son los objetivos que perseguimos, lo importante son los caminos que queremos caminar, y esos caminos debemos caminarlos los revolucionarios inconfundiblemente hermanos en un solo abrazo unitario.

Hay otro hecho que yo quería resaltar, en parte por mi propia experiencia personal. Yo me acerqué a la revolución a través de una experiencia religiosa. Mis primeras motivaciones fueron de esa índole. Mi primer acercamiento al concepto de justicia, mi primera búsqueda de identificación con el pueblo, pasó por ese camino. En este sentido, y a pesar del señalamiento que hacía anteriormente, sobre la instrumentalización que, en muchos casos, han sido objeto las Iglesias, quiero resaltar ahora que también ellas han sido camino para acercarse a la revolución. Yo, a medida que fui profundizando y avanzando en mi propio proceso personal, fui encontrando otras razones, otras causas y otras motivaciones, adquirí una conciencia objetiva de las raíces de la explotación, del sufrimiento del pueblo, y comencé a ver las cosas desde otra perspectiva. Si eso es bueno o es malo, creo que podría dar lugar a una interminable polémica. Lo importante es el hecho de que aquí hubo un camino, y que si ese camino fue en el pasado un tanto estrecho, ahora tiene que convertirse en una gigantesca carretera, por la que transiten miles y miles de personas hacia la revolución, hacia el compromiso revolucionario.

5 Diócesis de Copán (Honduras): **COMUNICADO SOBRE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS EN LA FRONTERA DE EL SALVADOR**

El Presbiterio y las religiosas de la Diócesis de Santa Rosa de Copán, ante la penosa situación que padecen nuestros hermanos salvadoreños refugiados en la zona de Guarita, perteneciente a esta Diócesis, y urgidos por nuestra fe en el Dios de la Verdad y de la Vida, manifestamos ante la opinión pública lo siguiente:

i. LOS HECHOS

Desde Enero pasado, un buen número de salvadoreños, en su mayoría niños, mujeres y ancianos buscan refugio en nuestro país. En su éxodo son hostigados sistemáticamente por la Guardia Nacional Salvadoreña.

El ejemplo más evidente de este hostigamiento y crueldad, sucedió el 14 de Mayo recién pasado. Un día antes llegaron a Guarita varios camiones y vehículos del Ejército hondureño abarrotados de soldados. Estos, sin detenerse en el pueblo, descendieron 14 kilómetros, hasta las proximidades del río Sumpul, línea fronteriza entre Honduras y El Salvador, acordonando su margen izquierda en las inmediaciones de las aldeas hondureñas de Santa Lucía y San José. Los megáfonos dirigidos hacia territorio salvadoreño prohibían a gritos cruzar la frontera.

En el lado opuesto, como a las siete de la mañana, en la aldea salvadoreña de "La Arada" y sus alrededores, se inició la masacre. Un mínimo de dos helicópteros, la Guardia Nacional Salvadoreña, soldados y la Organización paramilitar "ORDEN", disparaban contra la gente indefensa. Mujeres torturadas antes del tiro de gracia, niños de pecho lanzados al aire para hacer blanco, fueron algunas de las escenas de la matanza criminal. Los salvadoreños que pasaban el río eran devueltos por los soldados hondureños a la zona de la masacre. A media tarde cesó el genocidio dejando un saldo míni-

mo de 600 cadáveres.

Días antes, según la prensa hondureña, en la ciudad de Ocotepeque, fronteriza con Guatemala y El Salvador, tuvo lugar una reunión secreta de altos mandos militares de los tres países. La noticia fue desmentida oficialmente poco después.

Un mínimo de 600 cadáveres sin enterrar fue presa de perros y zopilotes durante varios días. Otros se perdieron en las aguas del río. Un pescador hondureño encontró cinco cuerpecitos de niños en su tapesco (trampa para pescar). El río Sumpul quedó contaminado desde la aldea de Santa Lucía.

La OEA financiada por los dos gobiernos desde hace una decena de años, ignoró el hecho.

Desde ese trágico 14 de Mayo, el número de refugiados ha aumentado sensiblemente y así en la zona fronteriza de la Diócesis hay unos 1.500 salvadoreños en la más absoluta inseguridad personal. Les llegan rumores y órdenes confusas de que se vayan a su país, o que va a entrar la Guardia Salvadoreña para terminar de matarlos. De hecho, en la zona de "Corozal" la Guardia Salvadoreña penetró en nuestro país y amedrentó a nuestros connacionales. Un helicóptero salvadoreño sobrevoló también los poblados hondureños de Talquinte y San José.

Los hondureños de esta comarca pobre, que comparten desde el principio lo que tenían con los refugiados, son molestados, citados al juzgado y fichados. Algunos de los que prestan bestias para trasladar alimentos desde la bodegas de Cáritas, son amenazados.

Esta situación se agrava ante la constante coincidencia de que cuando algún organismo internacional o periodistas extranjeros solicitan llegar al lugar de los refugiados, éstos son intimidados para que abandonen las casas y se oculten en

las montañas. La triste realidad de los refugiados no trasciende así a la opinión pública.

La disentería, el paludismo, paperas e infecciones de la piel, en niños sobre todo, están amenazando a la población. Cáritas envió medicinas y solicitó la asistencia de una brigada médica denegada por el Gobierno. Los últimos alimentos repartidos por igual entre los 3.000 refugiados y hondureños necesitados, durarán alrededor de diez días.

2. REFLEXION CRISTIANA

No es nuestro cometido entrar a discutir razones de tipo político. Nuestro deber es interpretar la voz de Dios que dice "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos y he bajado a liberarlos" (Ex. 3,7).

Por eso nos vemos enérgicamente obligados a protestar ante esta situación impelidos por nuestra concepción cristiana de un Dios de Vida y no de muerte que proclama: "El ladrón no viene más que para robar, matar y perder. Yo he venido para que vivan y estén llenos de Vida" (Jn. 10,10).

Illuminados por la Palabra de Dios y por las enseñanzas de la Iglesia, consideramos que tanto la masacre de salvadoreños, como la situación que viven los refugiados de dicho país en nuestro territorio, es antihumana y anticristiana.

1. Se están violando los derechos más fundamentales de la persona humana, como son el derecho a la vida, a la salud, a la seguridad, etc. ...

2. Se viola el mandamiento cristiano del Amor fundamental para quienes queremos seguir los pasos de nuestro Salvador Jesucristo.

3. Se viola la enseñanza tradicional de la Iglesia de la que Mons. Romero nos dejó un profético resumen cuando decía: "Ante la orden de matar que dé un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice: No matar!"

4. Se desoye el llamado de los Obispos latinoamericanos reunidos en Puebla y que decía textualmente: "La Iglesia hace un urgente llamado a la conciencia de los pueblos y a organizaciones humanitarias, para que se fortalezca y generalice el derecho de asilo... Los países amplíen sus cuotas de recepción de refugiados" (No. 1292).

5. Se demuestra la degradación a la que ha llegado la situación de pecado institucionalizado, en la que viven nuestros pueblos centroamericanos.

Por estas razones, nos vemos obligados a denunciar como opresores y como colaboradores de la matanza del río Sumpul, a

1. La oligarquía y el ejército salvadoreño, ejecutores de todo un pueblo.
2. La OEA, que cerrando los ojos ante el hecho, ha colaborado en la masacre.
3. El gobierno hondureño, cómplice de los hechos y su posterior ocultamiento.
4. Los partidos políticos y otras instituciones que callan ante la tragedia

Ante esta situación de pecado y brutalidad, hacemos un llamado a la conversión de nuestro pueblo. Dios nuestro Padre nos juzgará por el amor concreto que hayamos tenido a nuestros hermanos (Mt. 25, 31 ss) Sólo podremos conseguir la verdadera paz defendiendo la vida.

3. EXIGENCIAS DEL MOMENTO ACTUAL

1. Excitamos a nuestras comunidades cristianas a que hagan suyo el problema presente como fuente de sus reflexiones y acciones.

2. Pedimos a nuestras diócesis hermanas, que nos ayuden a cumplir más exactamente nuestro deber cristiano con los pobres.

3. Exigimos a nuestro Gobierno la aplicación inmediata del Estatuto Internacional de Refugiados a los salvadoreños que están en nuestro país.

4. Urgimos el envío de una brigada médica.

5. Invitamos a los organismos políticos, gremiales, estudiantiles y sociales para que tomen conciencia de la situación y contribuyan a la resolución del problema.

6. Si el Gobierno por carecer de medios no pudiera aceptar a los refugiados, exigimos que se busquen oficialmente países que los puedan recibir. Esto no impide que mientras nuestros hermanos salvadoreños permanezcan en el país, sean tratados en conformidad con su dignidad humana.

Nosotros por nuestra parte, hemos creado un comité que estará presente en el sector de Guarita Otro Comité, con sede en Cáritas de Santa Rosa de Copán, para recibir y dar información y para coordinar con cualquier otro organismo mientras el Gobierno y otras instituciones más cualificadas, no se responsabilicen de la situación.

La concreción de estos puntos y otros convenientes, testificará la existencia de una verdadera conciencia cristiana y una política de neutralidad de nuestro país.

Que el Dios de la Paz y de la Vida, esté con todos Ustedes (Rom 15,33)

Sta Rosa de Copán, 19 de junio.



AGUIRRE Jesús M. y BISBAL Marcelino: *El nuevo cine venezolano. Sus problemas, su sociología.* Editorial Ateneo. Caracas, 1980, 170 pp.

CAPITULOS DEL LIBRO:

- I. Hacia un Cine Industrial Venezolano
- II. Política Cinematográfica y Financiamiento. Aspectos Económicos del Cine Venezolano.
- III. Hacia una Ley de Cine: Aspectos Jurídicos del Cine Venezolano
- IV. Tendencias Actuales en el Cine Venezolano. Aspectos Sociológicos del Nuevo Cine Venezolano
- V. Moral y Censura en el Cine Venezolano

libros nuevos

SEDOC

Una Iglesia que nace del pueblo — Sígueme, Salamanca, 1979, 510 pp

No es un libro sino dos o más. Y no libros sino mesas redondas. Y no discusiones de intelectuales sino encuentros en los que el pueblo brasileño, organizado en Comunidades de base, comparte sus experiencias y esperanzas.

Este libro recoge comunicaciones hechas a los dos encuentros nacionales brasileños de Comunidades de Base, realizados en enero de 1975 y julio de 1976. Los informes de las comunidades van seguidos de las reflexiones de teólogos como Leonardo Boff, Carlos Mesters, J. B. Libanio. Algunas de estas reflexiones han sido publicadas en forma de libros y otras merecían serlo.

Como la de Carlos Mesters: "Flor sin defensa. Leer el evangelio en la vida". Con su autoridad de exegeta profesional, Mesters nos dice que "para usar bien la Biblia, no basta solamente el estudio del texto. Son tres las fuerzas que entran en juego, a la hora de explicar la Biblia al pueblo: la fuerza del problema concreto que angustia la vida del pueblo, la fuerza de la investigación científica de la exégesis que cuestiona las certezas establecidas y la fuerza de la fe de la iglesia que está despertando ahora en la memoria de los cristianos. Vida, ciencia y fe, exégesis e Iglesia".

La tentación real de cada de una de estas fuerzas consiste en sobreestimar su función, absolutizar su punto de vista. Cada cual se marchó por su lado, interpretando la Biblia por su propia cuenta: exégesis científica, dogmática y popular.

Impresiona la vida de esas comunidades. Cuando se hizo el cálculo de producción medio, se llegó a la siguiente conclusión: el labrador saca un producto de 3,71 cruzeiros por acre de siembra, mientras que el intermediario y el comerciante obtienen 25 cruzeiros por cada acre. Falta hasta el alimento "La carne un día sí y otro no". Cuando un pobre come una gallina es porque uno de los dos está enfermo. El 5 por ciento de la población gana el 70 por ciento de la renta, y el 70 por ciento de la población gana el 5 por ciento de la renta.

¿Cómo se legitiman las Comunidades Eclesiales de Base? Esta frase tan sencilla, que se lee en un informe: "empezamos a sentirnos gente", encierra, tal vez, la gran legitimación psicossocial de la CEB. La CEB se convierte en "un lugar de personalización". En un mundo de opresión y de discriminación racial y cultural, ya sea en las regiones rurales o en las periferias urbanas, el hecho de encontrar un lugar donde uno puede sentirse persona, donde se puede hablar y uno se sabe respetado, donde la propia voz tiene importancia de deliberación y de acción, se justifica plenamente.

El estamento clerical alto, medio

y bajo los "bautiza" como iglesia paralela, cismática, subterránea. Ellos perseveran en sus visitas y relaciones interpersonales, grupos de lectura de la Biblia, revisión de vida, fiestas populares, trabajos comunes.

Un libro valiosísimo, lleno de vida, cuestionador, inspirador.

J.P.W.

AA.VV.

Teología de la Cruz — Sígueme, Salamanca, 1979, 260 pp.

Después del empuje de las teologías escatológicas modernas, basadas fundamentalmente en el éxito, la resurrección y la esperanza de un mundo nuevo, se ha sentido la necesidad de retomar el otro polo del misterio pascual — la cruz — para no desembocar en un idealismo ingenuo que olvide la necesidad de conquistar la vida en lucha contra las fuerzas de muerte.

El mismo Moltmann —autor de la "Teología de la esperanza"— fue quien emprendió en Europa esta relectura de la teología de la cruz a la luz de los nuevos horizontes ("El Dios crucificado", reseñado en SIC No. 388, p. 338).

La obra actual continúa en la misma línea y recoge diversas ponencias pronunciadas en dos encuentros sobre el mismo tema, tenidos en Grafrath (Alemania) y en Roma.

El libro se abre con un sugerente análisis de Ch. Duquoc, donde señala cómo ya la teología de la cruz no podrá ser nunca igual que antes (centrada en la resignación y la experiencia religiosa individual), sino que tendrá que asumir todos los aportes de la nueva teología pasando "de una teología simbólica a una teología histórico-política de la cruz... En efecto, fueron los poderosos de su época los que asesinaron a Jesús, no el pueblo judío, ni mucho menos la humanidad tomada en su totalidad. Y entonces no es posible definir ya el alcance de esta muerte a partir de una situación cualquiera".

Por desgracia, la casi totalidad de los ponentes no se han dado por enterados de este cambio de perspectiva. Contamos sin embargo en estas páginas con un buen elenco de figuras fundamentalmente representativas de la teología católica europea.

E.O.

TRESMONTANT, Claude

Ciencias del universo y problemas metafísicos — Barcelona, Editorial Herder, 1978, 268 pp.

Obra de carácter divulgativo que pretende mostrar la existencia y relevancia de problemas estrictamente metafísicos que surgen inevitablemente de la reflexión actual en ciencias de la naturaleza. En este sentido el autor parte de una denuncia del neopositivismo y el empirismo lógico de que a su juicio se han convertido en la moneda filosófica de curso legal en la actualidad, incapacitados para superar el a priori de la muerte de la metafísica. El rescate de una metafísica inspirada en las cosmologías de Bergson y Blondel se realiza por una crítica no sólo al empirismo lógico y el neopositivismo, sino a las filosofías racio-

nalistas, el tomismo, el marxismo, las filosofías de la "sospecha" de fines del siglo pasado, y la fenomenología: son los científicos de la naturaleza los únicos que en la actualidad conservan el secular sentido de los problemas metafísicos, y los llamados a realizar la renovación de la metafísica.

Para Tresmontant la reflexión metafísica no puede partir de ningún a priori. Su único punto de partida válido es la experiencia y particularmente la experiencia científicamente comprobada por las ciencias naturales. La metafísica no es otra cosa que la rigurosa reflexión racional a partir de los datos de la ciencia acerca del principio del universo —tanto en sentido ontológico como cronológico—, el tiempo y su relación con la eternidad, la aparición del hombre, el conocimiento, etc.... Evidentemente, no es una proposición novedosa. Y tal vez porque la obra resume una inconfesada intención apologética buena parte del intento parece dirigirse a ampliar el espacio a la teología natural.

La lectura puede resultar interesante a estudiantes de filosofía, no especialmente en cuestiones de cosmología.

Con todo, parece inevitable una reposición del esencialismo que para liberarse de las "ontologías cosistas" (p. 138) se acerca a la ontología genética de Blondel y a una concepción de la sustancia en devenir, de aparente inspiración bergsoniana.

A pesar de que el problema de las relaciones entre Naturaleza y Cultura no es tratado explícitamente por el autor, algunas referencias marginales y aparentemente irrelevantes en el conjunto harían intuir dificultades para la comprensión específica de los fenómenos culturales. Sin embargo, ésta es apenas una intuición.

M.V.

HEINEMANN, Peter

Pedagogía de la comunicación no verbal Herder, Barcelona, 1980, 176 pp.

Las páginas de este libro empiezan por presentar el campo de la comunicación interhumana como un fenómeno social y, sobre este fundamento, pretenden dar una panorámica acerca de los resultados de la investigación empírica, realizada hasta ahora, en el terreno de la comunicación no verbal. Después de la exposición sucinta del estado presente de los estudios sobre la comunicación, intenta un análisis de la importancia que los aspectos comunicativos de la instrucción, con especial hincapié en el sector no verbal, revisten para la enseñanza y socialización escolar. Finalmente saca, de ahí, las consecuencias para la conducta del profesor respecto de su competencia social; es decir, la salvaguarda de su función de cara a la socialización de sus alumnos.

En conexión con todo ello se indican algunas posibilidades de cómo el profesor puede aprender esa conducta e imponerla en la enseñanza, en otras palabras, cómo puede ampliar su competencia social y comunicativa en la dirección deseada.

Como conclusión, se intenta elaborar algunas consecuencias didácticas

de carácter básico partiendo de los resultados de los capítulos precedentes. También, y a modo de complemento, se determina el valor que los fenómenos de la comunicación interhumana tienen para los planteamientos didácticos.

TAMEZ, Elsa

La biblia de los oprimidos (La opresión en la Teología bíblica) DEI, Costa Rica, 1979, 120 pp.

La historia que narran los distintos relatos bíblicos es una historia de opresión y lucha, como lo es la historia de nuestros pueblos latinoamericanos —en nuestra historia actual también podemos discernir la continuación de la revelación divina—. Por lo tanto —expresa la autora— creemos que reflexionar sobre opresión-liberación no tiene que ver con el tratamiento en sí de un tema bíblico más. Se trata del meollo de todo el contexto histórico donde se desenvuelve la revelación divina; y a partir de este centro podemos comprender mejor los significados de fe, gracia, amor, paz, pecado y salvación.

La autora analiza las nueve raíces hebreas que tienen opresión como acepción. Descubre así los diversos mecanismos de la opresión: la explotación esclavizante de la mano de obra, el genocidio, el mito de la holgazanería, las concesiones engañosas, la correlación de fuerzas desigual, las alianzas falsas, el saqueo y la muerte, la imposición de tributo, el exilio, el fraude, la usura, el soborno, la doble cara del opresor, el asesinato, y la violación sexual de la mujer.

El análisis nos hace ver que la opresión es histórica, y su referencia fundamental la constituyen dos grupos antagónicos identificables. El opresor es el rico e influyente que nunca se siente satisfecho con lo que tiene y su preocupación fundamental es acumular riquezas. Se vale de la opresión utilizando diversos mecanismos que de alguna u otra manera le produzcan ganancias. Es un ídolo, sigue a otros dioses capaces de legitimar su acción, pues Yahvé, Dios que exige hacer justicia porque es justicia y amor, no le sirve.

Los oprimidos son los empobrecidos, los esclavos, los jornaleros, las viudas, los inmigrantes, los huérfanos; todos pobres, sin prestigio y sin poder, pero con la fe viva de que Yahvé es justicia y amor y que su justicia va a manifestarse, produciéndose una transformación radical: sus tierras le serán devueltas, el fruto de su cosecha será para ellos, habitarán en la casa que construyen, serán oídos en los tribunales, no sufrirán persecución, ni encarcelamiento, serán libertados; en otras palabras, se celebrará en forma auténtica la fiesta del jubileo.

En nuestra situación histórica de opresión —liberación, la afirmación creyente en el Dios de la Biblia no nos exige de la lucha liberadora. Tenemos la posibilidad de transformar y recrear materialmente el mundo. Y Dios está con nosotros. Pero no nos hace a un lado. Jesucristo no vino a sustituir a los hombres sino a abrir el camino para que éstos pudieran realizar su tarea.

Un librito de lectura fácil y rápida.

da. Que nos recuerda un tema central, demasiado tiempo descuidado.

J.P.W.

VERGARA ACEVES, Jesús

Teología desde el contexto de la liberación — Estudios Sociales, México, 1979, 168 pp.

La presente obra forma parte de un amplio proyecto. La primera parte de este proyecto estaría dedicada a un estudio de los textos de tres representantes destacados de la teología de la liberación: Gustavo Gutiérrez, Hugo Asmann y Juan Luis Segundo. Aquí se considera sólo al primero de estos autores.

Cuatro quintas partes del libro están dedicadas a una exposición resumida de las principales obras de Gustavo Gutiérrez en orden cronológico. No se trata de una simple síntesis, sino que se intenta enfatizar los puntos claves de su razonamiento, y las diferencias y avances sobre otros puntos de vista inmediatamente anteriores o contemporáneos. También se entreveran algunas observaciones críticas adicionales.

El inconveniente de esta parte es que se ofrece de manera árida y disecada lo que en Gutiérrez es fogosidad, brillantez ocasional, ironía, clamor profético.

La segunda parte contiene unas reflexiones críticas más sistematizadas sobre el conjunto de la obra. Vergara Aceves proclama que las hace desde un triple compromiso con los pobres, con Gustavo y con la propia búsqueda de la verdad. Reconoce sin embargo que lo que dice será aprovechado mucho más por los enemigos acérrimos de la teología de la liberación.

La crítica fundamental —si entiendo bien— consistiría en que la ruptura ética radical de la teología de la liberación (conversión a los pobres) no va acompañada por una ruptura epistemológica igualmente radical, que sea capaz de autocrítica objetivamente sus propias elaboraciones teóricas, y de contrastarlas permanentemente con la realidad histórica.

Uno no puede sacudirse la impresión de que esta crítica —a pesar de, o quizás precisamente por, su impresionante aparataje verbal— se remonta a unos niveles que no llegan a penetrar el núcleo de la cuestión, y de que se idealiza un tipo de objetividad pretendidamente neutral y efectivamente neutralizadora (Lonergan), que corre el peligro de morderse la cola en busca de sí misma.

El conjunto del libro supone, sin embargo, un esfuerzo serio para enriquecer una reflexión que está en proceso, y necesita por tanto de aportes que la ayuden a crecer y madurar.

E.O.

ARIAS, Arturo

Ideologías, literatura y sociedad durante la revolución guatemalteca. 1944-1954. Casa de las Américas, La Habana, 1979, 308 pp.

Libro polémico, representativo de esa nueva corriente de la crítica marxista, resuelto a superar dialécticamente la falsa oposición entre forma y contenido que ha lastrado a gran parte de la crítica

literaria contemporánea.

A través de un lúcido análisis de la novela **Entre la piedra y la cruz** de Mario Monteforte Toledo, joven narrador y ensayista guatemalteco, Arturo Arias estudia el proceso revolucionario de su país en el decenio que culminó con la invasión organizada por la CIA para derrocar el gobierno progresista de Jacobo Arbenz. Partiendo del análisis estructural de las secuencias, personajes y planos narrativos de la novela, el autor establece el nexo entre la base social y las 'ideologías' —o formaciones ideológicas derivadas de la ideología dominante— que en mayor o menor medida contribuyen a fijar las características del texto. Por último realiza un exhaustivo análisis sociológico de aquel contradictorio, espléndido y dramático período de la historia guatemalteca.

LIBROS RECIBIDOS

CONGRESO DE LA REPUBLICA
Actas del Congreso Constituyente de 1830 — Ediciones del Congreso, Caracas, 1979, 2 vols.

PEREZ, Carlos Andrés
Discursos Militares 1974-1979 — Min. Defensa, Caracas, 1979, 392 pp.

AMNISTIA INTERNACIONAL
Informe Anual 1979 — Londres, 1979, 224 pp

RAMOS SMITH, Maya
La danza de México durante la época colonial — Casa de Las Américas, La Habana, 1979, p. 240

RICHARD, Pablo
La iglesia latinoamericana entre el temor y la esperanza — DEI, San José de Costa Rica, 1980, 104 pp.

AA.VV.
La lucha de los dioses — DEI, Costa Rica, 1980, 272 pp.

COLMENARES DIAZ, Héctor
Capitalismo, socialismo e islamismo — Vadell Hnos., Valencia, 1979, 216 pp.

JUAN PABLO II
Redemptor Hominis (con un comentario de Bernhard Haring) — Herder, Barcelona, 1980, 148 pp.

POPP, Manfred
Los conceptos fundamentales de la psicología — Herder, Barcelona, 1980, 268 pp.

AA.VV.
El tiempo y las filosofías — Sígueme, Salamanca, 1979, 312 pp.

PAOLI, Arturo
El rostro del hermano — Sígueme, Salamanca, 1979, 228 pp.

RADZIMANOWSKI, Kersten
Los cristianos y las iglesias en la RDA — Panorama, DDR, Berlín, 1980, 64 pp.



Tu conciencia ante Venezuela

Cada ser se integra al paisaje donde vive, llega a amar esa tierra, ese cielo y cada árbol a cuya sombra descansa. Cuida la tierra de tus hijos. Destruir la naturaleza es dañarte a tí y a tus semejantes.
Quiere a Venezuela.



MINISTERIO DE
INFORMACION Y TURISMO

Banco de Maracaibo



fundado en 1882

la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL

CORTESIA DE

CERVEZA REGIONAL

MARACAIBO

INDUSALCA
INDUSTRIAS SALINERAS, C.A.

SAL MONTEBLANCO

avenida haticas, no. 108-303
teléfonos 224796 y 224798
apartado de correos no. 29
telex no: 62307 - maracaibo

Si olvidó algún regalo importante

Aún puede solucionarlo como para que lo recuerden todo el año. Para el amigo o el familiar que reside en el exterior, EL DIARIO DE CARACAS es el mejor medio para conocer lo que pasa en Venezuela y los sucesos mundiales que importan a nuestro país.

Consulte telefónicamente a nuestra Gerencia de Circulación (38.70.42) o visítenos en nuestra oficina del Edificio Rex, piso 3º, calle 9 entre 4 y 5, La Urbina.



Suscripciones Internacionales EL DIARIO DE CARACAS

Para CAdAFE no todo es electricidad.



El apoyo a los valores trascendentales, también es una responsabilidad participativa

Nuestra diaria labor de producir y distribuir energía eléctrica es eminentemente científica y técnica. Y el llevar esa energía aún a los más apartados y remotos lugares de nuestra geografía representa una tarea con lo implícito de la Justicia Social. Pero hay más, a ello añadimos la dimensión humana. El apoyo a los valores culturales.

En nuestra sede principal en El Marqués, Caracas, disponemos de un moderno auditorio con capacidad para 400 personas. Allí presentamos diversas manifestaciones culturales: Teatro, conciertos, ballet, entre otras; además la Sala de Exposiciones de CAdAFE —extensión Este del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas— es un vínculo permanente de las Bellas Artes con la colectividad.

Es que en CAdAFE también sentimos la necesidad de asumir la responsabilidad de participar en el desarrollo integral de Venezuela.



CAdAFE

Empresa de energía eléctrica del Estado Venezolano